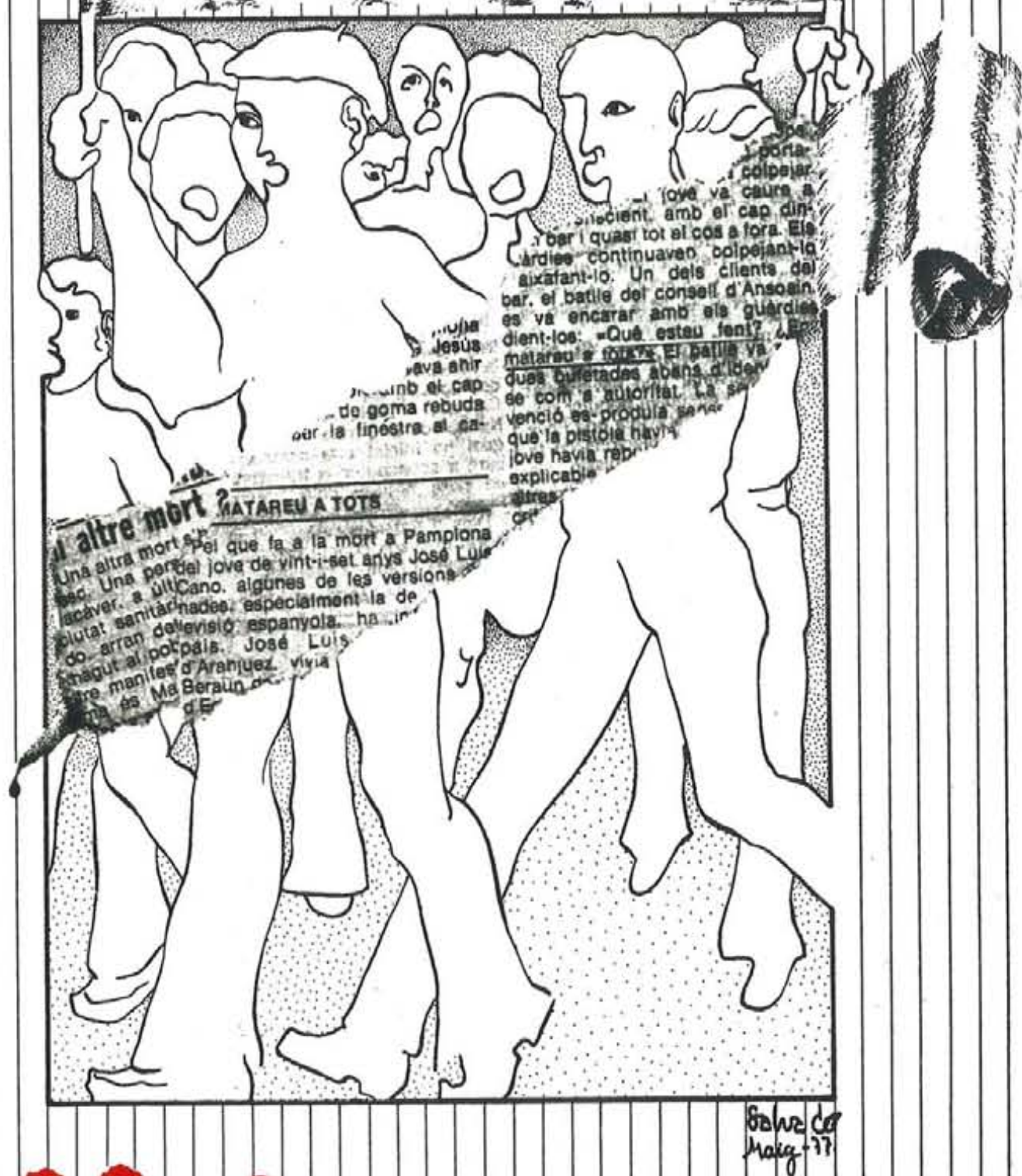


ANNISTIA TOTAL



**PRESOS SCALA
!A LA CALLE!**

bicicleta

REVISTA DE COMUNICACIONES LIBERTARIAS

esperando a
Primo de
Rivera

¿adios
a la clase
obrera?

Nº 40 - 125 PTAS



PERIODISMO Y PODER

¿QUIEN MANDA AQUI?



no se pierda
el

próximo
extra, doble,

bici

LAS EDICIONES DE
La Piqueta



Michel Foucault
Jacques Donzelot
Claude Grignon
Jean-Paul de Gaudemar
Francine Muel
Robert Castel



**ESPACIOS
DE PODER**

Frente al Estado Leviatán, frío monstruo, perverso y omnipotente, que nos acosa permanentemente y del que es imposible zafarse, existe la imagen del Estado como regulador del sistema productivo en el que se concentran todos los poderes incluidos los aparatos ideológicos. La finalidad de estos análisis es poner al descubierto cómo emergen, se entrecruzan, reestructuran y coagulan las tácticas que hacen posible la gubernamentalización del Estado.

Otros títulos de *Genealogía del poder*:

1. M. FOUCAULT. Microfísica del poder.
2. JEREMIAS BENTHAM. El Panóptico.
3. JULIA VARELA y FERNANDO ALVAREZ-URIA. El cura Galeote, asesino del obispo de Madrid-Alcalá.
4. ANNE QUERRIEN. Trabajos elementales sobre la escuela primaria.
5. ROBERT CASTEL. El orden psiquiátrico.

Enviamos catálogo:
Seseña, 59 - bajo D
Madrid-24
Teléfono: 222 36 68



NOVEDADES

El juego y el juguete

José M. ^a Gorrís

Un paseo pedagógico
por el mundo de los
juegos a través
del tiempo
300 pesetas



La "cocina" perdida

418 procedimientos
prácticos

recopilados por
Josep M. ^a Gorrís
prólogo de
Josep Vicent Marqués
2. ^a edición
400 pesetas



sociología del trabajo

Número 3/4.
Mercado de trabajo
y relaciones de
producción.
500 pesetas

Número 5. 1981
Fábrica y ciudad
300 pesetas



Queimada
ediciones

c/Astorga, 8 -
Teléfono: 403 52 09 - Madrid-17

**Nº 40
JUN-81**

SUMARIO

Aquí no pasa nada

Tras el golpe la Ley de Fugas.....	4
Yo me quiero parar ahora.....	6
Esperando a Primo de Rivera.....	6
Gracias a la colaboración ciudadana.....	9
De un consejo a otro.....	10
El latifundismo andaluz.....	11
Ironías de la CEOE.....	12

De todos los mundos

Cuba 1981.....	13
Brasil: El anarquismo hoy.....	17
Sin barrotes: Irlanda, URSS, Italia.....	18
Los misioneros de la CIA.....	20

Vida libertaria

Tejerazo contra el aborto.....	23
Publilla Casas.....	24
Autogestión.....	26
Talego.....	28
Tierra y Paz.....	30
Entrevista: Artemio J. Baigorri.....	32
Luchas autónomas en Cádiz.....	35

¿Adiós a la clase obrera?.....	35
La pretendida destrucción del Estado (3).....	39

Ahora

Información y poder.....	41
La cosa Cultural.....	47
Cartas / Pizarra.....	49

HAN HECHO ESTE NUMERO;

Colectivos Madrid, Valencia, Sevilla y Barcelona, J. Martínez Alier, Mercedes, Anselmo, Pep, Ramón Ferri, Ana Martín, Mario Vila, Andrés, Salvador Arancibia, Héctor, Los presos de Oviedo, Artemio J. Baigorri, José Peirats, Juan, Pep, Miguel Angel, Javier, ZEN, Bolinaga, IMPRIME: Coop. San José. Camino Viejo de Godella, s/n. Valencia. DIRECTORA: Pilar Gracia. FOTO-COMPOSICION: Alcántara. Pedro Andreu, 11. EDITA: Soc. Coop. BICICLETA. REDACCION Y ADMINISTRACION: C/. Nave, 12-2^a, Valencia. Teléfono: 321 29 75 - DLM. 37701/1977 - ISSN 0210-2757.

Desde hace meses la política española se encaminaba al reforzamiento del gobierno y del Estado. La palabra concertación se empezó a usar ya en septiembre y octubre para implicar la voluntad de la izquierda parlamentaria de colaborar en la aplicación de nuevas leyes represivas, nuevos recortes a la tímida descentralización, y nuevos pactos sociales. No es de sorprender que haya habido contactos entre Múgica, dirigente del PSOE, y el general Armada en varias ocasiones, dentro de esa línea de refuerzo del Estado (la edición en castellano de «Le Monde Diplomatique» del mes de abril, da esta y otras informaciones). Todo eso es anterior al 23 de febrero.

Algo falló el 23 de febrero. En vez de que el ejército hiciera sentir su poder de manera ordenada, se lanzaron algunos a un pronunciamiento mal organizado. El espectáculo de Tejero entrando de tricorno en el Parlamento, dando voces y tiros, y aún más, la salida humillada de los parlamentarios

tender dicha reacción con carácter de generalidad, a las fuerzas armadas y a las de seguridad. En consecuencia, varios de los militares implicados, no han sido ni tan siquiera procesados. Y en Barcelona, se llega al colmo de celebrar el «Día de las Fuerzas Armadas» con la participación asustada de los líderes políticos.

El régimen español actual se parece al del Brasil, donde también hay elecciones pero donde manda el ejército. Aquí mandan los poderes fácticos, es decir, poderes de hecho y no de derecho, poderes extraparlamentarios.

Manda también la policía y la guardia civil. Algún político que todavía produce ruidos liberales, como Senillosa o Areilza, ha escrito que es sorprendente que individuos que mero deaban, sin saberse muy bien por qué, el 23 de febrero por el Congreso, ahora ocupen el mando de la llamada Lucha Antiterrorista, refiriéndose evidentemente a Ballesteros (quién mereció el elogio tejerista de «eres un tío cojonudo»). Es decir ¿cómo es posible que un simpatizante del terror militar

sotros pensamos, en primer lugar, que los partidos políticos parlamentarios no tienen crédito para condenar a ETA. Unos porque están dirigidos por quienes durante muchos años fueron colaboradores de un régimen, el franquista, enormemente terrorista. Y otros, porque desde hace años se negaron a reconocer el papel primordial de ETA en la resistencia al franquismo y prefirieron aliarse con los franquistas a la muerte de Franco. Las primeras elecciones, en 1977, se hicieron con presos en las cárceles y con ETA necesariamente, y no por gusto, en la clandestinidad. Carrillo, cuando ETA mató a Carrero Blanco aunque sabía, o podía saber, la verdad del caso, prefirió decir que se trataba de un extraño suceso en el que debía estar implicada la CIA. Para Carrillo, ETA es parecido al POUM en 1937, un enemigo a la izquierda que hay que eliminar sin escrupulo alguno.

Gracias a la acción y a los análisis de ETA, en los últimos veinte años se ha ido creando en Euzkadi un amplio movimiento popular que si logra resis-

la contradicción entre políticos (que pierden toda legitimidad si se someten de manera demasiado obvia a los poderes militares), y los militares golpistas o simpatizantes de los golpistas, es la contradicción que ahora conviene agudizar.

En Turfúla, en los años anteriores al golpe, llegó a haber realmente un enfrentamiento armado entre izquierdistas y fascistas (los «lobos grises»). Entre fascistas y fuerzas armadas había, por supuesto, complicidades. Pero hubo algo que aquí no hay aún: verdadero terrorismo fascista. Eso dió pie a la intervención militar, aparentemente neutral, para frenar la oleada de atentados. Se reprime ahora mas a la izquierda que a la derecha, por supuesto, pero el golpe militar fué, inicialmente, incruento, bien recibido y hasta anhelado. Aquí, el terrorismo fascista, a cargo de personas civiles, no existe o apenas existe. Las muertes (de Arregui, de los ciudadanos de Santander en Almería, de tantos y tantos presuntos delincuentes comunes) corren a cargo de las fuerzas de seguridad del Estado. Y el pueblo lo sabe. El

que no practican el parlamentarismo, no saben cuales van a ser las acciones de ETA. Están ellos, sin embargo, como estamos muchos, de acuerdo con los análisis de fondo de ETA: aquí no ha habido ruptura democrática incompatible con la reconciliación nacional con los franquistas, pero aquí hay todavía fuerza para un movimiento rupturista. Ese movimiento hay que potenciarlo. Con acciones no explicadas que sorprenden, incluso, a los propios integrantes de Herri Batasuna (que se callan su sorpresa), no se potencia ese movimiento. La cuestión ahora es lograr el castigo de los militares golpistas o, mas probable, lograr que el Estado se ponga en evidencia no castigando a los militares golpistas, a los torturadores de Arregui, a los guardias civiles de Almería. La cuestión ahora es exigir procesos rápidos y públicos de ese personal de las fuerzas de seguridad, y castigos según la propia legislación que los políticos establecieron. Si hay un golpe (como el de Primo de Rivera en 1923) cuyo objetivo sea hacer desaparecer esas responsabilidades, que la comedia se vea cla-

próximas elecciones como meros colaboradores de los poderes militares. Las elecciones tendrán en el público el mismo eco que podían tener las de procuradores en Cortes. A ellos les conviene que haya, en este momento, violencia por parte de ETA (determinados tipos de violencia: no la campaña contra Iberduero, por ejemplo, pero sí atentados contra militares en Madrid), porque así pueden manipular a la opinión pública y hacer olvidar su sumisión al poder militar.

Ahora bien, uno puede comprender y hasta simpatizar con el dilema de los políticos de la izquierda parlamentaria. Su falta de honestidad en 1975 y 1976 se vuelve ahora contra ellos. Estuvieron dispuestos a transigir con todo con tal de obtener su puesto en esta ficción democrática. Incluso concedieron al ejército el artículo 8 de la Constitución, sin precedentes en regímenes parlamentarios. De poco les ha servido.

El papel de ETA continua siendo fundamental pero no debería serlo ya por sus acciones armadas (del tipo de la de Madrid). Continua siendo fun-

DESPUES DEL GOLPE

entre filas de guardias civiles que se hablan rendido sólo bajo ciertas condiciones, casi han dado la puntilla a la legitimación parlamentaria del Estado, ya bastante dañada por el excepticismo general y por la alta tasa de abstencionismo político. Ahora el Estado manda mucho más a la fuerza, la coacción predomina sobre el consenso social, como bajo el franquismo.

En cualquier Estado liberal, a unos militares golpistas se les castiga bien severamente. A los dos principales, Milans y Armada, parece que no les va a pasar nada muy grave. Y eso es así no sólo por deseo de Juan Carlos de Borbón, sino también de los políticos que saben que su papel de comparsas depende de la tolerancia del ejército y fuerzas de seguridad, no desde el 23 de febrero, sino desde el 20 de noviembre y desde el 15 de junio. Juan Carlos de Borbón, el día 24 de febrero, les dijo a los dirigentes políticos: «Sería muy poco aconsejable una abierta y dura reacción de las fuerzas políticas contra los que cometieron los actos de subversión en las últimas horas. Pero aún resultaría mas contraproducente ex-

sea jefe de la llamada lucha antiterrorista. No sólo es posible sino que es lógico, aunque es de agradecer a Areilza y Senillosa que finjan sorprenderse. También es lógico que no se castigue ni a los responsables de la muerte de Arregui (causa próxima del pronunciamiento precipitado del 23 de febrero), ni a los que aplicaron la «ley de fugas» a tres ciudadanos en Almería el 10 de mayo.

Las repercusiones del 23 de febrero alcanzan también a la vida económica reforzando tendencias que ya existían. El borrador de informe de la OCDE se felicitaba de que los salarios este año vayan a subir menos que el coste de la vida, es decir de que vayan a bajar, haciendo responsable de esta feliz circunstancia al clima creado por el pronunciamiento. Así es, en efecto, aunque en la versión final del informe esa explicación no aparezca y se aluda más bien al sentido de responsabilidad de los sindicatos.

En la situación actual ¿qué hay que decir de las acciones de ETA? No-

tir, si entre todos le ayudamos a resistir, coincidirá con los que se creen en otros territorios de Europa. La situación no es estable en Europa: la crisis, el paro, la barbarie nuclear y armamentista, la congelación de salarios, todo eso dará lugar a movimientos populares de resistencia en primer lugar y más tarde de construcción de nueva alternativa. Eso empieza a ocurrir en Alemania Federal, eso ocurrirá en Italia dentro de pocos años.

Pero existe un peligro. Las acciones armadas, cuyo sentido no se explica suficientemente, causan la desmovilización. Si ETA frenara sus acciones armadas es posible (aunque no es seguro) que, tanto en Euzkadi como en el resto del estado, mucha gente que ahora está quieta y bastante austa, se pusiera de nuevo en marcha. Las acciones armadas de ETA (cuando suceden en Madrid, por ejemplo) no favorecen sino que perjudican al movimiento obrero, no sólo en Madrid sino también en los campos de Andalucía. Esas acciones hacen también difícil que se exija el castigo de los militares golpistas, y precisamente

LA LEY DE FUGAS

pueblo no desea un golpe militar aparentemente «pacificador» porque sabe que un golpe militar no tendría carácter aparentemente «neutral»: sería un golpe aún mas de derecha que la situación actual. Pero hay que reflexionar si no se están creando condiciones (basadas en sentimientos de nacionalismo español, que en España existe, y también en la crisis económica) para que surja esa reacción fascista y a la vez popular. Las voces en favor de la pena de muerte, el éxito (excepto en Euzkadi) de la convocatoria oportunista de los dos minutos de silencio, son síntomas potenciales de ello. ETA debería reflexionar, debería pensar que no conviene que una minoría armada sea único protagonista de un movimiento (anti-estatal, anti-nuclear, anti-pactos sociales) que tiene potencialmente una base muy amplia.

Cuando Ballesteros dice que Herri Batasuna es ETA no tiene razón. Lo que quiere es implantar el terror en Euzkadi (como ocurrió en Alemania entre los llamados simpatizantes de los grupos armados). Los integrantes de Herri Batasuna, sus parlamentarios

ra, que el pueblo entienda que el golpe se da para proteger a esos elementos. Lo cual puede ocurrir, aún sin golpe, con el gobierno actual. ETA ha dicho, con razón, que no ha habido ruptura democrática. Ahora eso lo puede ver todo el mundo. Si ETA persiste, sin embargo, en atentados como el de Madrid, enturbia esa cuestión, facilita la manipulación y que se desvie la atención de esa cuestión primordial. Si el objetivo era que se viera claro que no ha habido ruptura democrática, ese objetivo ha sido conseguido. Hasta los mas ciegos pueden ahora ver que eso es así tras el 23 de febrero y las palabras de Juan Carlos de Borbón el 24 de febrero (y sus indecisiones, durante 5 ó 6 horas en la noche del 23).

Es hora de movimientos populares. No hay que convertirse en sustitutos del pueblo.

Y vistas las cosas desde el otro lado, desde el punto de vista de los políticos, ellos tienen una única salida: reclamar el juicio de los militares golpistas, pedir la depuración de las fuerzas de seguridad. Si no lo hacen, si siguen los consejos de su rey, llegaran a las

damental por el movimiento que creó en Euzkadi y por sus presos políticos: el contraste entre las condiciones de detención de etarras y golpistas no puede menos que clarificar de que lado está el poder y de que lado puede y debe estar el pueblo. La lucha por la liberación de los presos en Euzkadi, por la negociación de la alternativa del KAS deben continuar. Sería mucho mejor si fuera una lucha cívica amplia, que de una minoría armada. Durante muchos años, ambas formas de lucha han sido compatibles. Habría que reflexionar si lo son ahora. Determinados tipos de lucha armada ahora desmovilizan al pueblo y dan una coartada a los políticos para excusarse de su sumisión al poder militar. Que siempre han estado sometidos, ya lo sabemos. Pero es importante que lo estén de manera descarada (lo que puede ayudar a fomentar las alternativas extraparlamentarias populares) o encontrando excusas (que en parte convencen a la gente como se vió en la convocatoria de los dos minutos de silencio).

BICICLETA

YO ME QUIERO PARAR AHORA

A tres trabajadores jóvenes, que habían ido al pueblo para asistir a una fiesta familiar, han tenido que enterrarles, después de sacarles, acorralados a balazos y abrasados, del interior de un coche que cayó por un barranco. Ha ocurrido en Almería. Los chicos iban acompañados por varios guardias civiles que les habían detenido por supuestas sospechas, y los trasladaban no se sabe donde. Algunos de los servidores del orden viajaban en el mismo coche que los chicos, pero ni se cayeron al barranco, ni acabaron achicharrados en el interior del vehículo. La Agencia France Press, en un despacho que los medios informativos españoles no han reproducido, pero que se leyó en Radio France International, decía que los chicos iban esposados. Lo que sí han publicado aquí es que la caída y el incendio del coche fueron presenciados por algunos deportistas, a quienes los guardias civiles impidieron intervenir.

La explicación oficial daría hasta risa si no estuviéramos hablando de tres posibles asesinatos: detenidos por sospechas de terrorismo, al dudar de la autenticidad de su documentación, la guardia civil les trasladaba cuando los chicos intentaron agredirles. Los guardias saltaron del coche y se quedaron mirando como caía por un barranco, ardía y se consumían los cuerpos. ¿Ley de fugas versión 1981?

Lo que ha dicho el ministro del Interior da ganas de llorar y salir gritando por las calles: «Se ha podido tratar de una equivocación». Le ha faltado decir que los tiros que recibieron los jóvenes santanderinos antes de abrazarse se habían disparado al aire (1), y teníamos otra vez en marcha la teoría de los «trabajadores españoles volanderos».

Han muerto tres jóvenes que estaban de vacaciones y aquí no ha pasado nada, salvo la rabia incontinente de una mujer que gritaba «asesinos» en el entierro de su hijo. Si no nos tocara tan de cerca, diríamos que ni en los mejores telefilmes americanos. Pero es que la película seguimos siendo nosotros. Con el mismo uniforme, un tipo acojonó hace tres meses a las 300 señoras del Congreso, y a todo el país. ¿Es capaz alguien de pensar cuál habría sido el final de muchos si el del sombrero de charol se sale con la suya? ¿Hay barrancos y gasolina en el país para acabar con todos los sospechosos? Que sigan sus señorías aguantando la negativa del gobierno a que el «extraño suceso de Almería» (eufemismo con que lleva camino de bautizarse la masacre) se discuta —simplemente discutir— por el procedimiento de urgencia. Que sigan, que a lo mejor éste también puede ser un tema concertado. Hace unos días, nos pararon a todo el país durante dos minutos. Había que protestar. ¿Y ahora no? ¿Un hombre no es igual a otro hombre? ¿Por qué no nos paramos ahora? Yo me quiero parar.

A mil kilómetros de Euzkadi, tú, yo, cualquiera que esté de vacaciones con un grupo de amigos, puede ser sospechoso y acabar en el fondo de un barranco. Estamos mucho más que vigilados. Estamos condenados.

M.

(1) ¿No lo decíamos? Setenta y dos horas más tarde, los dispararon al aire de un policía nacional, han matado en Gijón a Juan Abel Muñoz Corral, que tenía 18 años.

(Crónica y comentarios sobre la guerra de Marruecos y el granizo que se avecina).

La reforma política que llevó a cabo la burguesía española tras la muerte de Franco, gracias al pacto de los sectores políticos franquistas con los demócratas, ha sido una obra casi perfecta. La operación fue magistralmente expuesta por Alfonso Osorio en Mayo de 1976, ante un centenar de banqueros de todo el mundo: «Queremos un sistema —decía éste— que permita un gran pacto social entre las diversas fuerzas políticas, económicas o sociales que actúan en la realidad política española; preferimos para ello no destruir ninguno de los cimientos del Estado, porque pensamos que no se puede, en ningún caso partir de cero; deseamos readaptar la estructura interna del edificio político para hacerlo más habitable, más adecuado a nuestro nivel; y trataremos de compaginar el ejercicio firme de la autoridad con la democracia y la elección de los gobernantes». El mismo Osorio explicaba también en aquella época cual iba a ser el papel de la oposición antifranquista en esta operación: «Ibamos a exigirles la defensa de la austeridad económica a cambio de la libertad política total».

La operación se llevó a cabo con el resultado por todos conocido: con el telón de fondo de la desconfianza constante del aparato coercitivo del Estado (parte de esos «cimientos» que se conservaron intactos), el proceso ha hecho aguas en los primeros meses del año 81. Lo del 23 de Febrero no fue un «Tejerazo», atribuible a una mente con poca visión política, sino que más bien fue la primera demostración innegable de un descontento militar que hasta la prensa progubernamental consideraba generalizado. Fue una manifestación algo confusa (en ella coincidían varios proyectos políticos) y bastante torpe, a la que seguirán en un futuro próximo otras menos torpes y políticamente más maduras. Tras cuatro años de democracia, el régimen español sigue sin ser homologable respecto a los sistemas parlamentarios de la Europa occidental. No es necesario referirse a las continuas presiones a las que han estado sometidos el Gobierno y el Parlamento en los últimos años. Los «extraparlamentarios» (de derechas), esas fuerzas que nunca se han presentado a las elecciones, han condicionado a lo largo de estos años la política española. La intervención política del Ejército, la Iglesia, y la Banca, pone en entredicho las mejores intenciones de la Constitución que en su artículo uno dice que «la soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado». La obsesión de los políticos franquistas por no modificar ninguno de los cimientos de la Dictadura se ha vuelto contra ellos mismos. Para construir una

Esperando a Primo de Rivera



democracia homologable en España no bastaba con convocar unas elecciones a las que tuvieran acceso socialdemócratas y eurocomunistas. Era necesario también realizar ciertos cambios formales en la estructura misma del Estado, en los «cimientos», como dice Osorio. Así lo hicieron las burguesías alemanas e italianas después de la guerra para desmarcarse del fascismo por el que años antes habían optado. No hubo una ruptura económica entre Hitler y Adenauer por ejemplo, pero sí política. Ni a este ni a la Democracia Cristiana italiana se les ocurrió mantener intactos unos aparatos represivos cuya formulación —desde el punto de vista del derecho político— les atribuía el papel de «defender los intereses de Estado». Tal formulación, fue sustituida por otra que es la imperante en los sistemas parlamentarios de la Europa Occidental: Ejército y policía deben velar por «la defensa de los intereses de los ciudadanos». Las diferencias entre ambas formulaciones son notorias. En el primer caso el aparato coercitivo del Estado tiene *Autonomía política*, y por tanto puede interve-

nir políticamente siempre que interprete que los «intereses de Estado» están amenazados. En el segundo caso, el mismo aparato es un brazo del poder civil y está sujeto y subordinado a éste constitucionalmente. En España esto no ocurre. Aquí se continúa con la vieja formulación fascista que la propia Constitución —orgullo de demócratas inexpertos— consagra en su artículo octavo. No hace falta insistir en el hecho de que, en última instancia, la única razón política de un régimen capitalista —sea cual sea su forma— es la fuerza. El problema no es pues de fondo, sino de forma, cosa que no le resta importancia: a partir de la formulación fascista, las violaciones de los derechos ciudadanos (tortura, disolución de un parlamento, imposición de criterios políticos por parte de fuerzas que no están legitimadas por las urnas, y arbitrariedades en general) están legalizados y justificados institucionalmente «por razones de estado». Se dirá que también en Alemania y en Francia existe la tortura, el asesinato político, etc. Efectivamente, ahí están los casos de Debus, Ben Barka, los «suici-

dios» de Stamheim, y las celdas de aislamiento. Sin embargo los parecidos no pueden hacernos olvidar que en España existen facilidades institucionales extraordinarias que legitiman la impunidad del aparato coercitivo del Estado. Son las facilidades que otorga una concepción del Estado típicamente fascista. Un Estado que es un fin en sí mismo, y no «la expresión de los intereses ciudadanos», tal como se consideraba en Europa Occidental. Los abogados de los golpistas lo han dicho muy claramente: sus defendidos eran «militares apolíticos movidos por una honda inquietud patriótica». Arregui murió por «causa natural» (una «bronconeumonía»), el joven de quince años, Juan Antonio Cortés, muerto por disparo policial ante numerosos testigos el 21 de Marzo en Barcelona y sospechoso de haber robado un coche, murió por disparo «fortuito». La nota de la policía lo decía bien claro: «cuando faltaban unos 15 metros para darle alcance y debido a la carrera y al mal estado del pavimento, el arma se disparó...»

La contradicción que existe hoy en el Estado español viene representada por un aparato político civil que busca su legitimación en la «voluntad popular expresada en las urnas» y un aparato coercitivo militar que está situado por encima de esa legitimación. Así se explica su constante intervención política. Mientras esa cierta «autonomía política» del aparato coercitivo no se liquide (mediante una reforma en profundidad) la continuidad del poder civil en España será incierta y todos los buenos propósitos democráticos se irán al traste, uno tras otro.

Echando un vistazo a los comentarios y juicios efectuados desde la prensa a partir del 23-F, se puede constatar como todo el mundo está de acuerdo a la hora de situar al «problema vasco» como la causa directa y principal de todos los males que aquejan al régimen español. En realidad la izquierda radical vasca no tiene la culpa de que existan conspiraciones. Su negativa a aceptar la Reforma política y su obstinación en propugnar la ruptura con el franquismo acentúa los problemas que tiene planteados el Estado Español, pero en ningún caso es la causa de ellos. La obsesión de la prensa progubernamental de Madrid (El País y Diario 16 son los casos más representativos) en atribuir al problema vasco la culpa de que el ejército esté descontento, es significativa de la incapacidad que impera en Madrid para resolver la actual crisis. Si Euzkadi no existiera, el Estado Español se pondría en evidencia allá donde hubiese una oposición fuerte al régimen. Todo el mundo es consciente (y en Madrid también) que mandar al ejército a Euzkadi no va a resolver nada. Mas que una solución la medida ha sido una concesión, un síntoma de debilidad del Gobierno con respecto al estamento militar que resume la política abierta tras el 23-F. El horizonte de tal política es un nuevo 23 de febrero

pero mucho mejor preparado

Según una encuesta de la agencia EFE, el 57% de los españoles esperan otro golpe. Las filtraciones publicadas sobre la opinión en los cuarteles dicen de los golpistas que son «hombres de honor» que actuaron movidos por «su gran patriotismo y su amor a la monarquía», y solo se les critica el hecho de que el golpe «estuviera deficientemente preparado y el momento no era el oportuno, confiándose demasiado en la improvisación». Mientras tanto, Tejero, encarcelado en una prisión de lujo, parece estar moviendo los hilos de una defensa política de su caso capaz de agudizar las contradicciones hasta extremos imprevisibles. La táctica consiste en mostrarse como un subordinado de otros e ir ampliando las responsabilidades. Como decía un periodista de derechas: «a partir de cierta cantidad e importancia de personas implicadas, la depuración completa de responsabilidades se puede hacer técnica y políticamente imposible». La verdad sobre el 23 de Febrero constituye ya de por sí una amenaza. En este sentido es sintomática la advertencia lanzada el pasado 5 de Mayo por ocho abogados de los golpistas, en el escrito que los principales periódicos se negaron a reproducir. En él se insinuaba de una forma directísima «un posible impulso del Rey». «Los implicados en la operación del 23 de febrero —se puede leer en el documento— desistieron tan pronto pudieron cercionarse de que la acción resultaba desautorizada por la misma voluntad que, en su creencia, la había puesto en marcha». En otro momento se dice que los golpistas «actuaron en la razonable y firme convicción de responder a consignas emanadas de quien podía darlas desde el mando supremo de las Fuerzas Armadas; consignas que a ellos les habían sido transmitidas reservadamente». Parece que los golpistas están dispuestos a realizar una defensa política de su causa, caso de que se llegue al juicio con un Gobierno todavía civil al frente del país. Si el golpe puso en un aprieto serio al Gobierno, el juicio de los golpistas puede ser doblemente peligroso. La historia de España está llena de golpes militares que triunfaron después de una intentona anterior que fracasó. Incluso han habido golpes que tomaron su fuerza de la misma necesidad de impedir que se hicieran públicas las responsabilidades por escándalos políticos. Se impone el recuerdo de un Primo de Rivera protagonizando un levantamiento militar para evitar el deterioro de la monarquía ante el escándalo de Marruecos. Un General Primo de Rivera de nuestros días debería «salvar la monarquía» de una crisis de Estado que se acrecienta día a día. La raíz de esta crisis se encuentra en el seno mismo del Estado Español. Sobre ella actúa una «guerra de Marruecos» que hoy tiene nombre vasco y el peligro de un juicio cuyo contenido puede ser indigerible para el Estado Español. Nuestro General deberá dejar pasar el verano a fin de no estropear aun más la «eco-

nomía nacional» necesitada de divisas turísticas. Llegará el Otoño y esta vez no fallará.

Un gobierno de coalición UCD-PSOE que intentará reformar la estructura interna del Estado y poner al ejército en el lugar que le corresponde en un sistema parlamentario normal, podría acaso eludir ese futuro. Pero nuestros políticos civiles se hacen caca con solo pensar en afrontar una auténtica reforma del Estado. Veremos si tienen imaginación y posibilidades de encontrar una solución intermedia, en caso

contrario el horizonte del golpe parece ineludible. La gente lo sabe, pero se ríe. En la procesión del Primero de Mayo realizada en Barcelona un viejo comunista leía un curioso «parte meteorológico» provisto de un altavoz: «Se aconseja a los campesinos que preparen sus cohetes contra el granizo, porque la tormenta que se avecina afectará a toda la península y Canarias». Y la gente se reía al escucharle. No sé qué es más inquietante, si el «granizo» o las risas. ■

MARIO VILA

gracias a la colaboración ciudadana

Gracias a la colaboración ciudadana es la frase de moda, dentro de nada la veremos en los anuncios de las rebajas de los grandes almacenes o de los vaqueros, (perdón jeans) de moda.

Gracias a la colaboración ciudadana han detenido en menos de una semana a cuatro presuntos miembros de los GRAPO, con lo que este grupo armado ha pasado de ser dos docenas de activistas el miércoles 6 de mayo, a quedar disminuido a menos de diez personas el lunes 11 del mismo mes. Maravillosas matemáticas del Sr. Ballesteros, jefe del Mando Unificado de la Lucha Antiterrorista, MUA (?), el mismo que el 23-F entró en el Congreso de los Diputados «a cumplir una misión» tras lo cual y después de saludar a Tejero salió tranquilamente del mismo.

Claro que los números solo le interesan a los puntilleros, pues ya dice Felipe Gonzalez que «no son importantes los resultados de las próximas elecciones (ya nos lo maliciábamos nosotros desde hace unos años), lo importante es que haya esas elecciones», quizá, digo yo, para dar una imagen de legalidad a los que mandan.

No debe de apreciar mucho, sin embargo, la colaboración ciudadana Javier Solana (un hombre importante en el PSOE), cuando escribe en un diario de Madrid, que no debemos hacer excesivas indagaciones sobre los implicados en el golpe del 23-F, no sea que pase como en el año 23, que se molestó el ejército por una investigación que pidieron las fuerzas progresistas sobre la campaña de Marruecos y salga a la luz un nuevo Primo de Rivera.

En el mismo diario donde no ha mucho dijeron que a los etarras había que matarlos como a fieras que eran, quizá para polemizar con Alvarez de Miranda que ha propuesto en el Consejo de UCD la petición de reimplantación de la pena de muerte pues es preferible esta a que «se empiece a aplicar la ley de fugas» según ha declarado a la cadena SER.

Gracias a la colaboración ciudadana ha habido sólo seis muertos por mor de la neumonía atípica que ha invadido Madrid y sus pueblos dormitorio, pues si los madrileños hubieran ido a pedir cuentas al Ministerio de Sanidad, de porqué se produce una epidemia que los responsables de la salud pública como única definición dicen que es atípica, las consecuencias hubieran sido incalculablemente más graves.

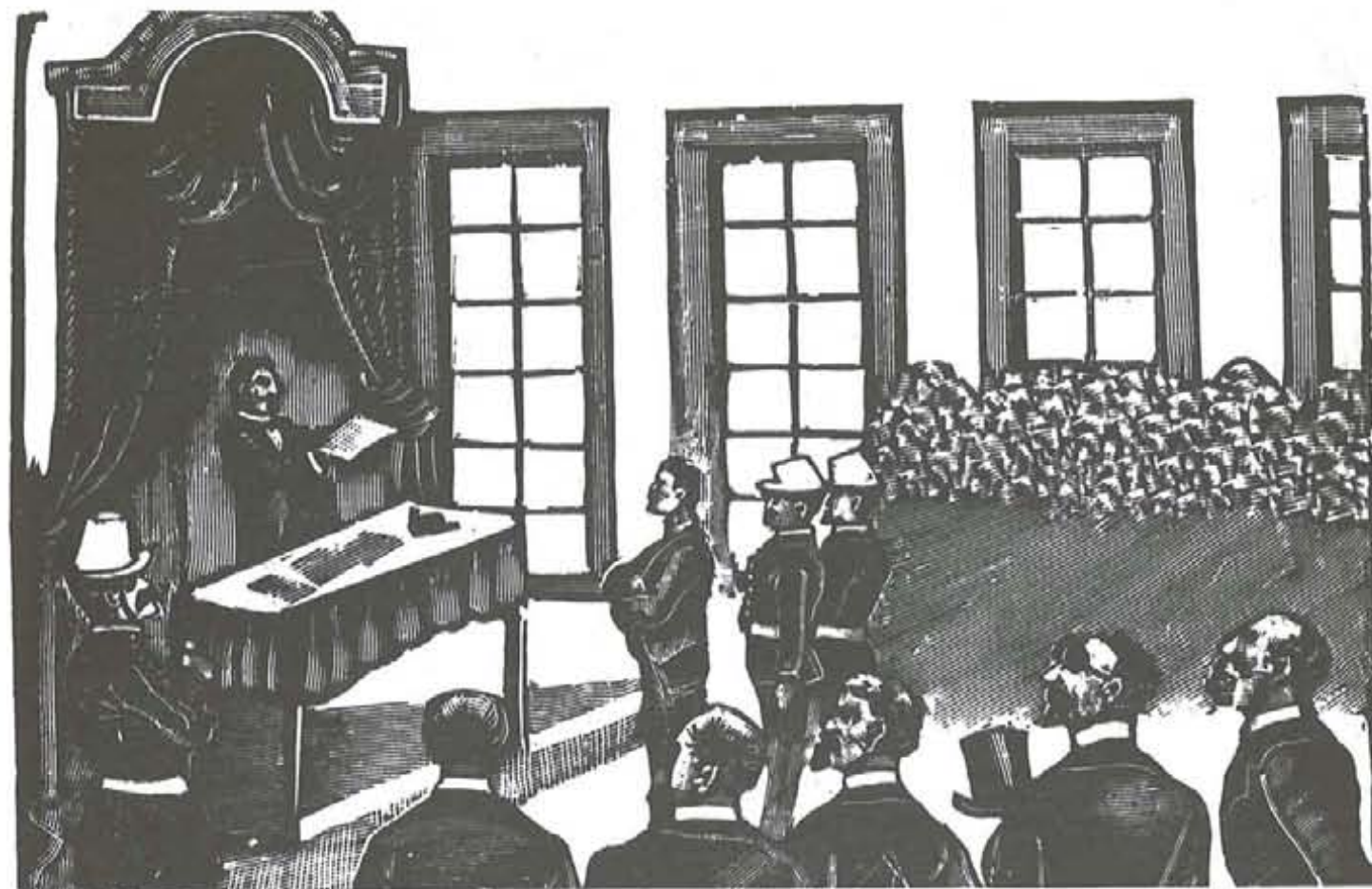
Gracias a la colaboración ciudadana el MUA (?) detuvo el viernes 8 de mayo a una cincuentena de militantes abertzales con la sola explicación de que podían estar relacionados con ETA. El periódico del martes doce de mayo daba la noticia de la progresiva puesta en libertad sin cargos. Luego resultó que MUA confiaba en un estado de excepción que no llegó, y ha hecho nuevamente el ridículo.

Era el mismo periódico que daba la noticia de la muerte de tres jóvenes vecinos de Santander esposados en su coche que yendo custodiados por fuerzas de la Guardia Civil de Almería, se despeñaron por un barranco quedando completamente carbonizados. Luego resulta que habían sido agujereados previamente.

Gracias colaboración ciudadana!!!

ANDRES

DE UN CONSEJO A OTRO



Según informa el Colectivo para una Objeción Política, el pasado 27 de Abril se realizó en Jerez de la Frontera un consejo de guerra ante el que compareció como acusado el soldado Pablo Carral Marco, natural de Santander. Se le acusaba de haber dado muerte a un capitán y la sentencia fue de 54 años de cárcel.

Según la fuente citada, los hechos se remontan al mes de Mayo de 1978. Cumpliendo su servicio militar en la localidad andaluza, Pablo Carral Marco recibió la noticia de la muerte en accidente de automóvil de su madre y de su mujer, que viajaban desde Santander para visitarle. Consternado por la noticia, solicitó permiso especial a su capitán a fin de que pudiera trasladarse a Santander. Tras una discusión, el Capitán solo accedió a concederle dos días de permiso, tiempo que el soldado consideró insuficiente para ir y volver a Santander. Pocas horas después, Pablo Carral Marco, se encontraba en algún bar de Jerez de la Frontera completamente borracho. En ese estado volvió al cuartel y cogiendo su arma, se dirigió a donde se encontraba el capitán. Tras algunas palabras disparó contra él, produciéndole la muerte. Dos años después se ha celebrado el juicio, los compañeros del acusado que comparecieron ante el Consejo de Guerra en

calidad de testigos, no obtuvieron sus cartillas militares al finalizar el Servicio Militar, sino que éstas les fueron entregadas una vez realizado el juicio. Los testigos afirman que Pablo, al que consideraban una persona muy vital, compareció ante el Tribunal muy deprimido, tras los dos años pasados en el calabozo. Cuando le preguntaron si volvería a repetir su acción en caso de presentarse circunstancias idénticas, Pablo contestó afirmativamente.

Terminado el Consejo de Guerra, Pablo Carral Marco, ha sido trasladado al Castillo Militar de Tenerife, donde deberá afrontar 52 años de condena. Con la excepción de una breve reseña del juicio en pequeña publicación local jerezana, ningún periódico ha dado cuenta del hecho.

DE LA PRENSA

«El Teniente Coronel Alejandro Molinero Cámara, procesado y juzgado en relación con la fabricación de noventa y cuatro «bolígrafos pistola», ha sido condenado a seis años y un día de prisión mayor como autor de un delito consumado de depósito de armas de defensa y a seis meses y un día por fraude al Estado. No obstante, el propio Tribunal militar ha propuesto al Go-

bierno que la pena le sea rebajada a un año». «El Consejo de guerra ha considerado la pena impuesta por el mismo «notablemente excesiva» y «desproporcionada», y ha afirmado que «la poca seguridad y escaso perfeccionamiento de los artilugios fabricados los sitúan al borde de la ineficacia». Como se recordará, en el «affaire» de los bolígrafos pistola apareció en su día implicado el conocido ultraderechista, Mariano Sánchez Covisa, así como varios fascistas italianos. Los artilugios fabricados eran capaces de disparar proyectiles del calibre 22, y fueron repartidos entre los medios ultras españoles.

Por su parte el Teniente Coronel, Alejandro Molinero Cámara, manifestó en el juicio que la fabricación secreta de esas armas —efectuada en instalaciones militares sin conocimiento de sus superiores— respondía a sus deseos de «dar una sorpresa a sus superiores». Por lo que se refiere a la ideología del Teniente Coronel —dice la prensa— se apuntó la posibilidad de que estuviese ligado a Fuerza Nueva y que hubiese dado conferencias sobre guerrilla urbana a los jóvenes de esta organización. Volviendo a la condena, hay que señalar que el año de cárcel propuesto por el Tribunal, lo es: «con las accesorias correspondientes».

EL LATIFUNDISMO ANDALUZ



Las recientes huelgas de hambre, como las de agosto pasado, han hecho hablar de Andalucía. ¿Cuál es la situación del campo, cómo se presenta hoy día el viejo problema de la «tierra sin hombres» y los «hombres sin tierra»?

La zona latifundista de la península ibérica comprende Andalucía occidental, Extremadura, parte de Castilla la Nueva, además del Alentejo en Portugal. Antes de la guerra civil, una de cada diez personas del estado español era obrero rural sin tierra o de familia obrera rural que vivía en esa zona, pero la enorme emigración de los años 1960 hizo bajar la proporción a una de cada treinta. Eso es uno de los motivos por los cuales la importancia política del problema latifundista es ahora menor, para el estado español, que en los años 1930. Pero continua siendo una cuestión central para Andalucía (en Jaén, Córdoba, Málaga, Sevilla, Cádiz, Huelva), y continúa siendo imposible resolverla legalmente a nivel andaluz. Por un lado, la autonomía que pueda darse a Andalucía excluirá, por imperativo de la Constitución de 1978, todo lo referente al derecho de propiedad, arrendamientos, etc. Es decir, el parlamento o asamblea legislativa andaluza no podrá, aun siendo de izquierda, y si actúa constitucionalmente, incidir sobre la situación agraria de manera decisiva.

El mismo problema que en la República se planteó con la «Llei de Contractes de Conreu» en Catalunya puede plantearse en los años próximos en Andalucía, con la diferencia de que se trata de una cuestión más importante para Andalucía. Por otro

lado, la cuestión es difícilmente solucionable a nivel andaluz porque desde Madrid el problema latifundista siempre se ha visto como un problema de orden público, de represión: razón no les falta, porque si no hubiera guardia civil habría rápidamente una reforma agraria espontánea, una ocupación de los latifundios. El ejemplo portugués de 1974 y 1975 es bastante claro. La lucha por la autonomía andaluza (no en el sentido legal de la palabra «autonomía» sino en el real) va unido por tanto a la lucha contra los latifundios.

En cambio, la unidad entre «las tierras y la burguesía de España» ha favorecido la estabilidad del latifundismo. Aunque algunos políticos e intelectuales de izquierda han predicado a menudo la reforma agraria, argumentando que a las propias burguesías industriales les interesaba que hubiera una reforma agraria pues así se ampliaría el mercado consumidor, de hecho a las burguesías industriales les ha interesado la persistencia del latifundismo. Y eso no sólo en virtud de una defensa general de la propiedad, sino también porque la burguesía industrial vio siempre con agrado la exportación de capitales y la exportación de mano de obra barata que el latifundismo facilitaba. Por ejemplo, en las Memorias de Cambó recientemente publicadas no se encuentra ninguna opinión favorable a una reforma agraria por moderada que fuera, ni incluso en los años 1917-1920 (un periodo de grandes agitaciones campesinas, con ocupación de alguna provincia por el Ejército español).

De hecho, la agricultura latifundista ha

tenido desde hace tiempo un carácter «empresarial», tal como revela el estudio de las técnicas de cultivo, de las rotaciones, de los sistemas de tenencia de la tierra y de empleo de la mano de obra. Aunque entre los mayores propietarios ha habido y hay los grandes aristócratas españoles, la mayor parte de la tierra en latifundios pertenece a familias burguesas (ahora y ya en los años 1930). El predominio del trabajo asalariado (combinado en ocasiones con pequeñas aparcerías o arrendamientos, que son sistemas de remuneración con incentivo) muestra claramente que sólo cabe caracterizar como «capitalista» el sistema de latifundio ibérico. Su origen está, tal vez, en la llamada «Reconquista» cristiana de los territorios árabes, y es posiblemente anterior. Pero actualmente es un sistema capitalista, que además en las últimas dos décadas se ha «modernizado» mucho. Así, por ejemplo, en las campañas de secano donde en los cortijos se cultiva la alternativa trigo/girasol hay una potencia instalada por hectárea de dos caballos de fuerza y el abonado de nitrógeno alcanza los 150 kgs/ha., niveles comparables a los del Mid-West norteamericano. Si hace veinte años en uno de esos cortijos se daba empleo, en promedio, a un obrero por diez hectáreas, ahora se da empleo a uno por cada cuarenta hectáreas. La agricultura andaluza en los últimos años se ha convertido en una agricultura «petrolífera»: los aumentos de la producción no son más que la otra cara de la destrucción de petróleo (no sólo para los tractores, sino para fabricar abonos, herbicidas e insecticidas), y la eficiencia energética ha disminuido mucho

(como indican los cálculos hechos por Pablo Campos y José Manuel Naredo).

Al mismo tiempo que se expulsa a obreros, la emigración se ha frenado. Hay algunos datos que sugieren que está subiendo de nuevo la presión sobre la tierra; la cifra de los obreros rurales registrados en la seguridad social agraria, que subestima el número de mujeres trabajadoras, de Andalucía y Extremadura, aumentó de 439.000 en 1977 a 443.000 a mediados de 1980 (es en este territorio donde se concentra más de la mitad de los obreros rurales sin tierra de todo el estado). Una consecuencia ha sido que la tendencia a la mecanización de la recogida de aceituna, que parecía imparable, se ha frenado, y los propietarios que tienen máquinas de recoger algodón casi nunca se atreven a hacerlas servir.

El latifundismo capitalista, en su búsqueda de una mayor «productividad» (que a menudo es «destruccion» no sólo de recursos naturales como el petróleo, sino también de la fertilidad del suelo: basta pensar en las plantaciones de eucalipto) provoca el paro. El enemigo del bienestar de los obreros rurales andaluces no son las fincas «abandonadas» (de las que hay pocas), el remedio no puede ser una ley de «fincas manifestamente mejorables», que ya existía con ese mismo nombre bajo el franquismo, el remedio no puede ser tampoco programas de «colonización» en los que se les vende algo de tierra a trozos y a plazos. De hecho, no resulta de muy buen gusto que personas que dicen representar los intereses de la clase obrera apoyen la

idea de limitar la expropiación a aquellas fincas que están «insuficientemente explotadas» y de hacer recaer sobre los obreros los resultados deficientes que implicaría el empeño de forzar la producción en esas fincas bajo el sistema capitalista. Cualquier proyecto de reforma agraria mínimamente serio debería tomar como base las fincas «bien» explotadas, en vez de ocuparse sólo de aquellas pocas que algunos propietarios abandonan por no poder sacar partido de ellas.

Las medidas parciales que no transforman la estructura latifundista son una especie de limosna que se hace a los obreros rurales. La más difundida ahora es el llamado «empleo comunitario», que ha proporcionado estos años pasados, como máximo, unas 50.000 ptas. por obrero parado, lo justo para comprar el pan y poco más. El promedio de paro llega al veinte por ciento. Los fondos del empleo comunitario están aumentando bastante; son comparables, por ejemplo, a lo que se paga a la guardia civil que patrulla por Andalucía.

El recurso al empleo comunitario está convirtiendo a Andalucía en una especie de gran *workhouse* que es como se llamaba en Inglaterra de los siglos dieciocho y diecinueve a los depósitos de hombres pobres y sin trabajo. El fingir que se trabaja (arreglando caminos y calles, por ejemplo) a cambio de la limosna del «empleo comunitario» es algo que va contra los valores morales de los obreros rurales andaluces. Ellos creen todavía que hay que trabajar y que hay que «cumplir» en el trabajo, cuan-

do el trabajo es un trabajo normal. Ellos piensan que en el campo hay mucho trabajo que hacer, y que si los cortijos se repararan (colectivamente en el secano, en forma individual, por familias, en el regadío: esas serían sus preferencias) se podría trabajar más y producir más. Cuando una persona no encuentra trabajo, no tiene más remedio que «buscarse la vida»: cazar pájaros, buscar espárragos. Eso es desmoralizador, y de la desmoralización a la rebelión no hay más que un paso. Si ese paso no se da, no es más que a causa del miedo (un miedo que fue muy grande durante todo el franquismo, pues la conquista fascista supuso en Andalucía y Extremadura una enorme matanza) y también a causa de la presencia de la guardia civil y policía.

Si la tierra se confiscara a los grandes propietarios (o se expropiara con indemnización a cargo del estado, es decir, de los demás contribuyentes) y se entregara gratis a los obreros, se acabaría el paro, y se acabaría la pobreza y no haría falta la violencia e intimidación continuas. Esa es, en mi opinión, la esencia de una reforma agraria, y la mejor reforma agraria es la que espontáneamente se hiciera, sin más, que dar prioridad a los obreros y obreras que más necesidad tengan. El problema no es de aumentar la producción (que con las técnicas de la agricultura petrolífera no es un verdadero aumento de producción). El problema continua siendo de «reparto», para usar la palabra que ellos siempre han usado.

J. M. A. (Barcelona)



LAS IRONIAS DE LA CEOE



Como era de esperar la Confederación Española de Organizaciones Empresariales ha sacado un documento titulado «Una nueva política contra el paro» que en definitiva viene a exigir que se moderen los salarios de forma brutal en los próximos años, que se libere a las empresas de ciertas cargas fiscales, y que con eso, a lo mejor, se deciden a invertir y por lo tanto es posible, aunque no seguro, que haya menos paro en los años venideros.

El planteamiento de los dirigentes empresariales es muy simple; lo anunció Carlos Ferrer Salat por televisión sonriendo y antes de que pusieran una película sobre cibernautas: hay dos clases de ciudadanos en España, los que tienen trabajo y los que no lo tienen. Para acabar con todo ello la solución propuesta por la organización es que el conjunto de la renta nacional que se reparte entre los trabajadores permanezca constante pero que se hagan partes más pequeñas y así el número de señores que podrán tener un trozo crecerá.

Los salarios para 1982 deberían, según CEOE, crecer un 9 por ciento; en 1983 deberían hacerlo 2,5 puntos por debajo del índice esperado de inflación. De esta forma, y sin decir cuál sería la inflación en 1982 lo que queda claro es que se pretende una reducción real del poder adquisitivo de los sueldos y salarios para que de esta forma, los beneficios empresariales sean más altos y así «haya atractivos para la inversión». Porque en definitiva lo que se busca es volver a tasas de obtención de beneficios como los de antes, cuando la crisis econó-

mica no había sacudido a las estructuras productivas de la economía española y los salarios eran bajos, lo que ayudaba sustancialmente a unos beneficios extraordinarios.

Las medias sonrisas de los dirigentes de la CEOE cuando iban enunciando cada una de las coordenadas básicas de la llamada «nueva política de empleo» son simplemente un mal augurio de lo que pasará en los próximos dos años cuando las centrales sindicales mayoritarias acaben firmando un documento de revisión salarial bastante similar al propuesto en esta ocasión, aunque los techos sean un poco más altos de los anunciados por la CEOE. Porque lo que no se duda, y máxime después del famoso 23 de febrero, es que la retirada en que se han sumido las centrales sindicales hará más fácil que entren por el aro de la «moderación salarial» y con ello que el paro siga creciendo, posiblemente menos, pero que los beneficios empresariales suban como la espuma dentro del reparto de lo que algunos llaman el pastel nacional.

Lo malo de todo esto es que apenas si se levantan voces que se muestren en contra, no ya de los números concretos que eso es muy fácil y siempre se puede negociar para llegar al famoso punto medio, sino de la filosofía fundamental que anima a este documento y a todos los que la patronal elabora y que en conclusión pretende que sean los trabajadores los que se aprieten el cinturón para que la empresa siga funcionando con beneficios importantes.

SALVADOR ARANCIBIA



extras BICI!

ANARQUISMO EN EL MUNDO: situación, debate ideológico actual, alternativas... con artículos de Frank Mintz, Noam Chomsky, F. Savater, A. Téllez, Stuart Christie, F. Carrasquer, Félix García, Paul Avrich, J.L. Taberner, J. Peirats...

AUTOGESTION: Debate, A. Bertolo, R. Ferri, Nico Berti, M. Antonioli, L. Lanza, R. Guindici, Rene Lourau...

EL CAMPO: La agricultura en el mundo (Martínez Alier, Verena Stolcke, F. Mintz). Los que se van al campo (arts. de Robin Jenkins, colectivo Gallecs, Josep Vicent Marqués, Juan Serna, Colectivo Natura...). Temas agrarios aquí y ahora (J.M. Naredo y P. Campos, CNT Cantabria, Artemio Baigorri, Ortiz-Osés, M. Gaviria, S.O.C. y CNT de Andalucía...). Nostalgias y Utopías campesinas (Miguel Delibes, E. Lizcano, Gastón Leval, Rafael Esteban, Chayanov).

AMERICA LATINA: A. Meister, Gerald Suberville, Domitila, Víctor López, Liber Forti, Colombo, Martínez Alier, J.P. Gabriel, Chomsky, V. Stolcke, M. Aguirre, C.L.A., O. Alberola...

* * *

PUEDES PEDIRLOS (enviando 200 pelas por cada uno en sellos de correos) a BICICLETA (administración), c/Nave, 12 Valencia-3.

CUBA 81

JUAN MARTINEZ ALIER

En diciembre de 1980 el nuevo Partido Comunista de Cuba celebró su Segundo Congreso. El primero lo había celebrado en 1975. Estos comentarios los escribí a principios de 1981.

El origen de la revolución

En los últimos números de la revista *Economía y Desarrollo*, de la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana, se incluyen artículos de Carlos Rafael Rodríguez publicados en general en la revista *Fundamentos*, del Partido Socialista Popular Cubano, en las décadas de 1940 y 1950. La inclusión de estos artículos no es sólo una muestra de la adulación hacia los viejos miembros del partido comunista, que ahora ocupan posiciones muy altas en el estado y en el partido (tal vez algún día alguna revista cubana reproducirá también el artículo de Blas Roca en *Fundamentos*, «El honor de ser estalinista»), sino que indica también el creciente interés que hay en Cuba por la historia de los años anteriores a 1959.

En uno de esos artículos Carlos Rafael Rodríguez justifica la fórmula de un gobierno no de Frente Democrático Nacional defendido por el partido comunista cubano después del golpe de Batista de 1952, gobierno con participación de representantes de la clase obrera, de los campesinos, de la pequeña burguesía urbana y de sectores de la burguesía que resistieran al imperialismo, con el argumento de que un gobierno así hubiera sido un instrumento de poder en el período democrático-revolucionario previo a la revolución socialista. Y añade: «Como se sabe, la débil burguesía cubana demostró en los períodos decisivos de ese período democrático-revolucionario que era incapaz de participar en las filas antimperialistas y desertó de las mismas, sumándose a la contrarrevolución. Este factor, unido a la agresión imperialista contra el proceso revolucionario, determinó, dada la firme posición de la dirección revolucionaria cubana, la brevedad del período democrático-revolucionario y su transformación en una Revolución Socialista». (*Economía y Desarrollo*, n.º 56, p. 44).

Dejando aparte la equivocación del partido comunista cubano al prever un pe-

riodo democrático-nacional mucho más largo que el que en realidad se dio, quiero discutir esta tesis de la «debilidad» de la burguesía, porque su contrapartida es la presunta inexistencia de una presión obrera (en el campo y en la ciudad) que llevará a la radicalización. Que la Revolución cubana se hizo sin el Partido Comunista es bien sabido. Que se haya hecho sin la clase obrera, es otra historia: una historia falsa que tiene consecuencias sociales actuales.

La tesis de la «debilidad» de la «burguesía» es ortodoxa, en Cuba, pero es una tesis falsa: la verdad es que había una burguesía «plattista» (a la que hubiera gustado que la enmienda Platt estuviera aun vigente) y había también una burguesía nacionalista (a la que Fidel había pertenecido por origen familiar y por sus ideas iniciales). No se ha hecho investigación en Cuba, o no se ha publicado, sobre el apoyo de amplios sectores burgueses a Fidel Castro hasta bien entrado 1960 y tampoco existe en Cuba investigación histórica publicada sobre el proceso de «intervenciones» en los primeros años de la Revolución (es decir, la confiscación, en principio provisional, de empresas, por la presión proletaria) ni se ha publicado tampoco en Cuba estudios sobre la presión de los trabajadores rurales para radicalizar la reforma agraria de 1959. Los libros y artículos publicados en el extranjero en esta línea no circulan en Cuba. Y, claro está, si la burguesía era «débil», el proletariado no hace falta que fuera fuerte: la Revolución fue una especie de regalo que una minoría revolucionaria hizo al pueblo de Cuba.

La desigualdad

El debate sobre incentivos morales o materiales se ha dado por acabado, desde principios de los años 1970, adoptando la posición ortodoxa de pagar «según la cantidad y calidad del trabajo». Esto quiere decir no sólo pagar según el cumplimiento de normas, dando primas por sobrecumplimiento, sino también el mantener e incrementar las diferencias salariales entre distintas ocupaciones. Se supone que los trabajos son de distinta «calidad», que unos trabajos merecen una mayor remuneración que otros (en general, los trabajos menos duros son los mejor pagados), amparándose en la conocida frase de Marx en la *Crítica al Programa de Gotha*, frase que carece de sentido. La crítica de la *Crítica del Programa de Gotha* ya fue hecha por Kropotkin en *La conquista del pan* y es superfluo añadir nada a ella.

En Cuba (como en otros de los países llamados «socialistas») continúa existiendo mala conciencia respecto a la aplicación del *Leistungsprinzip*, por tanto con cierta frecuencia se aducen frases de Guevara, aisladas de su contexto, para argumentar a favor de la política de relativa desigualdad (Humberto Pérez, discurso en la inaugura-



ción de la Asociación de Economistas Cubanos). Se busca así un apoyo retrospectivo de Guevara para una política contraria a sus ideas y que él hubiera claramente rechazado en la medida en que se convierta en permanente.

La postura crítica hacia los problemas de los países llamados socialistas que existió en la década de los 1960, está ahora totalmente ausente. Tal vez hizo bien Fidel al no adoptar una línea favorable a la «revolución cultural» en China, aparte de que las relaciones con la URSS lo hubieran hecho muy difícil. Pero no puede negarse que tanto en los discursos como en la práctica, la actitud cubana en la segunda mitad de los años sesenta se asemeja más a la china que a la soviética (aunque las relaciones estatales con China eran malas). No se desarrolló entonces una crítica coherente hacia la política interna de los países del este de Europa, pero hubo síntomas muy claros de que se avanzaba en este camino. Por ejemplo, se publicó en Cuba (aunque en edición restringida) el *Stalin* de Isaac Deutscher y hubo en esos años contactos frecuentes (como el Congreso Cultural de La Habana, en 1967) con los intelectuales de izquierda europeos, uno de cuyos frutos hubiera sido el familiarizar a los cubanos con la historia real de la Unión Soviética. Revistas como *Pensamiento crítico* y en menor medida *Casas de las Américas* empezaban a difundir en Cuba las ideas de la «nueva izquierda». Así, por ejemplo, no hay duda que la carta abierta de Kuron y Modzelewski al Partido comunista polaco ha sido conocida y comentada en Cuba desde su publicación (la edición castellana es de 1968), como también el libro de Claudín, etc.

Esa discusión incipiente en Cuba sobre la situación real en los países llamados socialistas ha sido cortada desde hace años. El efecto que, a la larga, tendrá el conocimiento directo que varias decenas de miles de cubanos tienen de los países del Este (tanto como becarios en la enseñanza civil como, también, en la enseñanza militar) es difícil preverlo. De momento, Fidel Castro sigue una línea oportunista en este terreno, sin abordar las cuestiones en profundidad. Así, en el Informe ante el Segundo Congreso del Partido Comunista, se refirió a la situación en Polonia en estos términos: «En Polonia particularmente se está instrumentando una siniestra provocación del imperialismo contra el campo socialista. Los éxitos logrados en ese país por la reacción demuestran, de modo harto elocuente, que un partido revolucionario en el poder no puede apartarse de los principios del marxismo-leninismo, descuidar el trabajo ideológico y alejarse de las masas. Cuando llegue la hora de rectificar, no debe hacerse a base de concesiones al enemigo de clase interno y externo».

¿Cómo es posible describir a un sindicato obrero como el «enemigo de clase interno»? No puede alegarse falta de infor-



mación. Al contrario, Fidel defiende ahí los intereses de la burocracia «soviética» y de los demás países del Este de Europa contra la clase obrera y contra intelectuales de izquierda como Kuron, a pesar de que a menudo, en el Informe al Segundo Congreso y en sus discursos, acuse a quienes gocen de privilegios y a quienes muestren el más pequeño síntoma de corrupción.

La persistente distinción entre una minoría revolucionaria y las «masas», entre el Partido y sus militantes que «no pueden apartarse jamás de la más sólida, estrecha y profunda vinculación con las masas», pero que no son parte de las «masas» ni están dirigidos por éstas, es por supuesto un elemento del credo leninista, y tiene su base en algunas de las concepciones de Marx (aunque no del Marx que escribió sobre la Comuna de París). En Cuba, hay que añadir a esa tradición leninista la propia interpretación que se ha dado del proceso revolucionario en sus primeros años, en vez de hacer hincapié en la lucha de clases interna en Cuba, en vez de explicar cómo la revolución era inicialmente nacionalista radical, cómo Fidel no era aún marxista en 1953, sino un nacionalista como podían serlo algunos de los «colonos» más conscientes, se prefiere cambiar la historia y suponer que una minoría perspicaz y ya marxista advirtió el camino a la revolución socialista sin necesitar de ningún empujón de parte de la clase obrera: una revolución nacionalista

era ipso facto una revolución socialista porque la burguesía nacional era débil.

La falta de comprensión del verdadero carácter de la consciencia de clase de los trabajadores (a la vez reformista y revolucionaria, a la vez conformista y miedosa, pero también profundamente igualitarista) lleva a Fidel Castro a posturas tan curiosas como la de defender la presencia de la social-democracia en América Latina con el siguiente argumento: «...la propaganda socialdemócrata contribuye al despertar político-social de las masas allí donde el mensaje marxista-leninista está totalmente reprimido» (Informe Segundo Congreso). Es decir, «las masas» están tan atrasadas (¿dónde? ¿en Brasil, por ejemplo?) que si no se les deja oír sus voces marxista-leninistas por lo menos les hace bien oír voces socialdemócratas, para que vayan aprendiendo que en el mundo hay pobres y ricos, trabajadores y no trabajadores, oprimidos y opresores.

Se hubiera podido decir algo amable sobre la socialdemocracia, si así se considerara necesario, sin tener que usar este ridículo argumento. Esta frase de Fidel no es pues meramente un gesto táctico para buscar amigos ante la amenaza de Reagan. Esta frase es una más de la antología que podría hacerse desde 1959, en sentido parecido, acerca del supuesto atraso ideológico de las «masas».

La situación económica

La legitimación del poder (en la medida que éste esté legitimado) no puede hacerse, veinte años después del inicio de la Revolución, apelando a las medidas igualitaristas iniciales ni apelando meramente al nacionalismo ni, desde luego, mediante la elección de asambleas locales y nacionales de «poder popular». Esta legitimación se debe basar ahora en la promesa, amparada en alguna realidad, del desarrollo económico. Las desigualdades internas en un sistema socialista en el que no hay más remedio que hablar de vez en cuando de la igualdad, son sólo tolerables si el nivel de vida aumenta con cierta regularidad. Esto es lo que ha ocurrido en Cuba en el decenio de 1970, sobre todo en los años 1970-75. El ritmo de desarrollo económico cubano depende aún más que de cualquier otro factor del movimiento de los precios del azúcar en el mercado mundial (tanto por cuanto afecta a la parte que se vende en este mercado, como por afectar también a los precios que se negocian dentro del COMECON). Parece probable en este año y en los próximos pocos años, que se mantenga un nivel de precios relativamente alto. De otro lado, hay síntomas de que la economía cubana responde más ahora que en otras épocas a las necesidades reales de la gente, y así se fomenta en la actualidad la siembra de viandas (tubérculos), aunque la construcción de viviendas sigue todavía un ritmo muy lento.

Las cifras de mortalidad infantil, muy bajas, las cifras de disponibilidad de calorías y proteínas (citadas por Fidel en el Informe al Segundo Congreso) son sin duda envidiables a nivel mundial. Está aumentando también la disponibilidad de objetos domésticos como radios, televisores y neveras y, para una minoría privilegiada, se importan algunos aparatos de aire acondicionado y autos.

Que la alimentación en Cuba sea suficiente (lo que no fue siempre el caso, a finales de la década de 1960), es en cierto modo lo mínimo que cabe esperar de una economía capaz de exportar casi una tonelada de azúcar por persona/año. Parece probable que continúe por lo menos ese nivel de exportación y que a la vez vaya aumentando ahora el nivel de vida. Los proyectos de inversión no son ahora tan caprichosos y descoordinados como en los años 1960. En Cuba hay ahora un plan económico coherente y se hace un esfuerzo por producir con menores costes, mediante la aplicación del cálculo económico en las empresas (aunque hasta el momento es aun una minoría de empresas la que lo aplica). Mientras que la coherencia de los planes de inversión es indudablemente una mejora, la aplicación del cálculo económico a nivel de empresas agudiza sin duda la lucha de clases interna, pues lleva a los directores de

las empresas a exigir mayor rendimiento a los obreros.

En buena parte, el crecimiento de la economía cubana no va a depender sólo del resultado de las inversiones actuales, de los precios del azúcar, de los precios del níquel dentro de pocos años cuando la ampliación actual llegue a su término, sino también del precio del petróleo importado. Cuba ha sido (hasta hace pocos años) un país exportador neto de energía, si se tiene en cuenta la contenida en el azúcar. Pero Cuba carece de carbón y de petróleo, y dispone de poca energía hidráulica. No parece haber planes inmediatos de aplicación de energía solar, y hay en cambio el deseo de «acrecentar la electrificación de la economía, fundamentalmente sobre la base de plantas atomoelectricas» (Informe al Segundo Congreso).

El crecimiento de la economía no sólo es conveniente para satisfacer muchas necesidades sentidas por la población, sino también para legitimar el poder aun preservando las desigualdades. Crecimiento de la economía quiere decir crecimiento del consumo energético. Y por tanto no puede uno extrañarse de esta decisión pro-nuclear. (El convertir caña en alcohol no tiene sentido. Sólo en un país a la vez muy grande y con una distribución del ingreso sumamente desigual, como Brasil, es factible dedicar mucha tierra a la producción de alcohol, un producto de lujo, para una minoría que viaja en auto).

Pero tampoco la construcción de una o dos centrales nucleares cambiará radicalmente la situación energética cubana, ni su dependencia del petróleo importado, en los próximos años. Con el tiempo, la cuestión energética se convertirá seguramente en algo crucial no sólo para la economía, sino para el modelo social cubano. Hasta el momento, al igual que en los demás países «socialistas», no existe en Cuba una discusión pública sobre ecología, ni tampoco se discute las implicaciones que tiene sobre la distribución del ingreso, el que el crecimiento económico se vea limitado al irse acabando el petróleo. Si el crecimiento es limitado, la cuestión de la desigualdad se vuelve más aguda, tanto en los países capitalistas como en los países «socialistas».

Una de las maneras más irritantes de escribir sobre Cuba consiste en catalogar los «pros» y «contras»: la salud pública es excelente, pero la prensa es de calidad desastrosa; Cuba apoya los movimientos de liberación nacional pero internamente hay cada vez más burocracia; no hay desempleo en Cuba, pero Cuba tiene todavía una economía basada en el monocultivo de azúcar; ha crecido mucho la producción de cemento, fertilizantes, acero, pero el desarrollo económico ha sido muy lento; hay presos políticos y se persigue o se insulta a los homosexuales, pero no hay torturas en las comisarías de policía. Tanto si se está en contra, como a favor del sistema, esta catalogación condescendiente resulta insa-

tisfactoria: debe analizarse el sistema en su conjunto, en vez de hacer listas de virtudes y defectos.

Sin embargo, y si se ve la situación cubana desde el punto de vista de la gente más pobre, hay que decir que las preocupaciones más apremiantes de los pobres del mundo (la comida, la salud, y el empleo asegurado para ganar algún dinero o el acceso a la tierra con seguridad) están resueltas en Cuba. Eso no quiere decir que la gente no hable de la comida, por ejemplo, y que la penetración creciente de los «incentivos materiales» junto con la previsible supresión gradual del racionamiento, no lleve a una distribución desigual de la comida. Como el ejemplo polaco indica, los pobres están en contra de la distribución por el mercado y a favor del racionamiento de los bienes escasos, como esencialmente es y será el caso de la carne, cuya abundancia generalizada para todo el mundo es imposible. Pero carencia biológica de comida no existe en Cuba para nadie. El acceso a servicios de salud está también garantizado a todos. Y todos disponen de empleo (lo que desde luego no era el caso antes de 1959, y no sería el caso si en Cuba hubiera una economía de capitalismo privado), aunque existe la tendencia a permitir a las empresas la contratación y desconstrucción directa de trabajadores, pues la inseguridad es un buen «estímulo material» para que trabajen más.

La política internacional

Una parte del sistema cubano, unida a las demás partes, es la política exterior. Es una política (desde la invasión de Checoslovaquia, en agosto de 1968) de fidelidad a la Unión Soviética; y es difícil decir hasta qué punto el sistema interior responde a esa política exterior, o viceversa. En la dé-



cada de 1960, Cuba se permitió una política exterior propia en América latina, a pesar de depender de la Unión Soviética tanto para la importación de petróleo, como para parte de su defensa ante Estados Unidos.

La amenaza continua de Estados Unidos es real, agravada por Reagan. La rebelión de Cuba contra el imperialismo no ha sido digerida en Estados Unidos. Una Cuba independiente de la Unión Soviética, nacionalista, igualitarista en su política interna, que prestará ayuda moral y material a las tendencias más de izquierda en América latina, tampoco sería tolerada de buen grado por Estados Unidos, con el agravante de que esa hipotética Cuba no gozaría de la protección soviética.

La política inter-estatal es siempre una política de conveniencias, una política sucia cuya regla de oro es la «no ingerencia», es decir, la colaboración con las autoridades establecidas. Cuba ha seguido, como cualquier otro estado, esa política, con ejemplos claros, como la ausencia de críticas al régimen franquista, incluso en la década «radical» de 1960 (excepto en los primeros años, 1959-60), como los elogios continuados a México, a pesar de la matanza de Tlatelolco en 1968 y a pesar del carácter represivo-corporatista del régimen mexicano. El conflicto con Estados Unidos (cuyo régimen económico y político interno si es denunciado, a veces de manera muy acertada, insistiendo por ejemplo en que en ese país «democrático» se abstiene de votar casi el 30% del censo) ha llevado en ocasiones a apoyar regímenes como el gobierno militar en Perú, o lleva en la actualidad a elogiar los «avances democráticos» en el Brasil, previendo conflictos de intereses entre el Brasil y Estados Unidos. Mientras se denuncia las relaciones chinas

con Pinochet, no se hizo lo mismo con las relaciones soviéticas con Videla. Mientras Cuba se inmiscuye en el conflicto entre Etiopía y Somalia, apoya la invasión de Afganistán y guarda silencio sobre la sangrienta represión de Indonesia en Timor. La presidencia del Movimiento de No Aliados obliga a más silencios que la presidencia de la Tri-Continental. Pero, ¿qué otra cosa puede hacer un jefe de estado? Más bien lo que es de destacar en el caso cubano ha sido la frecuencia y diversidad de casos de «ingerencia» en asuntos internos de otros estados.

Un verdadero comunista, para Fidel, es quien «encarna la idea de independencia, la idea de la libertad y la idea de la verdadera justicia e igualdad entre los hombres. Encarna algo más, la idea del internacionalismo, es decir, la hermandad, la solidaridad, la cooperación entre todos los hombres y pueblos del mundo». Pero es muy difícil practicar estos principios desde la jefatura de un estado. El internacionalismo de Fidel se basa hoy en día en seguir la línea «soviética». Desde luego, esta línea es mejor, para los pueblos pobres del mundo, que la línea norteamericana-nordesteuropea. Una razón es que Estados Unidos, Europa del Norte y Japón dependen mucho más del expolio de los recursos del Tercer Mundo (incluso las exportaciones agrarias norteamericanas tienen por base una agricultura petrolífera). Un capitalismo de empresas transnacionales es aun más depredador que un «socialismo» burocrático.

La posición actual que Fidel pretende es más bien, dentro de su subordinación a la línea «soviética», la de gran hombre de estado del Tercer Mundo que la de revolucionario universal. Así, por ejemplo, presenta propuestas sobre cómo los excedentes de la balanza de pagos de los países ex-

portadores de petróleo deberían encaminarse en forma de créditos a los países pobres sin petróleo, en vez de reciclarse hacia los países del Atlántico Norte y el Japón. Así lamenta la guerra entre Irak e Irán, declarándose neutral y deseoso de mediar, sin distinguir entre la política de Irán y la política de Irak, país que colabora con la política francesa de exportación de reactores nucleares, a cambio, en este caso, de conseguir petróleo. Se exhorta a Arabia saudí a dirigir sus dólares y marcos en otra dirección, pero no se denuncia la represión interna en ese país, con ejemplos tan espectaculares como la decapitación de decenas de personas tras el incidente el año pasado en la mezquita de La Meca. Un hombre de estado no puede menos que establecer prioridades y alianzas y no puede convertirse en un Sartre o un Chomsky, en un denunciante universal de injusticias, desigualdades y faltas de libertad.

Y, a pesar de todo, es verdad que el enemigo principal de la libertad, de la igualdad, de la solidaridad, son los capitalistas y el gobierno de Estados Unidos, cuya fuerza y cuyo sistema de ideas son el apoyo más fuerte de los regímenes capitalistas más opresores y son la causa principal de que la economía del mundo sea dirigida por el lucro y no por las necesidades de los más pobres. Si la cuestión es escoger entre políticas internacionales realmente existentes para el Tercer Mundo, la elección es fácil entre la de Cuba y, por ejemplo, la de Estados Unidos, aunque no hay motivo especial para preferir la de Cuba a la de México, o a la de Argelia. Si la cuestión es de principios comunistas, entonces la política internacional de Cuba debe ser calificada de bastante clínica.

J. M. A.

El movimiento anarquista brasileño tiene una larga historia digna de reseñarse. El Brasil fue —al contrario de los países europeos— una nación invadida por las ideas libertarias que llevaba cada emigrante en su cabeza. Los anarquistas vinieron de Italia, de Portugal, de España, de Francia, de Alemania, de Suiza, de Uruguay, de Argentina y hasta de Rusia.

Como idea nueva, el anarquismo atrajo a otros emigrantes que ya estaban aquí y a un puñado de brasileños. Se hizo Movimiento, ganó acción, y con la palabra hablada y escrita de sus militantes, contestó a las jerarquías, combatió el servicio militar obligatorio, la guerra, el clero y la burguesía. Contagió a unos pocos intelectuales, venció adversidades de idioma y de clima y se adaptó a las costumbres combatiendo, con energía, el capitalismo. Hizo estremecerse a la república de los «fazendeiros» con sus manifestaciones públicas e impresas.

En oposición a las protestas y doctrinas libertarias, los políticos aprobaron leyes de expulsión que la policía aplicó sin esperar a que estuviesen reguladas, mandando de regreso a sus países de origen a algunos de los anarquistas más activos, con la etiqueta de «agitadores extranjeros». Otros, fueron abandonados en la selva amazónica para ser devorados por las fieras.

En 1922/1927, durante el reinado del presidente Artur Bernardes, el Campo de Concentración de Olapoque sepultó para siempre anarquistas que nunca fueron procesados, juzgados o condenados. Y hasta 1930 fueron expulsados del Brasil más de un millar. En los años siguientes, de 1930 a 1945, los brasileños vivieron bajo el tacón de hierro del dictador Getulio Vargas, y continuaron las expulsiones. Como es natural —siendo extranjeros la casi totalidad de los anarquistas— las expulsiones hicieron crecer considerablemente el Movimiento Libertario. Los pocos militantes que escaparon a las dictaduras del Epitacio Pessoa, Artur Bernardes y Getulio Vargas, tuvieron que limitarse a hacer una labor ideológica, de persona a persona.

Restablecida la libertad en 1945 surgieron en Rio de Janeiro los periódicos «Remodelações», «Ação direta», «O Archo», «Spartacus»; en Sao Paulo, «A plebe», después «O libertario», «Dealbar», y algunos folletos y tuvieron lugar tres congresos a nivel nacional, en Rio de Janeiro y Sao Paulo. Se vivía entonces una democracia embrionaria, de inmadurez política, conducida por las manos de algunos remanentes de la dictadura fascista de Vargas. Faltos de memoria, los brasileños eligieron, después de cinco años de relativas libertades, al exdictador Getulio Vargas para gobernar nuevamente en Brasil. Y desde 1945 a 1963, el pueblo brasileño vivió en la estupidez de sus políticos las contradicciones de sus electores. Finalmente, el primero de abril de 1964, civiles y militares «asustados» por la libertad del pueblo, dieron un golpe de estado.

brasil

EL ANARQUISMO

AQUI Y AHORA

EDGAR RODRIGUEZ

Enseguida llegó la represión con el Movimiento anarquista bastante destrozado, antes siquiera de que le fuera posible suplir las bajas sufridas con la desaparición de algunos de sus mejores militantes.

El «Centro de Estudios Profesor José Oiticica», el Movimiento Estudiantil Libertario y la Editora Mundo Libre, con seis obras publicadas, reunían a los militantes en Rio de Janeiro. En Sao Paulo, el Centro de Cultura Social, el periódico «Dealbar» y «Nossa Chácara», congregaban a un buen número de anarquistas que resistieron en el tiempo de las expulsiones. En Rio Grande do Sul se publicaba «O protesto», y algunos folletos. Era —puede decirse— un movimiento con futuro que contaba ya con algunos jóvenes entrados a formar parte de la familia anarquista. Su mayor actividad se desarrollaba en el eje Rio-Sao Paulo, donde el número de militantes siempre fue grande comparado con los demás estados del Brasil.

En plena dictadura, los libertarios hacían circular periódicos que publicaban aquí y que venían de fuera; editaban y distribuían libros como «La doctrina anarquista al alcance de todos» de José Oiticica, «Anarquismo-Roteiro de libertação social» de Edgar Leuenroth, «Ciencia moderna y anarquismo» de Kropotkin, entre otros, dirigidos a los estudiosos. Y en sus reuniones, conferencias y mítines, se debatía abiertamente el anarquismo. En «Nossa Chácara» (una buena área de tierra cultivable y bosque, dormitorios, salón para reuniones colectivas y amplia cocina-comedor, propiedad de anarquistas de Brasil), los congresos

contaron con la presencia de la revista «O cruzeiro» que publicó un amplio e ilustrado reportaje, anunciado por la radio durante una semana.

En cuanto los libertarios difundían sus ideas, la dictadura militar montaba su maquinaria de represión, transformaba cuarteles en prisiones, militares en policías inquisidores, torturadores y jueces de subversivos; los tribunales del ejército, la marina y el ejército del aire juzgaban y condenaban idealistas por delitos de opinión. Muchos desaparecían o morían misteriosamente...

Y fue en estos fatídicos años de 1969/1973 cuando las fuerzas de la dictadura invadieron el «Centro de Estudios Profesor José Oiticica», después de proceder a su clausura. Horas después, la sede estaba destruida, quedaban apenas un montón de escombros. Máquinas de escribir, multicopista, libros y otros objetos propiedad de los anarquistas, fueron «confiscados por los agentes de la ley». El mismo día, «cazaron» a los anarquistas en sus domicilios y lugares de trabajo, «confiscando» dinero, libros, bebidas, joyas y otros «objetos subversivos», que todavía no han devuelto...

Diecisiete personas fueron detenidas y procesadas. Algunos sufrieron shocks eléctricos, otros fueron colocados descalzos sobre latas cortadas, y todos sufrieron torturas psicológicas. Las jóvenes presas llegaron a ser forzadas para prácticas sexuales, escapando con dificultad a los ataques de los inquisidores. Durante el proceso, que duró de 1969 a 1972, les pasó de todo a los anarquistas: muchos perdieron el trabajo y otros aca-



baron por «dar dinero» para allanar dificultades durante el proceso e incluso para obtener la devolución de documentos confiscados, inclusive un original, actualmente archivado en el CIRA de Suiza.

Al final del proceso vino la absolución y la fuga en masa de los jóvenes, pero ni siquiera esto consiguió derrotar al anarquismo. Los «viejos» comenzaron sus reuniones ideológicas y pronto se empezaron a publicar algunos libros anarquistas, fruto de una larga pesquisa, y poco a poco han ido surgiendo nuevos simpatizantes, incluso en estados como Bahía donde el Movimiento anarquista nunca había echado raíces. Desde entonces, el anarquismo evolucionó y tuvo eco en las páginas del diario de gran tirada, «Jornal do Brasil», con una entrevista titulada: «El anarquismo al alcance de todos», y las polémicas que se sucedieron al mismo tiempo que el gobierno se mostraba más tolerante.

En Bahía, comenzó a publicarse el periódico bi-mensual «O Inimigo do Rei» y la revista «Barbarie», por iniciativa de un grupo de jóvenes que tuvieron el privilegio de colocarse al frente y luego recibieron ayuda de todos los anarquistas del Brasil y la orientación de un experimentado y «viejo» compañero de Río de Janeiro.

En Sao Paulo, van por el número 3º de la revista ciclostilada «Autogestão», constituyendo una trilogía de publicaciones periódicas que se muestran dispuestas a divulgar y defender el anarquismo, abriendo espacios a las ideas auxiliando a los libros ya publicados. Y si no se puede decir que sean tres publicaciones ácratas en el sentido estricto del término, hay que reconocer que son tres promesas libertarias.

Existe hoy la «Editora Porta Aberta», otra promesa libertaria, que inicia su actividad con un plan editorial muy valioso para el anarquismo; algunos libros ya publicados están siendo adoptados en cursos universitarios y sirviendo como apoyo para tesis de doctorado, debates académicos, e incluso para dos cortometrajes: «Libertario» y «El sueño no acabó», en el que el autor de este artículo aparece comentando el teatro social de los anarquistas en Brasil.

En el terreno de la organización se van formando grupos y sus reuniones evolucionan de niveles locales a regionales y nacionales, una vez al año. Todavía no existe un organismo coordinador de los grupos, pero todo indica que no tardará mucho en sentirse la necesidad, y entonces se formará naturalmente.

No exageramos diciendo que en el Brasil el anarquismo nunca estuvo tan divulgado, y que su historia está siendo restablecida con la misma intensidad y seriedad que en los países en que el movimiento anarquista fue, y continúa siendo, potente.

El anarquismo hoy, ahora, es una gran y animadora promesa en Brasil. ■

E. R.

SIN BARROTES

URSS

Actualmente hay seis personas anarquistas, o al menos próximas a nuestras ideas, internadas en las prisiones o los campos soviéticos, por motivos políticos. Es posible que haya más, pero no conocemos su caso. He aquí algunos datos sobre estos compañeros:

E.: No podemos dar su nombre pues, para evitar una represión demasiado fuerte, se presenta como un defensor de los derechos del hombre. Nació en Ucrania en 1930. Fue encarcelado, por primera vez, a comienzos de los años 60 por «propaganda anti-soviética». Liberado en 1971, fue de nuevo condenado en el 74 a 10 años en un campo, por el mismo motivo. Actualmente se encuentra en un campo de régimen severo, y debe permanecer hasta 1984.

Alexandre Skobov: Es uno de los principales animadores de la «Oposición de la Izquierda» de Leningrado. Se define él mismo como anarco-socialista, próximo al joven Marx y hostil a toda violencia. Nació en 1958, Skobov era el animador de una comuna en Leningrado, que rápidamente se convirtió en el centro de la Oposición de Izquierda. El grupo publicó tres números de una revista «samizdat» y quiso organizar una conferencia nacional de grupos de izquierda. La represión acabó con sus actividades en el otoño de 1978. Skobov, entonces estudiante de historia en la Universidad de Leningrado, fue arrestado el 14 de octubre de 1978 junto con otras personas. Acusado, en virtud del artículo 70 del código penal de la RSFSR (agitación y propaganda anti-soviética), el tribunal le condenó el 16 de abril de 1979 a internamiento psiquiátrico forzado, por tiempo ilimitado. En el verano de 1980, Skobov, desde el hospital psiquiátrico n.º 3 de Leningrado, donde se haya internado, ha comunicado su adhesión al SMOT, el sindicato libre de la URSS.

Alexis Khavine: Es un miembro de la Oposición de la Izquierda, identificado con el ala anarquista. Nació en 1959, cuando era estudiante de segunda enseñanza, en 1977, fue internado a la fuerza en un hospital psiquiátrico por haber distribuido obras de Kropotkin. Tras negarse a declarar contra su amigo Skobov, durante el proceso, fue detenido el 19 de abril de 1979. En la comisaría, donde fue cacheado, no le encontraron nada encima. Le hicieron desnudarse y, después de obligarle a salir, «encontraron» droga en sus ropas. Inculpado según el artículo 224 del código penal (fabricación o venta de drogas), fue

condenado, en agosto, a seis años de trabajos forzados. Deberá ser liberado en 1985.

Vladimir Mikhailov: Es miembro del grupo de los «comuneros-revolucionarios», un grupo clandestino de tendencia anarquista, de Leningrado. Mecánico en una empresa de instalación de sistemas de refrigeración, vivía desde 1975, en una comunidad de Leningrado. El 7 de octubre de 1979 fue detenido, junto a otras dos personas, por haber escrito slogans en los muros, y pegado pasquines («La democracia, no la demagogia», «Abajo el capitalismo de Estado», los afiches pedían «un orden simplemente antiautoritario» y se oponían al mal, bajo la forma de «la familia, la propiedad privada y el Estado»). Fue condenado, el 25 de diciembre, a tres años de campo en régimen severo, pena que fue confirmada en apelación el 15 de febrero. Se ha negado a reconocerse culpable. Debe ser liberado en 1983.

Aleksel Stassevitch: Miembro de los «comuneros revolucionarios» fue detenido al mismo tiempo que Mikhailov. Músico, poeta y pintor, vivía también en la misma comunidad. El 25 de diciembre fue condenado a tres años de campo, en régimen severo, pena que fue confirmada en apelación el 15 de febrero de 1980. También se ha negado a reconocerse culpable.

Alevtina Kutchneva: Miembro de los «comuneros revolucionarios» y arrestada al mismo tiempo que sus compañeros, por las mismas razones. Fue condenada a un año y tres meses de campo, en régimen severo, pena confirmada en apelación. Debe salir en libertad este mes de mayo.

Estos son los casos de los compañeros presos en la URSS por motivos ideológicos. Tienen derecho a nuestra solidaridad y nuestro apoyo. Informamos sobre sus casos, porque nos resultan muy cercanos por sus opiniones políticas. Pero los restantes prisioneros políticos soviéticos tienen también derecho, a pesar de las divergencias y las oposiciones que podamos tener con ellos, pues en tanto que anarquistas, nosotros estamos contra las prisiones, contra todas las prisiones.

Colectivo IZTOK

italia

Entre dieciséis años y 5 meses, oscilan las condenas impuestas por el Tribunal de Florencia a 27 personas acusadas de participación en el grupo armado AZIONE RI-VOLUZIONARIA, asociación subversiva,

tenencia de armas, y haber ayudado o facilitado información a los miembros del grupo.

Trece de los condenados se encontraban en la cárcel cuando se inició el juicio el pasado 11 de febrero. Cuando concluyó, el 29 de marzo, la mayoría de los acusados se habían negado a responder a los interrogatorios y rechazado a los abogados. Juan Soto Paillacar, chileno exiliado en Italia, que debido a la falta de atenciones durante su periodo de prisión preventiva, deberá sufrir ahora la amputación de una pierna, declaró: «soy un militante internacionalista. No reconozco este tribunal. Rechazo a mi abogado. No pienso responder a los interrogatorios. ¡Viva la revolución social!».

Roco Martino, Carmela Pane, Willy Piroch y Gaby Hartwig, reivindicaron durante el juicio su pertenencia a Azione Rivoluzionaria. Renato Piccolo, Davide Fastelli, Roberto Gagnani, Rita Cinto, Nicoletta Martella y Giampaolo Verdecchia, negaron las acusaciones que se les imputaban, así como su pertenencia a A. R. Otros tres procesados, Valeria Vecchi, Ivan Zerlotti y Nella Montanini, pertenecientes al Colectivo Cárcel de Parma, fueron detenidos el verano pasado y acusados de haber enviado explosivos a algunos presos. Pese a que lo han negado, el magistrado ha mantenido que el Colectivo era una asociación subversiva, relacionada con A. R.

Uno de los acusados, Salvatore Lepera, ha conseguido la reducción de pena que la ley italiana preve para los delatores, después de haber formulado diversas acusaciones contra varios de sus compañeros. Las peticiones continuadas de los distintos defensores, de que el delator fuera llevado ante el tribunal para un careo con los restantes procesados, fueron sucesivamente rechazadas por el tribunal que, finalmente dictó sentencias de cárcel contra 26 de los 27 procesados.



irlanda

Son siempre cuatro los huelguistas de hambre irlandeses. Han muerto dos —Bobby Sands y Francis Hughes—, y otros compañeros se han sumado para reemplazarlos. Los presos de la cárcel de Maze se niegan a aceptar la etiqueta de «criminales» que les quiere endosar el gobierno británico. La pulcra señora Thatcher tiene ya dos muertos en su haber (que se sepan), por la expeditiva vía de dejarles morir. Los huelguistas —no vaya alguien a pensar mal—, no piden la libertad ni la amnistía. Tan solo el reconocimiento político de su condición de prisioneros de guerra.

Desde el primero de marzo de 1976, el gobierno británico ha seguido una política orientada hacia la criminalización de las legítimas aspiraciones de los irlandeses a su autodeterminación. En esta política, estaba implícitamente contenida la retirada del reconocimiento político a los prisioneros de guerra, que ahora únicamente «disfrutan» 165 presos. Los republicanos juzgados por el «Non jury» de Diplock Courts, después de marzo 76, se han negado a avalar el proyecto británico. El primero de los condenados, Nugent, rechazó el uniforme de presidiario, y se negó a trabajar en la cárcel. Siguió luego la protesta de los «blanketmen» (haciendo alusión a las sábanas), porque se les obligaba a permanecer 24 horas en las celdas, debían acostarse desnudos sin más ropa que una manta. Y, finalmente, una huelga contra las condi-

ciones de higiene en las prisiones, durante la cual los presos lanzaban sus propios excrementos sobre el suelo y las paredes de las celdas.

Las huelgas de hambre han sido el final. La primera, la cortó el propio Bobby Sands el pasado 18 de diciembre, cuando recibió la promesa del gobierno británico de que accedería a las principales peticiones de los huelguistas. La última, ha acabado, por el momento, con las vidas de Bobby y Francis. Los cuatro republicanos que continúan en huelga son Raymond McCresh, Patsy OHara, Joe Mac Donald y Brendan McLaughlin.

La señora Thatcher, que en el capitalismo occidental representa más que cualquier otro gobernante, el modelo «liberal», no ha encontrado más respuesta que la calificación de asesinos para unos muertos que, en contra de lo que se quiere hacer creer, no se están batiendo en una guerra religiosa de católicos contra protestantes, sino que se han rebelado contra la opresión y dominación de que son víctimas. Es, en pocas palabras, una lucha de clases. El Reino Unido es el patrón.

¿Qué liberalismo es éste que ante la inminencia de muertes sucesivas no puede conceder algo tan sencillo como es humanizar la situación de los que están, y seguirán estando, encarcelados? Está claro cuales son los valores humanos que defiende el liberalismo. Lo decía un amigo el otro día: «El modelo liberal, para funcionar, necesita un Mussolini». Y aún era más explícito: «Donde mejor está funcionando es en Chile». No hacen falta comentarios.

M.





«NUEVAS TRIBUS», los misioneros de la CIA

La Misión Nuevas Tribus, o New Tribes Mission, es la organización misional para pueblos indígenas de América Latina de la Southern Baptist Convention, secta protestante del Sur de los EE.UU., a la cual pertenecen el expresidente de los EE.UU. Jimmy Carter y la más numerosa organización protestante de ese país, con más de 13.000.000 de miembros.

La Southern Baptist Convention es una de las numerosas sectas que integran el movimiento religioso-político conocido como «Evangelismo», que fanatiza a millones de ciudadanos norteamericanos, pretendiendo reinstituir lo que consideran ser los valores y normas éticas fundamentales de la Biblia, con una ideología básicamente puritana, escatológica y salvacionista. Los habitantes del Sur de los EE.UU. se caracterizan por una ideología retrógrada en extremo, con una visión sumamente negativa del ser humano y fuertes tendencias racistas.

El surgimiento de la Misión Nuevas Tribus se inscribe en el marco de una campaña mundial de evangelización protestante emprendida por diversas Iglesias en los EE.UU., con cuantiosos recursos y con el fin, aparentemente, de reducir a la humanidad a una sola religión, una sola ideología: la norteamericana. La proliferación de sectas protestantes en Venezuela, no sólo entre los indígenas, sino en la población campesina y en los sectores populares de las ciudades, la existencia de programas «evangélicos» radio y teledifundidos, y el intento, en la pasada campaña electoral, de fundar un

partido político evangélico (ORA: Organización Renovadora Auténtica) son expresiones de esta campaña en Venezuela, así como la diversidad de sectas protestantes norteamericanas que tienen misiones en las zonas indígenas y fronterizas, entre otras: los Adventistas del Séptimo Día (Gran Sabana, Reserva Forestal de Imataca); la Field Evangelical Missions (Edo. Bolívar, Dto. Cedeño); la Misión Nuevas Tribus (T.F. Amazonas, Edo. Bolívar, Edo. Apure); Asambleas de Dios de Venezuela (Guajira); Asociación de Iglesias Evangélicas Libres (Edo. Bolívar); Organización Venezolana de Iglesias Cristianas Evangélicas de Venezuela (Edo. Apure).

Aunque son organizaciones diferenciadas, la Misión Nuevas Tribus tiene estrechos vínculos con el Instituto Lingüístico de Verano (Summer Institute of Linguistic), por su país de origen, su financiamiento norteamericano, su ideología y la metodología utilizada para la alfabetización y adoctrinación de los indígenas, diseñada por el ILV, el cual además se encarga de la formación lingüística de los misioneros Nuevas Tribus.

El Instituto Lingüístico de Verano pertenece a una gigantesca organización religiosa norteamericana que comprende:

1. La Wycliffe Bible Translator que se dedica a la evangelización de los indígenas de Norteamérica y a la traducción de la Biblia a las lenguas de estos pueblos, trabajando simultáneamente para la integración

forzada de los indígenas a la sociedad dominante mediante condicionamiento ideológico, internados y un sistema para la adopción de niños indígenas por familias anglo-sajonas, lo cual ha provocado violentas protestas por parte de los indígenas de Norteamérica.

2. El Summer Institute of Linguistics, que realiza la misma labor entre los pueblos indígenas del Tercer Mundo, además efectúa estudios lingüísticos de las lenguas autóctonas, de dictar cursos de lingüística para investigadores y misioneros y de diseñar métodos y estrategias para la alfabetización, evangelización y control ideológico y político de las comunidades autóctonas. Participó en la guerra de Viet-Nam, manipulando a la población autóctona tribal, obteniendo información estratégica para los EE.UU. y adaptando lenguas indígenas del Sur América para su utilización como lenguajes secretos por los servicios de inteligencia norteamericanos. En el Ecuador, utilizaron indígenas Auca conversos para engañar a los Auca, por altavoces colocados en avionetas, y lograr que abandonaran pacíficamente su territorio vital ancestral, base de su subsistencia y se concentraran en una reserva para permitir la explotación de sus tierras por las petroleras transnacionales, en particular la Shell Oil Company.

3. La Jungle Aviation and Radio Service (JAARS), radicada en Brasil, que presta sus servicios de transporte aéreo (30 aeronaves diversas, incluso un Cargo DC-3 y dos Helio-Courriers para pistas cortas) y de ra-



dio transmisión a los misioneros y funcionarios norteamericanos de la región amazónica y zonas periféricas, así como a las transnacionales que operan en esas regiones. La JAARS facilitó el apoyo logístico para la «pacificación» de los Auca en el Amazonas Ecuatoriano, es decir, para el despojo de sus tierras. Reiteradas veces se ha denunciado la vinculación del ILV con la Agencia Central de Inteligencia de los EE.UU. (CIA) y los efectos negativos de su labor en los indígenas.

La Misión Nuevas Tribus trabaja en forma similar al ILV, incluso en cuanto a equipos e instalaciones. En Paraguay existen campos de exterminio donde han sido reclusos los indígenas Aché y Ayoreo (o Moro) en condiciones tan inhumanas que motivaron una investigación por parte de Survival International. Estos campos de exterminio, en los que además se vende a los hombres jóvenes como esclavos, están dirigidos por la Misión Nuevas Tribus.

Los Misioneros Nuevas Tribus son detectados en Venezuela por primera vez, en pleno desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, momento en el cual muchas materias primas escasean y donde los aliados circunsenciales o directos de la guerra contribuyen a aportar con recursos de cualquier tipo; la logística adquiere una importancia de primer orden, la retaguardia se convierte en punto de apoyo, y ganar la simpatía del resto del mundo coloca en un lugar menos odioso la guerra misma. La lucha contra el Nazismo unió a pueblos separados por océanos y cordilleras extensísimas. Venezuela siempre fue de un gran aporte petrolífero

para los aliados contra el Nazismo; pero dentro de la autonomía y visión más de futuro, como de quien se sabe seguro del triunfo, los EE.UU. desarrollaron planes específicos para la América Latina. El caucho constituía una de esas materias que escaseaban en el mundo, y Singapur, su principal productor, se encontraba en poder de los japoneses; el caucho era pues, una necesidad de guerra. De dónde sacarlo entonces? Los EE.UU. encontraron dos sitios, el Noroeste de Brasil, donde su explotación dio gran relevancia y auge económico a ciudades como Manaus, y la región Sureste del Territorio Federal Amazonas de Venezuela, donde si bien la comparación no se corresponde con el caso del Brasil, ocurrió un hecho importante, que visto en forma aislada a lo mejor y muy probablemente pudo pasar desapercibido, pero visto en el conjunto de lo que ocurría en el mundo, la aparición de los Misioneros Nuevas Tribus en el Amazonas, y más concretamente en San Carlos de Río Negro, principal zona productora de caucho en Venezuela, tiene una connotación importante y digna de verse con preocupación. Algunas preguntas se responden por sí mismas; por qué el Amazonas? Por qué donde abundaba el caucho, precisamente cuando este era de gran necesidad en el mundo?

El capitán de navío Tomás Antonio Mariño Blanco, que fue Jefe del Comando Fluvial n.º 1 entre 1976 y 1978, escribía el siguiente párrafo, en una carta-denuncia a la Cámara de Diputados: «El grupo denominado «Misión de las Nuevas Tribus» actuaba en 1976 fuera de la jurisdicción que le autorizaba el Ministerio de Justicia (...), sus

miembros vestían uniformes militares, contaban con grandes recursos materiales y financieros que les enviaban de los Estados Unidos de América, no se sometían a los controles de aeronáutica o de resguardo de la Guardia Nacional (...), introducían al interior del territorio personas que habían ingresado al país como turistas, invocaban fueros o tratamientos especiales, y cobraban los servicios de transporte aéreo que prestaban con sus avionetas a personas que no fueran del grupo.

ALGUNAS DENUNCIAS SOBRE LA PRACTICA MISIONAL DE LAS NUEVAS TRIBUS

1. Es cuestionable la legalidad de la presencia de los misioneros protestantes norteamericanos en zonas fronterizas de acceso restringido por leyes y decretos específicos. La New Tribes Mission no parece regirse plenamente, ni por la Ley de Misiones, ni por el Decreto-Ley N.º 250, ya que por una parte sus bases oficiales se encuentran en zonas asignadas a la Misión Salesiana por convenio, no es subvencionada por el Estado, ni suministra un informe anual detallado a la OMAFI, como las Misiones Católicas, y por otra, las características y duración de sus labores (26 años) no concuerdan con lo estipulado por el Decreto-Ley N.º 250.

2. La Misión Nuevas Tribus ha establecido ilegalmente bases en los Estados Bolívar y Apure, fuera de las zonas específicas del Alto Orinoco que le fueron asignadas por el Ministerio de Justicia.

3. Existencia de cierto número de pistas de aterrizaje, como las de: Caño Colorado, Estado Bolívar; Caño Iguana, Río Ventuari; Acañaña, Río Cunucunuma; Boca Metaroni, Río Padamo; Wiajoba, Sierra Parima; Coyowateri, Río Orinoco, Buena Vista, Alto Padamo, entre otras, cuya construcción se atribuye a la Misión Nuevas Tribus, desconociéndose la existencia de autorización oficial para dicha construcción. Varias de estas pistas están diseñadas en forma tal, que para aterrizar en ellas son necesarios pilotos y aviones adiestrados y equipados especialmente, lo cual dificulta el uso de estas pistas por pilotos y aviones nacionales.

4. Se sospecha la existencia de algún tipo de relaciones entre la Misión Nuevas Tribus y la Empresa «Hato La Vergareña» cuyas irregularidades ya han sido denunciadas ante la Fiscalía General de la República por el Dr. Raúl Domínguez.

5. Los Servicios Educativos y Sanitarios que pretenden prestarle a los indígenas son en su mayoría obra del Ministerio de Educación y del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social.

6. Los Misioneros Nuevas Tribus crean terror psicológico como medio de dominación.

6.1. En 1976, cuando se hicieron denuncias contra la Misión Nuevas Tribus en el Congreso Nacional, Jaime Bou amenazó a los Ye'cuana con el bombardeo de su

territorio por aviones norteamericanos, si el Gobierno Venezolano los expulsaba del país.

6.2. Cuando el cometa Halley se aproximó a la Tierra, Jaime Bou creó un pánico en las comunidades, haciéndoles creer que venía el fin del mundo y que los que no se convirtieran al protestantismo irían al infierno.

6.3. A los indígenas que se rebelan contra ellos los acusan de ser comunistas y hacen creer a los conversos que los comunistas van a venir a decapitar a los evangélicos, indígenas y no indígenas.

6.4. Las comunidades indígenas que se rebelan contra la Misión Nuevas Tribus sufren la inquisición de los indígenas conversos, manipulados por los misioneros, más la persecución solapada y directa de éstos.

7. Los misioneros Nuevas Tribus, mediante la prohibición de creencias, ritos, bebidas y ceremonias sagradas tradicionales y la interferencia en el cumplimiento de pautas culturales, tales como las que regulan las uniones matrimoniales, la formación de las adolescentes para el matrimonio, la construcción de churatas, perturban el equilibrio de las relaciones sociales y ecológicas de los pueblos indígenas.

8. Los misioneros Nuevas Tribus originan división, intrigas, antagonismo y odio dentro de las comunidades por las perturbaciones que provocan en la estructura de las relaciones sociales y familiares al prohibir a los conversos todo tipo de relación con los no conversos.

9. Los misioneros Nuevas Tribus utilizan la difamación para desvirtuar ante la opinión pública y las autoridades nacionales la autenticidad y validez de la resistencia del pueblo Ye'cuana y de sus dirigentes políticos y espirituales, difundiendo falsas acusaciones sobre su vida privada y su pretendida filiación comunista y tratando de hacer creer que están manipulados por «antropólogos comunistas y anticlericales».

10. Los misioneros Nuevas Tribus destruyen la tradicional solidaridad Ye'cuana al engañar y presionar a ciertos indígenas para que declaren públicamente en contra de sus hermanos, como es el caso del Remitido publicado en el Nacional el 2-2-79.

11. Los misioneros Nuevas Tribus utilizan una metodología lingüística, diseñada por el Instituto Lingüístico de Verano y editado por «Brown Gold», órgano de la New Tribes Mission en U.S.A., excesivamente simplificada, que mutila y empobrece las lenguas indígenas.

12. La Misión Nuevas Tribus hace uso de la alfabetización, la enseñanza del castellano y la evangelización como medio de penetración y control ideológico y político, valiéndose de la alfabetización para introducir la religión protestante, de la evangelización para difundir cierta ideología norteamericana y el fanatismo religioso de los in-

dígenas conversos para intervenir en la vida política de los pueblos indígenas y para penetrar las comunidades aún no conquistadas.

13. Los misioneros Nuevas Tribus clasifican como irracionales a aquellos indígenas que no profesan su religión, planteamientos que son transmitidos por los propios maestros aleccionados por los evangélicos.

14. Fomentan la pasividad y coartan la iniciativa y los deseos de superación de los indígenas al convencerlos de que sólo deben aprender a leer para poder leer la Biblia y esperar la venida del Mesías.

FUERA DE VENEZUELA LAS NUEVAS TRIBUS

Hoy en día no puede haber justificación posible al hecho de que los Misioneros Evangélicos no respeten la libertad de cultos en las comunidades indígenas, imponiéndoles su fe cristiana, su dominación autoocrática, y su modo de vida, no solamente reñido con las culturas aborígenes sino hasta con los hábitos y costumbres de la gran mayoría de los venezolanos.

El Misionero Evangélico Norteamericano impone al indígena una religiosidad fanática, una fetichización de la Biblia, un abandono total de sus costumbres ancestrales, violando así los preceptos constitucionales que sustentan la libertad de culto para todas las religiones.

El pastor evangélico se comporta como dueño y señor absoluto —tanto terrenal como espiritual— de la comunidad penetrada, infundiendo en la población autóctona un complejo colectivo de culpa, de pecaminosidad, de condición bárbara y sub-humana. Divulgando la especie de que el mundo se acabará dentro de pocos años, manejando la idea central de que si antes de esa fecha la población no se convierte al evangelio, será víctima de la ira de Dios y de la condena eterna.

Los Misioneros de las Nuevas Tribus manipulan al indígena hasta transformarlo

en un ser apático, alienado por la liturgia y profundamente pro-norteamericano, para quien todo ser humano no evangélico es satánico y debe evitarse cuidadosamente. Al indígena se le enseña y se le induce a permanecer oculto en su comunidad a una distancia prudencial de la sociedad venezolana.

Dondequiera que estos Misioneros se han logrado establecer la población abandona rápidamente su agricultura, rotativa e itinerante que durante milenios ha ayudado a conservar el equilibrio ecológico del Amazonas, su artesanía, la cacería y la pesca, en busca de una fámélica y fantasmagórica existencia piadosa, expiando pecados imaginarios y en espera de una muerte terrorífica.

El indígena evangelizado no puede disfrutar de la vida, se le prohíbe cantar y bailar su música tradicional, se le obliga a olvidar su mitología, su cosmogonía, todo su saber ancestral, toda su cultura milenaria amasada por el esfuerzo de incontables generaciones. No existe forma más cruel ni más efectiva de este gran flagelo de nuestro siglo, el etnocidio.

No ignoramos que las Misiones Evangélicas se escudan tras los supuestos beneficios que su larga permanencia de más de veinte años ha significado para las comunidades indígenas, pero la verdad es otra, estos años de penetración religiosa y política han bastado para convertir pueblos florecientes, que mucho tendrían que aportar a nuestro desarrollo cultural y social, en seres aculturados, desconocedores de su propio pasado con poco que ofrecer a la sociedad a la que se les obliga a incorporarse en forma marginal.

Hay pruebas de que el interés de estas misiones no se circunscribe a «la salvación de las almas», el control de quince pistas de aterrizaje, red de comunicación, constante rastreo de sus zonas de referencia, ricas en materiales preciosos y estratégicos dan muestra de su verdadero carácter de colonizadores. ■

Colectivo de Información
(Caracas)



nas de las iniciativas que el gobierno de Calvo Sotelo presenta como alternativa.

La profundización de la crisis económica, el aumento del paro, la caída del poder adquisitivo de los trabajadores, la reestructuración de los sectores en crisis, los juicios contra periodistas y la petición del Nobel de la paz para el Rey, no supone precisamente la ampliación de las libertades. En estas condiciones sólo hay una salida: aprovechar la fuerza que conservamos, reforzar la unidad para evitar cualquier retroceso y avanzar sin duda allí donde siga siendo posible; lo contrario, la ambigüedad, es una traición que desmoraliza y crea las condiciones objetivas para nuevos intentos golpistas.

Este giro a la derecha ha tocado también los derechos de la mujer, así vemos lo difícil que está resultando la aprobación de la ya tímida ley de divorcio, la condena, en Abril, de cinco mujeres de Elche por prácticas abortivas...

La condena de las mujeres alicantinas es importante porque supone el primer juicio por aborto después del 23 de Febrero, en la zona más castigada por el golpe. Tendremos que estar al tanto, no sea que ante lo desapercibido que pasó este juicio aprovechen la situación de Euskadi para intentar celebrar otro contra las mujeres de Basauri y allanar así el camino y enfrentarse a los sumarios de Sevilla.

El Movimiento Feminista no puede parar por si solo el peligro de golpe, pero tampoco puede dejar de trabajar sobre los ejes políticos que le son propios, aborto, divorcio, paro femenino... porque solo de esa forma podrá movilizar a las mujeres, mantendrá su espacio político y evitará ver sus objetivos relegados a un segundo plano como ocurría durante la dictadura. La batalla por el derecho al aborto es hoy más difícil que el 22 de Febrero, pero sigue siendo una victoria posible.

Tejerazo contra el aborto

Plantear la batalla supone confiar en la propia fuerza del Movimiento Feminista, en el apoyo que se puede conseguir de algunas organizaciones obreras, en una mayor audiencia estatal e internacional y en el resultado de los actos que hay programados: coordinadora estatal de organizaciones feministas y jornada de acción internacional en Mayo, encuentro internacional en Sevilla en Junio, coordinadora internacional en Madrid en Septiembre, etc.

Cuando se aprecia un proceso de recuperación de la unidad del Movimiento Feminista, los temas a concretar son la defensa de los juicios pendientes, la recogida de 500.000 firmas para presentar un proyecto de ley propio, y la forma en que se van imponiendo parcelas de libertad en el ejercicio del derecho al aborto a partir del estudio de las experiencias francesa e italiana. Hoy como nunca, las compañeras tienen la palabra. ■

JOSE A. LOZOYA G. (HECTOR)



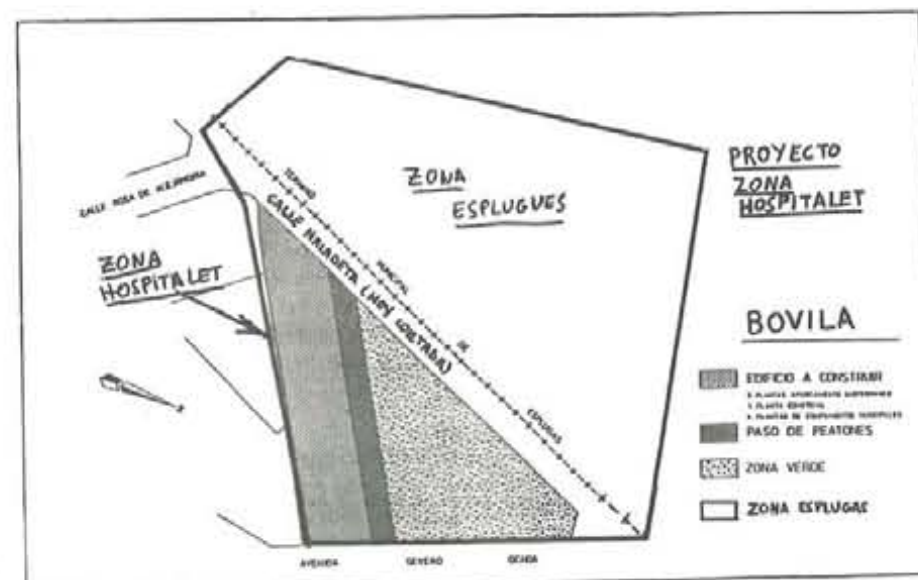
Pubilla Casas es un barrio obrero de las afueras de Barcelona. 60.000 personas —la mayoría inmigrantes—, una concentración humana de 1.200 habitantes por hectárea. Ni un solo parque, nada que se parezca a una plaza ajardinada. Un ejemplo típico del extrarradio de las grandes ciudades: viviendas en malas condiciones, falta absoluta de equipamientos, ningún respeto urbanístico a la persona...

Pubilla Casas queda dentro de los límites de Hospitalet, cuyo ayuntamiento está gestionado, desde las últimas elecciones, por socialistas y comunistas, que se reparten por igual el 85% del pastel municipal. Si hace tan solo dos años, desde las Asociaciones de Vecinos estos grupos decían defender los intereses de los ciudadanos reivindicando todo lo reivindicable, ahora, desde las poltronas municipales, hacen el juego al PODER que los tolera. Es a ellos a quienes los vecinos llaman ahora fascistas y traidores.

El que los vecinos de Pubilla Casas consigan la plaza pública por la que están luchando va a tener una relevancia relativa en Móstoles o Santa Coloma. Pero desenrañar los entresijos de toda esta historia es desenrañar los entresijos de las mil historias, de las mil luchas, de los mil grupos de vecinos que en barrios o pueblos están intentando conseguir escuelas, parques, hospitales, mercados, etc., es desenrañar en definitiva los entresijos de las miserias municipales que nos muestra esa oposición domesticada, que tomó al asalto los ayuntamientos para resolver de una vez por todas nuestros problemas. ¿Los nuestros? «La BOVILA: historia de una institución popular».

Los del ayuntamiento escriben «Bóvila», por eso en los carteles de los vecinos se lee BOVILA. Se refieren a dos cosas distintas, a dos concepciones diferentes, y eso ha de notarse incluso en la ortografía. Bóvila es una palabra catalana que da nombre a una fábrica de ladrillos. Esto es precisamente lo que existía hasta 1975 en lo que hoy son 12.200 m. de explanada que limitan a un lado con Hospitalet y a otro con Esplugues, otra de las poblaciones con municipio autónomo pegada a Barcelona.

Merced a un accidente perdió la mano uno de los muchos niños que utilizaban la fábrica abandonada. Sus muros fueron destruidos, y desde entonces la «bóvila» es ocupada por los vecinos. Primero para sus paseos, sus citas, sus encuentros, y luego ya para sus fiestas mayores, sus asambleas, sus partidas de petanca y, sobre todo, para los niños. Muy al principio se utilizó como parking, pero la Asociación de Vecinos de Pubilla Casas y el Centro Cultural de Esplugues lanzaron un campaña de sensibilización para recuperar el solar y convertirlo en plaza pública y los vecinos conscientes de la necesidad del barrio en ese sentido dejan de aparcar allí sus vehículos, derriban una valla que impedía el acceso a la Bóvila y al metro desde una de las calles y



PUBILLA CASAS: los ayuntamientos frentepopulistas atacan

se ponen a adecentar el solar. En la última campaña popular en el barrio se recogieron 140.000 pesetas con las que se compran columpios, arena, gravilla, se instalan bancos, árboles, etc. En la Bóvila siempre hay gente. Sentada, paseando, charlando... Allí van los ancianos a tomar el sol y sentarse ya que, como ellos dicen: «no tenemos ningún otro sitio donde ir».

Así, poco a poco, la Bóvila va tomando dimensión, se llena de vida, convirtiéndose en la plaza mayor del barrio, una auténtica

institución popular a la que los vecinos no piensan renunciar.

La administración va a la suya

Mientras los vecinos con su propio esfuerzo, su dinero y su tiempo hacen de la Bóvila un lugar civilizado y público, la Corporación Metropolitana, institución que planifica y regula el urbanismo del extrarradio de Barcelona da vía libre a un ne-

fasto proyecto que divide la Bóvila en dos partes al prolongar una calle que ahora muere allí y que limitará los dos términos municipales. El proyecto aprueba también la construcción en la zona perteneciente a Hospitalet de 1.300 metros edificables y 2.400 ajardinables. El edificio aprobado constaría de dos plantas de sótano para parking, unos bajos comerciales y cuatro plantas de viviendas. Los vecinos impugnan, pero sus alegaciones son rechazadas.

La intervención del ayuntamiento consiste en «conseguir» que no se construyan las cuatro plantas de viviendas, si el parking y los bajos comerciales, y promete que en cuanto haya dinero se construirán equipamientos sobre estos locales. En el colmo de la desvergüenza dicen haber conquistado los 2.400 metros de jardín cuando esto ya constaba en el proyecto inicial propuesto y aprobado después por la Corporación.

Entretanto el otro ayuntamiento afectado, el de Esplugues, dice que no han tomado una decisión sobre el destino del resto del solar, pero que actuarán en función de lo que se haga en la parte de Hospitalet, y que si alguien pide permiso para edificar, desde luego lo concederán.

De esta forma vemos como PUBLILLA CASAS está a punto de quedarse sin su Bóvila. Los miembros del ayuntamiento tan sensibles en otro tiempo a los problemas de zonas verdes dan 27 millones a la propietaria del solar no para comprarlo total o parcialmente, sino para comprar el derecho a edificar en un futuro sus «equipamientos». Para esos hipotéticos equipamientos no hay plan, no hay fecha, no se sabe nada. Lo único seguro es que los vecinos se quedan sin Bóvila. Se la parten en dos mediante una vía transitable, van a construir una buena parte, delante presumiblemente un jardín compuesto de bloques de hormigón, cuatro maceteros y vallas para proteger a los niños del tránsito rodado, y luego... El ayuntamiento ha ido varias veces a la Bóvila a exponer a los vecinos su maravilloso plan. Los vecinos no han entendido las razones de los prohombres, les han insultado y han organizado asambleas y manifestaciones de protesta mucho más numerosas de lo que desean y reconocen las esferas oficiales que en una campaña de desprestigio en los medios de comunicación pretenden demostrar que toda la oposición al proyecto es cosa de la Asociación de Vecinos compuesta por «20 terroristas» enemigos del barrio que se niegan a tener equipamientos.

Desgraciadamente para ellos la cosa va mucho más allá. Los vecinos del barrio y su Asociación defienden lo que consideran que les pertenece. Por eso los propietarios «legales» del solar, conscientes de la fuerza del barrio han intentado sobornar a la Asociación de Vecinos ofreciéndoles unos bajos en los nuevos edificios. Maniobra digna de mentes retorcidas que, desde luego, les ha salido mal.

Desde que se firmó el pacto entre pro-

pietarios y ayuntamiento la Bóvila está en peligro. Ahora es cuando los acontecimientos demuestran hasta qué punto los vecinos están dispuestos a defender su plaza pública.

Ayuntamientos, policías, constructores

El 14 de marzo, el concejal de distrito, Carrasco, y el de urbanismo, Xavier Arjelaguer, ambos del PSUC, con dos municipales, se presentan en la Bóvila sin previo aviso e informan, a quienes casualmente estaban allí, sobre el «pacto» con los propietarios y las ventajas que suponía para el barrio. Era, en definitiva, el aviso de que las obras iban a comenzar. Algún vecino tomó el micrófono —ya para entonces se había congregado mucha gente— y contestó que ese pacto se había firmado a espaldas del barrio y ahora tendrían que atenerse a las consecuencias, los vecinos defenderían la Bóvila de constructoras, vallas y escavadoras con todos los medios a su alcance. Ladrillo puesto, ladrillo que sería derribado.

Efectivamente el 23 de marzo por la mañana aparece una brigada de «Construtora Massana» que, en una hábil maniobra, sitúan en la zona reservada para zona verde nuevos columpios, tres bancos y un foso de arena. Algunos vecinos que al principio no sabían de qué iba la historia, se presentaron con sus monos de trabajo dispuestos a ayudar como siempre hacían cuando veían que algunos vecinos instalaban columpios nuevos, bancos o árboles.



La sorpresa fue mayúscula cuando descubrieron que aquello era obra del ayuntamiento. Les informaron que todo lo instalado por los vecinos sería trasladado a la «zona verde» y al día siguiente efectuarían el vallado del solar para empezar a construir.

Por la tarde se celebra una asamblea espontánea de unas 500 personas y deciden trasladar lo instalado durante la mañana por el ayuntamiento a la zona donde teóricamente habría que construir. Se forman piquetes para defender la Bóvila, se activa el intercambio de teléfonos para poder avisarse con rapidez ante cualquier acontecimiento urgente...

Así se producen nuevas tentativas, los columpios se marean al verse trasladados por unos y otros hacia una parte y otra de la Bóvila hasta que por fin el 7 de abril a las 7 de la mañana aparece una nueva constructora que empieza a vallar. El sistema de alarma funciona, de forma que cuando se habían levantado 10 metros de valla, los 50 vecinos que ya se habían reunido en la Bóvila, las derriban ante la mirada atónita de la policía municipal y nacional que no interviene. Los vecinos cargan herramientas, vallas y ladrillos en los camiones de la constructora e invitan a sus obreros a que se marchen, diciéndoles siempre que con ellos no iba nada, pero que iban a impedir su actividad.

A partir de este momento las manifestaciones se suceden, la policía nacional y municipal toma la Bóvila y los ánimos se encrespan. Los vecinos intentan responder a la campaña de desprestigio lanzada por el ayuntamiento mediante las escasas oportunidades que se les ofrecen mediante algún artículo en el Diario de Barcelona y espacios en Radio-4 y las radios libres.

El ayuntamiento lanza carteles, hojas... miente impunemente por la radio. De una forma o de otra la postura de los vecinos es clara. Impedirán que una valla divida la Bóvila y que una escavadora hiera su suelo.

Si corporaciones, ayuntamientos y propietarios quieren dejar a los vecinos sin la Bóvila necesitarán algo más que mentiras, sobornos, manipulaciones y buenas palabras. Tendrán que convocar a la fuerza, a la represión. La policía, requerida por un ayuntamiento «de izquierdas» tendrá que reprimir y con contundencia a esos ancianos que defienden su parcela al sol, a los niños que defienden sus carreras y sus columpios, a todos los vecinos al fin, que han convertido la Bóvila en un órgano vital del barrio.

Propietarios y organismos se arrojan con la «legalidad» que les confiere los papeles con pólizas y las transferencias bancarias. El barrio no tiene ese tipo de legalidad. Tiene clara conciencia de que cada día en su trabajo y en su vida humilde se gana el derecho a la dignidad y a vivir en un barrio habitable.

Y tú, ¿a qué legalidad te apuntas?

PEP



HAZLO TU MISMO



Como lo de la serigrafía ya estaba completo para poder trabajar (si teneis consultas o quereis alguna ampliación podeis escribimos), y atendiendo a varias peticiones, nuestro departamento de autogestión con minúscula y supervivencia dentro de un orden, inicia hoy otro tema. Cómo fabricarnos nosotros licores diversos a partir de frutos y flores que cualquiera puede obtener. La base de casi todos ellos (a falta de alambiques, que es algo más complicado) será el aguardiente que podemos adquirir en cualquier bodega de barrio (cuanto más de confianza sea, mejor).

Así podremos obtener licores naturales de cosas como la flor de las acacias, a conseguir en cualquier jardín o paseo, los huesos de los albaricoques que tiramos a la basura, o un puñado de flores de azahar a conseguir en cualquier campo de naranjas por esta época. Seguiremos en próximos números con vinos, bebidas no alcohólicas, mermeladas, confituras, etc. Salud!

LICOR DE ACACIAS

1 litro de aguardiente de 45° / 150gr. de flores de acacia (alrededor de 300 gr. en ramo / 1/2 diente de vainilla / 400 gr. de azúcar.



ARRANCAR las flores e ir colocándolas en un tarro. Vaciar el alcohol. Poner la vainilla. Dejar macerar, cerrado y al sol, entre 35 y 40 días. Añadir el azúcar, y dejarla disolver alrededor de 15 días, filtrar y poner en botellas.

(Otra forma): Los mismos elementos, más 4 decilitros de agua y 300 gramos de azúcar. Ir arrancando las flores y poniéndolas en una terrina alternando una capa de flores con una de azúcar. Colocar la vainilla. Dejar macerar 24 horas. Mojar poco a poco con 2 decilitros y medio de agua. Preparar un sirope (1) con 1

decilitro y medio de agua y 300 gr. de azúcar. Dejar hervir 10 minutos. Añadirlo una vez frío. Dejarlo todo macerar de 1 a 2 meses, y después filtrar.



LICOR DE CANELA

100 gr. de canela / 1 litro de aguardiente / 1 litro de sirope de azúcar a razón de 200 gr. de azúcar por litro. tro.



LICOR DE COMINOS

2 cucharadas soperas de cominos / 1/2 litro de alcohol de 90° / sirope a razón de 700 gr. de azúcar por litro.



PONER los cominos en una gasa que coseremos con los cominos dentro, dejando un hilo para sostenerla. Introducirlo entonces, a medias, en el alcohol, durante 1 día. Retirar los cominos cuando el alcohol tome color. Mezclar entonces una proporción de 2/5 de alcohol por 3/5 de sirope. Embotellar y tapar.



DEJAR macerar durante 8 días 100 gramos de canela de Ceylán en un litro de aguardiente. Destilar al baño María. Añadir sirope. Filtrar y embotellar.

LICOR DE FRESA

500 gr. de fresas / 1/2 litro de alcohol de 90° / 500 gr. de azúcar / 1/2 litro de agua.



Coger fresas bien maduras, limpiarlas y quitarles los rabos. Machacar las fresas y pasarlas por un tamiz o terrina. Dejarlas reposar una hora. Preparar un sirope con las proporciones indicadas de azúcar y agua y verterlo hirviendo sobre la pulpa de fresa. Mezclar y pasar a través de una tela. Vaciar este sirope en un tarro, y añadir el alcohol, tapandolo y dejandolo en reposo de 3 a 4 días. Al término de este tiempo, filtrar de nuevo y colocar en frascos.

LICOR DE MENTA

1 litro de aguardiente / 2 puñados de hojas de menta fresca / 750 gr. de azúcar / 1 vaso de agua / caramelo.



Infundir durante dos meses las hojas y las flores de menta, (preferiblemente frescas, y recogidas por la mañana), en 1 litro de aguardiente. Al término de este tiempo, derretir en el fuego 750 gr. de azúcar. Regarlo con un poco de agua y dejar cocer hasta la obtención de un sirope. Espumar y dejar enfriar. Después mezclar el aguardiente (previamente filtrado). Hacer inmediatamente un caramelo muy oscuro, con 2 cucharadas de azúcar y 1/3 de vaso de agua. Añadirlo al licor, y embotellar.

Se puede usar la misma fórmula con Verbena, en lugar de menta.

(1) para evitar el uso de densímetros, se indica siempre la proporción con que se obtiene el sirope en cada caso, basta pues mezclar el agua fría y el azúcar y calentar hasta la aparición de burbujas que suben a la superficie del líquido, en este momento se retira del fuego y se deja enfriar.

(2) para rebajar el alcohol de 90 grados a 45 grados, basta con añadir 105 centilitros de agua por litro de alcohol.

ALGUNOS CONSEJOS

- Los frutos empleados deberán estar siempre perfectamente sanos y limpios, rechazar sistemáticamente los frutos picados o podridos.
- El material utilizado deberá estar siempre muy limpio, y ser lavado escrupulosamente después de cada utilización.
- Se removerán siempre las preparaciones con utensilios de madera.
- No se utilizará nunca recipientes de hierro, sino cacerolas esmaltadas, fuentes de cobre, cubas de madera o terrinas de grès o barro.

LICOR DE AZAHAR

150 gr. de pétalos de azahar / 1 litro de aguardiente o de alcohol de 45° (3) / 300 gr. de azúcar y 3 decilitros de agua.



PONER los pétalos en un frasco y cubrirlos de aguardiente. Dejarlos en infusión 6 semanas, bien tapados. Preparar un sirope con el azúcar en las proporciones indicadas, y añadirlo a la infusión. Filtrar y embotellar.

LICOR DE HUESO DE ALBARICOQUE

100 huesos de albaricoque / 1 litro de aguardiente de 40° / 600 gr. de azúcar en terrones / 1 decilitro de cognac.



DEJAR los huesos, tal como quedan cuando se les ha quitado la fruta. No lavarlos y conservar los trocitos de pulpa adheridos. Colocarlos en un tarro con el aguardiente y al azúcar en terrones. Cerrar herméticamente y dejar macerar, exponiendo el recipiente al sol durante 3 ó 4 días. Al final de este tiempo filtrar y añadir el cognac. Poner en botellas, taparlas y esperar aún dos meses antes de consumirlo.



talego-informe (3)



LOS PRESOS DE VIGO DENUNCIAMOS:

Nuestra situación inhumana ya es insostenible. Somos presos, pero no animales. Y si estamos presos, al menos que podamos vivir. Si, vivir es lo único que pedimos. Vivir como personas «malditas por la sociedad esta tan perfecta», pero personas, que no pedimos permiso para nacer y como parece que se ha abolido la pena de muerte porque debe resultar molesta, que no nos maten día a día, poco a poco, consistentemente.

Cuando se fundó esta cárcel decían que sería el modelo. Decimos, modelo de qué. La cosa empezó por mandar a Raul Fernández Feroso, del que se conoce de sobra en el Puerto y en la Modelo, en los tiempos de Armando Flors y León Zalacain.

Desde que se fundó este talego hace cinco años la cosa ha ido empeorando. De ochenta presos se ha llegado a más de 300 y el negocio sigue. Con eso ya se puede uno imaginar a cuantos cms. tocamos.

El director no se ha preocupado de nada. Las paredes y las tapias de Vigo son testigos de los abusos, las represiones, las muertes. Si, las muertes. Aun está sin aclarar el compañero que murió «electrocutado» en la cocina y aquel otro que murió,

dicen que estando de permiso y eso se supo al mes.

Pero ahora ya no podemos más. El director cada vez provoca situaciones más tensas, aplastándonos en celdas, sin atender a ninguna razón. En lo que va de año ni siquiera se ha dignado en dar aunque sea una audiencia. Mentimos, hace poco entró, nos mandó «format» como en los mejores tiempos y amenazó directamente a aquellos que se les ocurra recurrir las sanciones a Madrid y que tomaría las represalias oportunas. Si, eso se permite este funcionario gran carcelero. Y todos a callar.

Y ese recrudecimiento viene desde que TV entró aquí con el programa Vivir cada día. Es de las pocas veces que se han dicho cosas valientes. Tres compañeros hablaron como hay que hablar. Nuestro gran compañero Giraldez habló claro, denunció todo lo que ocurría. Las consecuencias no se han hecho esperar. Ya está en la siniestra Herrera y veremos hasta cuando.

Al quedarnos sin Giraldez la moral se nos vino abajo, fue un verdadero palo de la hostia. Una vez mas nuestro luchador había sido aplastado por la maquinaria.

Pero las cosas empezaron a tomar otro cariz. Coincidiendo con meter en celdas por el morro a otro compañero no pudimos aguantar más y nos declaramos en huelga de hambre.

Y por eso decimos que esto ya es insostenible. Por las buenas hicimos todos cada uno una instancia. Pedíamos buenamente que se mejorara la comida, que es incomedible (por lo menos que estuviera caliente; que los enfermos recibieran algo parecido a ración de Enfermería; que el médico, del que no sabemos desde al año pasado, viniera; que no nos violaran nuestra correspondencia, si, como suena, por favor, que no nos violaran nuestras cartas; que permitieran entrar comida ya que había detector de metales y rayos. Que hubiera agua caliente algún día a la semana. Todo ello pacíficamente).

La respuesta fue bien rápida. Colocó a las F. O. P. rodeando el centro por si ya no los conocíamos y 10 compañeros elegidos a lo loco partieron una madrugada nuevamente a la siniestra Herrera de la Mancha. Tan a lo loco porque aquí seguimos aplastados el resto.

Nuestra indignación y desesperación nos tiene embargados. Algunos se cortan, otros se declaran nuevamente en huelga al sentirse traicionados y burlados. Es igual.

Vigo debe estar muy lejos. Muchos compañeros han pedido traslado a Burgos y al Puerto y a Ocaña. No podrán estar allí peor.

Ante todo lo expuesto, qué se pretende con esto. Una vez dijeron que iba a venir el

inspector. Parece ser, porque no lo hemos visto, que es el siniestro ex-director de tantos talegos gallegos, el amigo Gonzalo, conocido por sus torturas y palizas descomunales en sus tiempos. ¿Qué podemos entonces esperar?

Las bis a bis son para los chotas y se dan por la tarde y hay un sucio colchón. Esa es la visita «íntima» tan cacareada por García Valdés, de feliz memoria. Algunos chotas tienen hasta su variedad. Así, el cabo Antonio Rodríguez Nogueira se acuesta con su mujer y su querida. Así se compensa la privación de otros. Claro que para eso el Rodríguez es recomendado del senador Borras del psoc y el director es muy democrático. Para compensar por eso, su ordenanza y lacayo que pasa el día en las oficinas es el célebre Daniel Cardos, de fuerza nueva, dueño de una sidrería en Vigo y que fue objeto de artículo de Interviu. El bueno del facha recibe en las oficinas bis a bis a las mejores putas de Vigo, que le adoran, claro que de todo eso el director algo sabe.

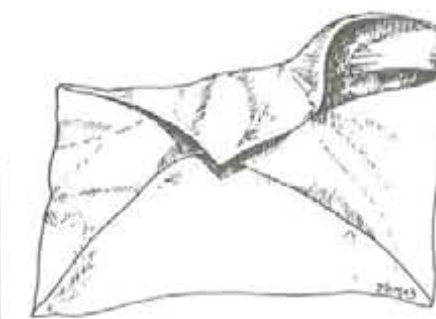
El maestro del centro es otra historia. Vive en Salamanca y viene «desde allí» a dar clase dos días a la semana. Mientras la escuela permanece abierta todo el día en manos de los testigos de Jehová, que dan las clases y por eso gozan de todo lo que piden. (Visitas íntimas con sus novias, editar su revista en la cárcel, grabar cintas para la radio de Vigo en un programa que tienen). Y la dirección del centro tan contenta.

Volviendo al maestro, debe más de 200.000 ptas. a presos. Entre ellos al Nogueiras célebre, pero claro, nadie reclama, porque para eso él es miembro de la Junta y los permisos que informa valen dinero.

Y mientras, más de la mitad somos «asquerosos drogadictos y basura».

Exigimos, ya no pedimos, que cese este régimen de terror y de dictadura, que si es verdad, la dirección general tome cartas en el asunto y que se abra una investigación de verdad sobre todo esto. El escándalo no puede durar indefinidamente. ■

PRESOS DE VIGO



DESDE VALENCIA

Hablar hoy día de represión en España, es infringir las leyes «Democráticas» instauradas por los políticos de turno que ostentan el poder. La «democracia» bombardea a la opinión pública por medio de sus aparatos de propaganda, transformando cotidianamente el pensamiento del «ciudadano» por medio del miedo. Sin embargo, lo que ellos llaman «democracia» no significa el fin de la represión, sino el inicio y desarrollo de nuevas formas mucho más sutiles, y todo ello con el visto bueno de lo que llaman oposición, y —cómo no— defensores del pueblo trabajador.

En estos momentos se encuentran 10 compañeros de Valencia en distintos penales del Territorio español, algunos llevan ya tres años, todos han sido brutalmente torturados. Estos compañeros son:

FERNANDO GARCIA MORALES: detenido el 3-2-78, condenado a 11 años, actualmente se encuentra en Segovia. Miembro de los G.A.C. (grupos autónomos de combate).

EUGENIO ASENSIO NOGUER: detenido el 3-2-78. Condenado a 8 años, se encuentra actualmente en Herrera de la Mancha, es continuamente trasladado. Ha estado meses en celdas de castigo y tiene dos juicios pendientes por «agresiones a los funcionarios». Miembro de los GAC.

RAFAEL SIMON GOMEZ: detenido el 3-2-78, condenado a 11 años, se encuentra en Segovia. Miembro de los GAC.

FERNANDO SIMON GOMEZ: detenido el 21-11-79, al tratar de liberar a un preso del Hospital Provincial de Valencia, es herido en la espalda. Le han dado palizas salvajes. Se encuentra en Burgos. Es miembro de los G.A.A. (Grupos Autónomos Anarquistas), pendiente de juicio.

JUAN CONESA SANZ: detenido el 21-11-79, en compañía de Fernando, es herido de bala en la cara, le han golpeado salvajemente, se encuentra en Carabanchel. Miembro de los G.A.A. Pendiente de juicio.

ANGEL VEGA ABRAILA: detenido el 7-12-79 en el expreso Valencia-Córdoba. Se le acusa de dos atracos, colocación de una bomba, robo de explosivos. Se encontraba en libertad provisional cuando se le detuvo por el túnel de Barcelona hacia la cárcel modelo. Se le quiere juzgar por lo

militar con acusaciones fantasmas. Se encuentra actualmente en la segunda galería de la «Modelo» de Valencia. Miembro de los GAA.

FRANCISCO CUETO LOPEZ: detenido con Angel Vega el 21-12-79. Se le acusa de hacer túneles en Valencia y Barcelona para preparar fugas. Se encuentra en Carabanchel y también lo quieren procesar por lo militar. Miembro de los GAA.

FRANCISCO ESCRICHE FERRER: detenido el 3-9-80, pendiente de juicio, se le acusa de intento de atraco, intento de secuestro y robo de taxi. Se encuentra en la 4.ª galería de la «Modelo» de Valencia. Miembro de los GAA.

MIGUEL CUECA RASTROJO: detenido el 3-9-80 en compañía de Francisco. A parte de lo mismo, se le acusa también de paso clandestino de frontera y arsenal de armas de guerra. Se encuentra en la 4.ª galería de Valencia. Miembro de los GAA pendiente de juicio.

ALAIN DRAGOU: detenido el 3-9-80, se le acusa de lo mismo que a Francisco Escriche, se encuentra en Carabanchel pendiente de juicio.

La razón de este informe es exponer la situación en que se encuentran los presos libertarios dentro de la cárcel. La tortura y la represión son dos cuestiones muy serias que se deberían tratar con profundidad. Sabemos que las cárceles están llenas de compañeros libertarios. El exponer en este informe solamente a los de Valencia es porque no tengo más informes sobre el resto de los compañeros del territorio ibérico.

Quisiera desde aquí hacer un llamamiento a todos los compañeros, militen o no, que tengan en su sangre ríos de libertad, que se organicen, que formen grupos de apoyo, comités pro-presos clandestinos.

A todos los compañeros de CNT, de Juventudes, de Ateneos, grupos culturales, autónomos... no dejéis a todos estos compañeros abandonados, organizaos, formad charlas, carteles, concentraciones, manifestaciones, fiestas para recoger pelas, cualquier cosa es buena. Enrollaos, escribidles, no sé... vosotros vereis.

SALUD Y AMNISTIA
B. (Valencia)

1.—Las luchas de los que no «servimos» para nada

Cada año ofrecemos, aparte de muchas otras cosas, unos 300.000 jóvenes al Estado y concretamente a los militares. La mayoría de aquellos pertenecen al «bando» de los oprimidos; en especial a la clase trabajadora, no en vano somos la fracción más numerosa de la sociedad. Para un joven de extracción burguesa y que asuma además el rol social marcado desde su nacimiento, la mili no supone otra cosa que colaborar con un ejército y un Estado que, al fin y al cabo, existen para defenderle. Muy otro es el caso del joven trabajador; más aún si posee un mínimo de conciencia de clase. En este caso aceptar sumisamente el paso por una institución —la militar— que si la despojamos de todos los mitos tejidos a su alrededor (el de Defensa de la Patria, el de ejército apolítico y por encima de las ideologías, etc.) se nos presenta como el último baluarte de la dominación burguesa, de esta sociedad capitalista y patriarcal, no deja inevitablemente de ser un sinsentido. Más aún si tenemos en cuenta que la mili constituye, por otro lado, una institución que «trabaja» las conciencias y las moldea conforme a una serie de valores (autoritarios, machistas, burgueses y españolistas) que contribuyen a la posterior inserción del joven en la sociedad capitalista de un modo acrítico y según los patrones sociales fomentados por la clase dominante para los explotados. Y estoy convencido que miles de jóvenes se han percatado de ello, que el análisis político que resumo aquí en cuatro palabras es intuitivo por la mayoría de la juventud trabajadora y archiconocido como mínimo por aquella parte que se mueve en grupos marginales, en partidos izquierdistas o en el mundillo libertario. Otra cuestión es que el temor a la represión conduzca por ahora a la aceptación resignada —quizás después hasta justificada— del «servicio».

Hasta hoy los únicos «disidentes» se han repartido entre desertores y prófugos por un lado, soldados que de alguna manera llevaban un trabajo político en el cuartel, por otro, y finalmente objetores de conciencia (OCs).

Sobre los primeros su historia no podía resultar más breve. Huyen al extranjero, cambian de domicilio o incluso se quedan donde están. Tal vez algún día les cojan o puede que no. Pero hasta ahora nunca han movido un dedo por cambiar la realidad que provoca su justa actitud de rebelión.

En cuanto a los segundos su lucha alcanza la cota más alta con la UDS (Unión Democrática de Soldados). Se reivindican mejoras en las condiciones de vida del recluta, los golpistas y los militares de extrema derecha son vigilados y a veces denunciados, etc., etc. Sin embargo en estos momentos podemos prácticamente dar a esta organización por muerta.

Por último existen los objetores de conciencia (OCs). Más de mil años pesan sobre sus espaldas. Su lucha se ha centrado priori-



La mili, un secuestro legal

JORDI GARCIA I JANE

ariamente en el reconocimiento del derecho a la OC por parte del Estado y actualmente esperan que las Cortes regulen su situación. El proyecto de ley de la UCD nos permite conocer de qué manera: doble tiempo que el Servicio Militar (SM), sólo se podrá objetar por razones éticas o religiosas, serán empleados en trabajos forestales y sanitarios (ICona, Cruz Roja), etc. Se servirá, por tanto, a los mismos intereses, al capital. Es de suponer que unos la acepten y otros no; en qué proporción ocurrirá no lo sabremos hasta el final, aunque personalmente no hago estimaciones optimistas sobre el número de insumisos (los que no aceptaremos ni el SM ni el SC).

Después de este breve repaso acerca del estado de contestación a la mili se impone una conclusión: atravesamos uno de los periodos más bajos de la lucha. Esta, vale la pena recordarlo, no comienza en el Estado español con el primer objetor de conciencia allá por el año 1959 sino que se remonta a más de un siglo antes con todas las rebeliones populares contra las Quintas que a lo largo de más de 50 años alcanzarían notable fuerza al menos por lo que respecta al área de los Países Catalans.

Por otra parte el momento político que atravesamos confiere a la lucha anti-mili una especial trascendencia. El último intento golpista del 23-F con todas las secuelas que está llevando consigo, las continuas presiones militares o, en fin, el inicio de la intervención militar en Euskadi acompañado del recrudecimiento generalizado de la represión son acontecimientos cuya gravedad exige que el tema de la mili y del ejército sean afrontados de una vez por todas.

Para nosotros, en tanto que objetores de conciencia por motivos políticos (los mencionados al comienzo de este artículo a modo de reseña) no se trata de mantener posturas individualistas como es el caso de prófugos y desertores, aquí y hoy. Tampoco pensamos que sirviera el relanzar un movimiento de soldados cuyo contenido se centrara en planteamientos reformistas (mejorar las condiciones de vida) olvidando una perspectiva antimilitarista, de abolición de la mili y del ejército. Finalmente no creemos en la eficacia de los postulados bajo los cuales se ha movido la OC: su emparentamiento con la No-Violencia, el mero testimonialismo, las motivaciones normalmente religiosas, éticas o no-violentas, a lo sumo vagamente políticas, la estrategia a menudo defensiva de la lucha (buscando el reconocimiento por parte del Estado del derecho a no ir a la mili y no el acabar con ella para todo el mundo)... son actitudes que han contribuido —creemos— a restringir la incidencia política de la OC.

2.—Nuestra propuesta

Hasta aquí el análisis de la situación y la crítica a las diversas alternativas contra la mili. Ya es hora de hablar «en positivo» y expli-

car, aunque sea brevemente, nuestra propuesta de trabajo.

La gente del COP hemos comenzado una campaña anti-mili. Con ella pretendemos la supresión del servicio militar, claro está, y al mismo tiempo un aumento de la conciencia antimilitarista y de clase de los trabajadores/as.

Porque pensamos que resulta utópico imaginarse la abolición del SM mediante el simple incremento numérico de los OCs nuestra línea de actuación pasa, por el contrario, en crear un frente amplio de rechazo a la mili que desborde con mucho el estrecho marco de la OC.

Entendemos que es preciso desarrollar una dinámica de lucha integrada por dos polos: por una parte en la creación de comités anti-mili en cada barrio, pueblo, universidad... y por otra es la de colectivos de objeción, de desertores y prófugos y de soldados contestarios, centrados cada uno en su tarea específica pero todos coordinados entre sí y a su vez con los comités.

Colectivos de objeción insumisos, que no acepten ningún SC pues constituye una maniobra para desviarnos del verdadero problema: el SM y el ejército, y que fundamenten su postura en un análisis político del aparato militar insertando su rebeldía dentro del marco general de la lucha de clases.

Grupos de desertores y de prófugos que ya no huyan sino que se organicen clandestinamente y lleven a cabo un trabajo antimilitarista: pintadas, revista, acogida de nuevos compañeros...

Soldados contestarios que tengan puestas sus miras no en hacer más soportable la mili sino en acabar con ella, que denuncien las continuas violaciones de los más elementales derechos humanos y difundan propaganda antimilitarista.

Comités anti-mili, finalmente, que ayuden a todas estas luchas y en particular a quienes sufran la represión por ellas y sean miembros de aquel barrio, pueblo, universidad... y que por otra parte extiendan la campaña en su lugar específico a través de charlas, debates, exposiciones, acciones...

A impulsar el surgimiento de todos estos grupos a través de la misma campaña anti-mili nos estamos dedicando. Por otra parte cada uno según sus posibilidades, esté afectado directa o indirectamente, puede contribuir a esta lucha por quebrar un mecanismo de control social que hoy por hoy le resulta fundamental a la clase dominante y al mismo tiempo por apropiarnos de una parte más de nuestra vida cotidiana. Es por ello que la lucha anti-mili se enmarca perfectamente en la construcción de la nueva sociedad que deberá ineludiblemente fundamentarse en la autogestión generalizada. ■

J.G.IJ.



La II Asamblea Andaluza de NoViolencia, reunida en el pueblo malagueño de Alhaurín el Grande, quiere hacer llegar a la opinión pública el siguiente comunicado:

Esta asamblea entiende que la grave situación por la que atraviesa nuestro país, una situación amenazada por el miedo y con agravamiento de la involución política a raíz del golpe del 23 de febrero, donde lo militar empieza a prevalecer de forma alarmante sobre lo civil, obedece en parte a la incapacidad de una clase política que demuestra no poder ofrecer un proyecto colectivo de convivencia y participación en el que el protagonismo de la voluntad popular sea gobierno.

En Andalucía esta situación adquiere caracteres dramáticos, lo que se refleja en el campo y el paro. Mientras, la preocupación del gobierno es la entrada en la OTAN, que supondrá un gasto suplementario al presupuesto de Defensa de 800.000 millones de pesetas, al tiempo que el mismo gobierno afirma que se necesitan 400.000 millones de pesetas para poder acabar con el paro en España.

Esta asamblea, consciente de la responsabilidad que todos hemos de contraer en la lucha por una sociedad más justa y fraternal, está decidida a continuar estudiando y poniendo en práctica medios imaginativos y eficaces de transformación social en los siguientes sectores:

- mundo laboral y campesino
- objeción de conciencia
- lucha contra la militarización
- pedagogía para la paz
- ecología y antinuclear
- difusión de la noviolencia

¡POR LA PAZ, LA LIBERTAD Y EL DESARME DE LOS PUEBLOS!

Para contactos:
GRUPO DE ACCION NO-VIOLENTA
Apartado-496
Sevilla

entrevista

ARTEMIO J. BAIGORRI



Artemio, bien conocido por los amigos de BICI, pasó unos días por Valencia, para participar en un ciclo de conferencias y confraternizar con la gente de la revista. Una parte de la conversación de varios días, la intentamos resumir, porque de una forma sencilla, y sin el empaque habitual en los sociólogos, pasa revista a los temas más acuciantes de nuestra situación, particularmente en los aspectos relativos a los recursos y al entorno natural, (que cada vez lo es menos).

Y es que Artemio Baigorri, no es hombre que trabaje en su gabinete, o mande a otros a hacer trabajos para luego firmar y cobrar, sino que es un luchador incansable, que trata no solo de analizar la realidad, sino de contribuir a que se modifique. Así ha participado en ARRE (alternativas radicales para la Ribera del Ebro), en las luchas contra trasvases y minitransvases, en la oposición a centrales nucleares (con éxito en las proyectadas en Escatrón y Sástago y con menos en Valdecaballeros.)

Estas son sus respuestas por hoy. Su colaboración con BICI seguirá y hasta casi podemos hablar del inicio de un «Colectivo BICI Aragón». (¿Vale, Artemio?).

• Por tus trabajos, que siempre tocan de cerca el tema económico y de los recursos naturales, ¿cómo ves el panorama en los próximos años?

• Pienso que, a nivel del Estado, se va a seguir la misma dinámica de intento de crecimiento de los años 70. O sea, que se va a seguir una dinámica de desarrollismo, solo que ahora no se puede hacer con el mismo ímpetu. ¿Qué significa esto? Pues una acentuación de la dependencia, sobre todo de dependencia energética, de tecnología y capital extranjero, lo que en definitiva significa dependencia política. Con esto, se va a seguir ocultando la crisis de verdad, que va subrepticamente por debajo de esta crisis de cartón piedra que sale en la televisión y en las revistas.

• ¿A qué le llamas tú la crisis de verdad?

• Pues a la que generan las contradicciones entre la producción desahogada y los límites que tienen los recursos y las materias primas, que hay que usar para esa producción.

• ¿Es inevitable el fin del capitalismo?

• Bueno, eso es mas una esperanza que otra cosa. Una esperanza basada en la convicción de que ningún sistema económico es eterno, que todo sistema genera contradicciones.

• ¿Tienes alguna idea de cuál puede ser la salida? Hace unos días, en un programa de radio, el profesor Sampedro, catedrático de estructura económica, decía que la única salida era irle echando desde ya, imaginación al asunto, porque el capitalismo no se podía arreglar.

• Hombre, salidas hay, claro. Salidas tendrán preparadas los que ahora detentan el poder de este sistema. Consciente o inconscientemente, la máquina del sistema estará pensando una salida posible, seguramente a través de la electrónica que será quien diga cómo hay que reestructurarlo. Pero también hay otras salidas posibles que debe proponer la parte de la sociedad que no goza con este sistema, y que giran en torno a la autogestión de los medios y la descentralización a todos los niveles. De todas formas, las soluciones tendrán que ir saliendo por grupos que irán montando cosas, y todos juntos, en un determinado momento se habrán convertido en alternativa de recambio para el capitalismo.

• ¿Es cierto que este sistema no puede funcionar sin energía nuclear, que no hay más alternativa que nuclear o revolución?

• Claro que puede funcionar sin energía nuclear. Los Estados Unidos han demostrado que el mayor monolito del sistema puede funcionar sin centrales nucleares, ya hace años que no ponen nuevas y no parece que Reagan vaya a ponerlas. ¿En España?... Pues hasta ahora ha funcionado sin centrales nucleares. Y la energía que dan las que están en funcionamiento es de risa, suponen algo así como un 4% oficialmente, y yo creo que la cifra está inflada. El problema se puede plantear el día que falte petróleo, pero seguramente entonces también faltará uranio. Yo creo que lo que hay que plantearse es si el sistema puede funcionar sin energía, pero sin nucleares está claro que puede. El problema es que hay una serie de nucleares construidas de las que tienen que sacar unos bene-

ficios, y que lo único que hacen es multiplicar la dependencia. Aquí vamos a depender de quienes nos han vendido la nuclear para que la arreglen, la desarreglen, para que reprocesen el uranio... Y con el tema de la OTAN aún nos tendrán más controlados, con el cuento de que tenemos que desarrollar nuestras propias bombitas.

• Entonces, ¿cuál puede ser la alternativa para aquí?

• Todos los pueblos de España, o casi todos, tienen posibilidades de autoabastecerse energéticamente, bien con energía hidráulica o eólica. En algunas zonas, como Almería, se podrían poner centrales solares gigantes. Haciendo conexiones comarcas, y luego a la red nacional, se podría repartir la sobranza para los pueblos necesitados de energía, y seguramente sobraría con las fuentes actuales. El problema lo plantearían las grandes ciudades, pero esas podrían seguir funcionando como ahora, con las centrales térmicas. En mi pueblo antes había una central que estaba en la desviación de un canal, ni siquiera un río, y daba electricidad a cuatro o cinco pueblos de alrededor.

• Otro tema que sale en tus conversaciones es el de la agricultura. ¿Cómo podrías resumir las animaladas que se están haciendo en el campo?

• Pues, de ser el único sector realmente autosuficiente, el campo ha pasado en estos momentos a depender del exterior mucho más que otros sectores. Se han desarrollado una serie de semillas muy especiales que aumentan la producción, pero a base de meterles más energía en forma de

abonos, o de contaminar haciendo nitrogenados con el gas natural, o derrochando herbicidas. Como un caso limite, el año pasado aparecieron en La Ribera unos campos de maíz enfermo, en los que cada grano de las panochas era otra panocha pequeña. En los centros de investigación se volvieron locos buscando explicaciones, y al final dijeron que la causa era que se había regado en determinado momento, con agua muy fría. Todo lo que habían hecho, era coger un libro americano en el que había una fotografía de un caso similar. Nosotros llevamos el maíz a Barcelona, para su análisis, y allí nos dijeron que había dos opciones: o los agricultores habían usado mal los herbicidas, o la causa había que buscarla en la riada que iba cargada de productos químicos de las fábricas de Tudela. Antes, en España se comía con lo que se producía aquí, y ahora, si los precios del petróleo no hubieran subido como lo han hecho, si hubieran continuado el ascenso normal que hubo hasta el año 73, estaríamos pagando más en importaciones de alimentos que de petróleo. Este año, las importaciones de petróleo han sido de noventa millones y las de maíz y soja de medio billón de pesetas. Han convertido a los agricultores en obreros y los campos en fábricas en las que se mete energía para sacar alimentos.

• ¿Sería posible una agricultura biológica a nivel extensivo?

• La agricultura biológica no es ningún invento reciente, es simplemente lo que se hacía hasta hace veinte años. Ahora, si se plantea la agricultura biológica desde el punto de vista de los radicales del biogismo, naturistas y vegetarianos, la agricultura biológica es completamente imposible en España entre otras cosas, porque hacen falta tierras puras, y cuesta por lo menos una docena de años limpiar una tierra de todo resto de herbicidas y abonos. Pero lo que es agricultura biológica normal, agricultura ecológica diría yo, es lo que se hacía en España hasta que se empezaron a meter en la tierra derivados del petróleo. Y eso, podría volver a hacerse perfectamente. Desarrollando la ganadería se tendría mucho más abono, lo mismo que tratando las basuras... Lo que pasa es que bajaría la producción, pero si eso se compensa con el aumento de las superficies de regadío y el cultivo de los grandes latifundios que están sin explotar, al final se conseguiría una situación intermedia. La agricultura biológica se puede hacer siempre que a la sociedad le interese estar bien alimentada, por encima de todo.

• Lo que ocurre es que hay intentos, a escala reducida, de comunas y así, que hablan de su fracaso en este terreno. Porque cuando en un trocito de tierra no se usan abonos, etc., al final es ahí donde van a parar todos los bichos que repelen en las tierras cercanas...

• Bueno, hay asociaciones de cultivos que pueden solucionar el problema, por-



La agricultura biológica se puede hacer a nivel amplio, siempre que a la sociedad le interese estar bien alimentada

que repelen a ciertos bichos... Claro, que antes había una serie de animales que se comían a los otros animales nocivos, y que ahora ya no existen. Pero se podría conseguir que aparecieran otra vez. Sobre todo, en las grandes extensiones que nunca han sido cultivadas, sería fácil llevarlo a la práctica. Si se subvencionara de alguna forma a la gente que estuviera viviendo y trabajando allí, se producirían alimentos sanos y se irían preparando otro tipo de agricultura y otro tipo de sociedad.

• Pero, después de lo que has dicho, para dejar una tierra cultivable ¿no sería necesario parar el país durante doce años, y empezar de nuevo?

• Hombre, eso pasaría en huertas como la de Valencia o el Valle del Ebro, en zonas de regadío viejo donde la petrolización de la tierra ha sido a tope. Pero hay extensiones gigantes a las que no han llegado los herbicidas, y los abonos no son un problema porque se limpian con cuatro riegos... En principio, yo no creo que la degradación del suelo sea irreparable ni irreversible, se puede arreglar con años de lavado, siempre que el agua no venga de regar otros campos tratados con petróleo ni de las fábricas que dejan contaminantes. Lo pienso mas bien como una experiencia: donde proponemos regadíos nuevos se po-

drian hacer ya de manera que sirvieran para siempre.

• ¿Cuáles serían los tres o cuatro pasos, excluido el de parar al país durante diez años y limpiarlo de fajas y abonos químicos, que propondrías para dar inmediatamente?

• Poner un millón de hectáreas en regadío, hacer la reforma agraria, y sacar anuncios en los periódicos buscando jóvenes de la ciudad que quisieran ir a repoblar el campo. Serían tres medidas económicas y sociales, y las tres tienden a lo mismo: repoblar y re-ruralizar el territorio... En Aragón se podrían poner unas 300.000 hectáreas, en Tarragona 50.000, en Extremadura cerca de medio millón, y una gran parte de Andalucía tiene agua que está desaprovechada... Y en más sitios. Allí donde hay agua se pueden poner regadíos, en principio. En unos sitios vale la pena, y en otros el coste de nivelar tierras y llevar y elevar el agua, no vale la pena. Da la casualidad de que en los sitios en que podría hacerse, es a la vez conveniente y necesario. Pero claro, si se hacen regadíos hay que hacer reforma agraria por narices, porque a un señor que está acostumbrado a llevar 500 o 1.000 hectáreas con toros bravos, hasta por su bien, hay que reducirle la extensión para que la cultive. Conviene-

ne quitarle preocupaciones y dejarle con el mínimo. Y en cuanto a la repoblación del campo, yo creo que se irían muchos más jóvenes de los que se piensa, si se les ofreciera gratis tierras y medios.

• **¿Y qué se opone a todo esto?**

• No lo entiendo muy bien, la verdad es que no le veo ningún sentido a oponerse, porque esto es una propuesta que yo diría casi burguesa, es de parche para el propio sistema, y haría funcionar mejor esta sociedad. Se opone que no hay un sentido claro de lo que se quiere hacer con el agua, y que los que tienen la tierra siguen mandando aunque parezca que no; han perdido el poder político esencial, pero se les sigue teniendo respeto no sé por qué, a lo mejor por la memoria histórica de que ellos hicieron el 18 de julio...

Y a lo de los jóvenes, pues tampoco lo entiendo, porque sacando a un joven de la ciudad y convirtiéndolo en agricultor propietario, el sistema se quitaría un enemigo. Claro que puede haber el temor a que los primeros fueran los jóvenes marginales, los pasotas y desengañados, y esto provocaría cambios sociales en el campo, pero pudiera ser que no y solucionaría varios problemas: reduciría el paro, generaría producto nacional bruto... Yo creo que es más cortadía de los técnicos que dirigen el aparato, que de los políticos. Pero no sé, a lo mejor es que los Estados Unidos mandan más de lo que parece y no dejan hacerlo, porque en el año 60 el Banco Mundial ya hizo un informe diciendo que no valía la

pena que se siguieran haciendo regadíos, que era una inversión costosa que no daba beneficios mas que a largo plazo, y los regadíos se pararon. Lo que pasa también es que, después de veinte años de industrialización y de creer que la industria era la panacea para todo, el sistema ha dejado de tener listos que piensen en la agricultura. Y no se les ocurre nada.

• **Cambiamos de tercio y hablamos de contaminación. ¿Cómo nos está dejando el sistema el medio natural? Si algún día hubiera posibilidad de autogestionar la vida ¿Qué va a quedar para autogestionar?**

• Lo van a dejar todo hecho una mierda. Lo que pasa es que si se cortara a tiempo habría solución, porque la naturaleza es muy fuerte y podría regenerarse. Pero hay un límite claro, y no es posible saber cuál es ese límite a partir del cual es imposible el retorno. Yo supongo que si en este momento se cortara la contaminación de La Albufera, en 25 años, o antes, volvería a ser lo que era. Claro que el problema desaparecería el día que los trabajadores se dieran cuenta de que es más importante tener un parque que los 500 ó 1.000 puestos de trabajo que proporcionan las industrias que lo están destruyendo.

• **Entonces ¿es mentira el señuelo de los puestos de trabajo?**

• Una central nuclear lo que da son doscientos puestos de trabajo, a nivel de técnicos. El otro día estuvimos en Zorita, y hay dos o tres pueblos alrededor de la cen-

tral. El que han comprado, el de la central, está pavimentado, con casas nuevas... pero río abajo, está Zorita de los Canes que es un pueblo completamente subdesarrollado, al que a veces ni siquiera llega el agua. De ese pueblo había dos personas trabajando en la central, y del otro siete u ocho, haciendo de barrenderos y cargando vagones.

• **Vosotros demostrasteis, cuando empezó el asunto de la General Motors en Zaragoza, que, por otro sistema se podían crear más puestos de trabajo.**

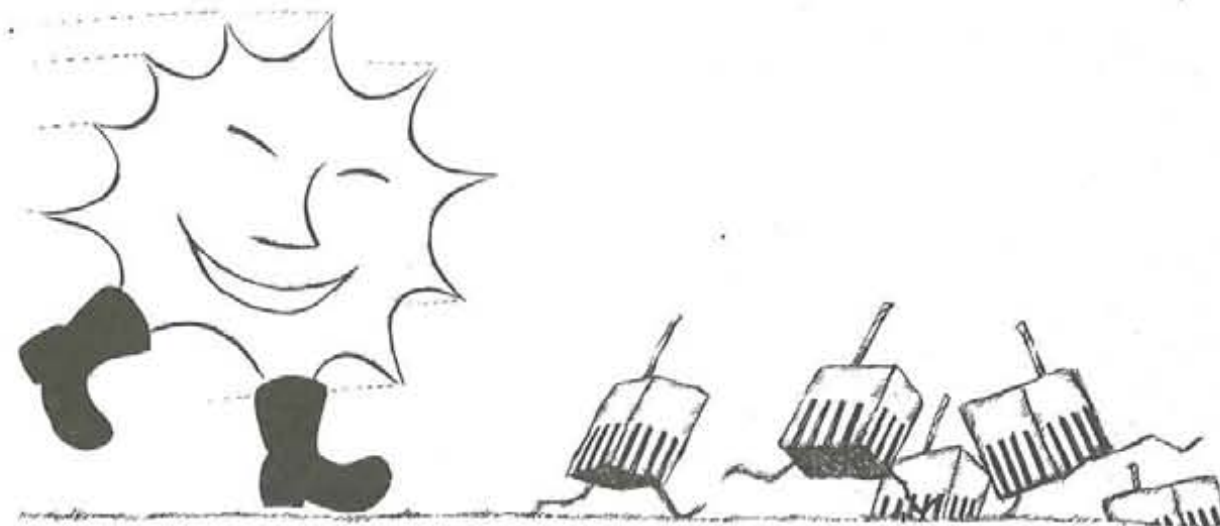
• Si, haciendo los regadíos, La Motors es una inversión de unos cien mil millones de pesetas, de los que el 20% los ponía el Estado entre subvenciones y créditos. Otro 20% lo ponían las Cajas de Ahorros, incluido dentro del coeficiente de inversión obligatoria, y había otro porcentaje que ponían bancos españoles. Nosotros calculamos que con esos millones que van a regalar a la Motors, y teniendo en cuenta que dicen que van a crear 10.000 puestos de trabajo directos y otros tantos inducidos, se podrían hacer los regadíos en 300.000 hectáreas y dar trabajo a treinta mil agricultores seguros; y hay que tener en cuenta que un puesto de trabajo en la agricultura genera otros dos fuera... Las fuerzas de izquierda parlamentaria dijeron que era imposible porque esos dineros que daba el Estado no podían ir a regadíos ya que eran de «otra partida» del presupuesto.

• **El movimiento ecologista parece estar agonizando. ¿Qué ha pasado con todas aquellas asambleas y grupos de los albores democráticos?**

• Ahora acaba de salir una historia del movimiento ecologista español, y cuando aparece una historia de algo, es que ya es historia. Yo diría que queda la lucha antinuclear, porque son luchas puntuales que de ningún modo puede asumir el sistema, ni siquiera la izquierda más asentada. Quizá es que los ecologistas no se han planteado luchas verdaderamente radicales, o que no era el momento para plantearlo, o incluso que no tiene sentido que tenga fuerza el ecologismo, y que debe ser más una actitud en la vida. Yo creo que si los ecologistas, al principio, hubieran ido a los sindicatos o a los grupos de trabajadores y se hubieran insertado ahí, pues a lo mejor no habría existido el movimiento ecologista, pero si se habría dado un proceso de concienciación de los contrapoderes. Les ha faltado entrar en unas concepciones más globales y en una lucha más general contra el sistema.

• **De todos los momentos del movimiento antinuclear quizá uno de los más gloriosos haya sido la oposición a la central de Valdecaballeros. Tú estabas en Extremadura cuando la movilización. ¿Cómo fue?**

• Estábamos haciendo el segundo libro sobre Extremadura, que era una especie de propuesta de plan de desarrollo. Como di-



Al movimiento ecologista le ha faltado entrar en concepciones más globales y en una lucha más general contra el sistema

cen que siempre vamos faltando a los sitios, después de editar «Extremadura saqueada» íbamos a proponer algo. Y de repente surgió el tema de la aprobación de Valdecaballeros. Se empezó a movilizar el personal, y nos encontramos con que había 25 ó 30 alcaldes encerrados en el ayuntamiento de Villanueva de la Serena. Se hicieron asambleas continuas, llegamos a sacar un boletín diario, con segundas ediciones, más de dos mil ejemplares... Y, casi sin darnos cuenta, se monta una manifestación y acuden 25.000 personas, gente que venía andando más de veinte kilómetros para manifestarse... Al final, veías bien que era contra Valdecaballeros, pero que era también toda la mala leche de siglos de Extremadura concentrada en un día, que

era contra los latifundios, contra todo a la vez. Lo malo fue que en Madrid se percataron de que aquello iba a más y empezaron a frenarlo de pronto. Se cortaron los encierros, empezó a marcharse la gente... Las demás luchas han sido más bien depresivas, salvo otra más antigua, cuando se consiguió parar los proyectos de nucleares

en Escatrón y Sástago, en el bajo Aragón. Allí empezaron a medir terrenos y a hacer mediciones sismológicas y de temperaturas, incluso a levantar postes que por la noche se caían. Luego han colocado una central térmica, y no se consiguió parar.

Colectivo BICI-Valencia

Si se les ofrecieran gratis tierras y medios, se irían al campo muchos más jóvenes de lo que se dice



En la tierra de Fermín Salvochea, la que tuvo como escenario importantes luchas sociales, que Blasco Ibáñez inmortalizó en «La Bodega»; en esta tierra que fue cuna del anarquismo andaluz, donde los braceros y jornaleros («alma de Andalucía», como alguien los ha definido) lucharon ayer contra los terratenientes feudales y hoy contra Rumasa, por conseguir lo que les pertenece: la tierra y la vida. En esta tierra resurge nuevamente el sindicalismo revolucionario.

Pero aquí, la CNT se ha quedado, entre expulsiones de herejes de la Idea por los sagrados padres-guía del Anarquismo y problemas internos, en una organización retraída y con poca incidencia.

Es una tierra ultrajada, donde la miseria es lo único que visita a estos hombres con anchas espaldas y rostros doloridos y a estas mujeres cansadas ya de ir a la tienda a que les fíen comida. A esos viejos perdidos en alguna plaza soleada de los blancos pueblos andaluces, con una pensión que no les llega; o a esos niños con callos en las manos, que jamás disfrutarán de su infancia...

Con este telón de fondo, que hace de Jerez, como de Andalucía entera, un polvorín, surge con arraigo autónomo, autogestionario e independiente, la Confederación Libre y Autónoma de Trabajadores (CLAT).

COLECTIVO SEVILLA: Podríais hablar de vuestros orígenes, vuestras ideas, la incidencia que teneis en el marco de Jerez...

CLAT: La Confederación libre y autónoma de trabajadores nace a raíz de los acontecimientos de USO el año pasado. Nuestra afiliación es la antigua de la USO (1), que era mayoritaria sobre CC.OO. y UGT. Pero a partir de los últimos conflictos el Secretariado Confederal fue expulsado por Zaguirre;

toda la provincia de Cádiz, decide entonces salirse de la USO, manteniendo la misma organización e ideología que tenía hasta que en el momento actual se celebra la Primera asamblea provincial. Ahora, básicamente, la gente se ha definido fuertemente por la autogestión, en defensa de la autonomía sindical, etc., estamos relacionados también con otros sindicatos autónomos que funcionan como la CLAT.



luchas autónomas en cádiz

En cuanto a la incidencia, a nivel de afiliación estamos en un proceso bastante bueno, y en delegados, tenemos unos 300, de ellos cerca de 200 en Jerez. Hay sectores, como el de la vid, que es el sector productivo más fuerte de Jerez, en el que somos totalmente mayoritarios. En Artes Gráficas, somos también mayoritarios. En cuanto a la actividad, buscamos siempre la unidad de acción. Donde tenemos buena incidencia como en la vid, procuramos que todo el proceso de la negociación colectiva se haga a través de asambleas informativas y decisorias para el comportamiento de la comisión negociadora.

BICI: ¿Cuál es la situación socio-económica del «marco de Jerez»?

CLAT: La principal riqueza es la vid y su industria fundamental está basada en ella: el famoso vino de jerez. Además está la industria auxiliar del vino: vidrio, madera, corcho, artes gráficas para etiquetas. Estos sectores se sumaron hace unos días a una manifestación de protesta contra el intento de las empresas del vino que tratan de implantar movilidad y reducción de plantillas, esto da una idea de la capacidad de reacción y solidaridad...

BICI: ¿Cuál es la incidencia de las demás fuerzas sindicales en el marco de Jerez?

CLAT: Barajando los datos de delegados (afiliación cada uno puede decir la que quiera), Comisiones es mayoritaria, después vamos nosotros. UGT prácticamente no tiene nada. Fuera de esto no se conoce otra afiliación.

BICI: ¿Cuáles son vuestras perspectivas, a partir del desarrollo de la asamblea constituyente que acabáis de celebrar?

CLAT: Nuestra estrategia se basa en consolidar fuertemente los sindicatos autónomos, y dentro de la provincia las confederaciones que hay ya con una realidad mayor.

Estamos dispuestos a coordinarnos con otros sindicatos autónomos que puedan existir en Andalucía; también hemos tenido contactos con otros sindicatos autónomos del país. Lo que si vamos es sin prisa, dando pasos poco a poco, pero firmes, pues cuando una organización crece sin estar consolidada, cabe el peligro de que caiga en manos de unos señores que se carguen el sindicalismo autónomo y revolucionario. Para nosotros lo importante, aparte de todo tipo de contactos que se puedan tener con otras organizaciones, es la unidad de acción. También valoramos que los grandes niveles solo sirven, así nos los demuestran CC.OO y UGT, para hacer pactos sociales a costa de los trabajadores.

BICI: ¿Qué piensa la CLAT de la situación actual?

CLAT: Creemos que esto es una falsa democracia en la que se está engañando a los trabajadores. Pensamos que hay que partir de los problemas concretos, de los comunes, de los que nos afectan cotidianamente, aunque no hay que quedarse ahí y demostrar que el sindicalismo es el arma de los trabajadores, pero que tiene que ser autónomo e independiente de los partidos que sólo se preocupan de llegar al poder.

BICI: En vuestra asamblea constituyente se deja entrever, a partir de los acuerdos de principios ideológicos, una concomitancia muy grande con el anarcosindicalismo, con un ataque a las burocracias sindicales, los líderes, los liberados, etc., y a favor del socialismo autogestionario, que en otros medios se denomina socialismo libertario...

CLAT: Bueno, aquí en Cádiz existía una gran influencia de personas que tenían esa filosofía de la vida, que yo entiendo que es el anarquismo, y que estaban dentro de la USO. Son gente que está hoy en nuestro sindicato, pero también hay otros que no se consideran anarquistas, que tienen otra forma de pensar. Creemos que todo el mundo debe haber, muchas veces estamos de acuerdo con rasgos del anarquismo, por ejemplo contra el liderazgo en los sindicatos, pero por una cuestión práctica y realista, como es el hecho de que está demostrado que estos dirigentes que se profesionalizan al final definen su puesto de trabajo más que otra cosa y ser reelegidos eternamente. En esto por ejemplo, y en otras cosas, estamos de acuerdo con la CNT, pero pensamos que no ha sabido adaptarse a los tiempos actuales, aunque parece que hay un intento en ese sentido con la llamada CNT renovada. ■

Colectivo BICI-Sevilla

(1) La USO surge en los años 60, como un sindicato con distintos componentes ideológicos: cristiano, socialista, autogestionario, etc. Una de las corrientes que influyeron en un sector de su militancia fue el sindicalismo libertario. A raíz de la crisis que se dio durante el pasado año, un importante sector de la USO se integró en Comisiones Obreras, otro en la UGT y el sector más autogestionario formó algunos bloques independientes, como el caso de la CLAT. En lo que queda hoy como «USO oficial» hay un intento del gobierno de crear una fuerza sindical, más o menos adicta, y que debilite a las demás, bajo la etiqueta de «independiente», lo que no excluye que haya militantes individuales ajenos a estas maniobras. (Nota de BICI).

DESDE AQUI ABAJO

Desde aquí abajo...

...Se sienten, se miran, se olisquea, se muerden, se mueren, los matan.

Desde esta tierra rica en historia y aceite de oliva (que se refina en Madrid por internacionales yanquis), llamamos al orden.

Desde esta tierra de desprecio donde los hijos de Califas se mueren de hambre y los campos se asfixian por falta de agua y ¿curiosamente?, por falta de hombres, sólo pedimos ya, que nos dejeis en paz. Si vemos históricamente que vamos más de culo que S. Patrás desde que los rayos católicos, perdón los Reyes Católicos, (en qué estaría pensando) se dieron una vuelta por aquí, destruyeron una civilización (otra), visitaron la Alhambra, (eso si no estaba iluminada) y se fueron con las escopetas a otra guerra, dejándonos aquí sus tablas, sus leguleyos y sus sayas sin lavar años ha, ahora con democracia, estatuto, corbatas, trajes marrones y lavadoras que limpian de puta madre, estamos en nuestro derecho de mandaros a la mierda. A todos. A las tablas, a los trajes, a las escopetas. A las conducciones de agua y a la basura. A los abonos químicos, a la coca-cola y al cáncer.

Porque vamos a ver: ¿Qué más os queda por sacar de aquí? Si os habeis llevado a nuestras gentes, nuestro trigo y nuestro hierro. Si nos habeis sumergido en una no-conciencia, si habeis destruido nuestra personalidad y nuestra filosofía, ¿qué haceis aquí? Porque no pretendereis asimilarnos, ¿verdad? Recordad, Casas Viejas.

La única y más importante virtud que no conseguireis arrebatarnos a esta tribu de las reacciones subconscientes. No os fieis.

Aunque de hecho no lo haceis; de tontos no teneis un pelo: hasta los gobernantes que nos gobiernan son otras gentes, de otras tierras, y para uno que pescáis de por aquí, (tomate soli: ¡qué rico!) nos sale rana hasta en lo superficial. ¡Oh políticos andaluces todos! ¡Oh prohombres andaluces de ciencia, cultura y otras yerbas, que os vendeis por un plato de lentejas! ¡Oh sofistas, poetastros y albertis folklóricos que vais llorando, juzgando, maldiciendo y bendiciendo desde las cúpulas santas de los comités centrales! Vosotros traidores que os limitais a negociar lo innegable porque lo nuestro es el todo, vosotros andalucistas de estatuto, de corbata, de palacio y de 200.000 pelas al mes más gastos de representación, vosotros católicos de todos somos iguales ante Dios así en la tierra como en el Consejo de Administración, y vosotros, los otros de unidad de destino en la mierda: recordad que ireis de cabeza al Reino de los Infernos y que allí nos veremos las caras, malditos.

Porque, tios, hay que reconocer que aquí os lo habeis montado bastante bien, ¿eh? y que, efectivamente, todo está atado y bien atado.

Y vosotros, los otros, hijos de Albión y la Galia, prusianos, germanos y yanquis; suizos neutrales y vikingos montados en rodamientos SKF... cerdos con licencia para matar. Habeis destruido el hábitat de estas gentes, habeis parcelado la tierra, cerrado el mar y alquilado el sol por horas en hamacas reclinables. Habeis cambiado hasta el idioma: al hombre le habeis hecho llamar turista, al campo, urbanización; a la costa, puerto deportivo; al Banús, orgía privada; a las putas, camareras; al sol, moreno de playa y a la luna, Beldomera. Habeis transformado los burros en Mercedes, los caminos en autopistas y la mística en ligue.

Habeis construido edificios de placer-dinero sobre esqueletos de hombres andaluces, guitarras y botas de vino... iros ya. Porque día llegará en que los gusanos de los muertos que habeis enterrado con asco, saldrán de sus tumbas y volverán a ellas con vosotros... para júbilo de más gusanos.

No hay alternativas para este lugar ni lugar para esta gente. Porque nosotros somos etéreos pero estamos aquí.

Nuestra presencia nunca es requerida pero existimos... y nuestro más desgarrador grito, es el silencio.

(GRANADA
CORRESPONSAL BICI)

¿ADIÓS...



Como en el siglo pasado se hablaba de «la ideología alemana», puede observarse cómo una «ideología francesa» avanza inexorable para servir de oportuno recambio a nuestra atribulada izquierda.

Desde que se terminó aquello de la «ruptura» sin romper nada, hemos ido pasando, de exportar motivos para la buena conciencia, y pretexto para situar la revolución a unos centenares de km. del quartier o el café du coin, a la importación acrítica de los últimos debates con que los ideólogos de la izquierda francesa entretienen al personal.

Ya nos tenía acostumbrados el viejo topo, con su transcripción incansable de capítulos de libros sobre los últimos estornudos de la izquierda francesa o italiana. Pero hay indicios de que el fenómeno lleva camino de convertirse en algo generalizado con el tema del «adiós a la clase obrera». La cosa, sin excluir que haya gente que se está planteando el tema como una discusión en serio, viene al pelo para los que nunca se han encontrado con tal clase ni apoyado sus luchas revolucionarias, de forma que mas que con un «adiós a la clase obrera», parecen concluir con aquello de «no están maduras».

Por doquier se habla ya de los trabajadores como clase integrada inexorablemente, en un espantoso carajillo a base de mezclar el recuello de un marcusianismo tardío y esquemático (la sociedad de consumo, los trabajadores ya no producen, el capitalismo se hace difuso, los estudiantes...) con lo que ya se ha empezado a llamar «la nueva socialdemocracia» y cuyos representantes en la tierra parecen ser Touraine con su «post-socialismo» y Gorz con su «adiós...».

El primero de ellos propone abandonar la lucha por el socialismo ante el «declive» de la clase obrera occidental, y la crisis actual que, atención, es una «crisis del estado» que Touraine propone conjurar a base

de «democratizar el poder político». Hay que abandonar los modelos desfasados que se basan en la acción de la clase obrera, para desarrollar un modelo nuevo basado en los «movimientos sociales»: mujeres, ecologistas, nacionalistas, antinucleares... formarán el nuevo movimiento democrático, si bien necesitan «agentes de transmisión política» que sirvan de intermediarios entre esas fuerzas y el estado.

Porque si la crisis del movimiento obrero significa que hay que abandonarlo como protagonista, la crisis del Estado, se va a solucionar con una remodelación que viene a dejar los papeles repartidos en tres niveles: El estado, que tendrá como campo de acción el entorno internacional y que está en manos de los tecnócratas, los partidos políticos que protagonizan la mediación política y que deben regenerar la democracia a base de la potenciación de poderes locales, radios libres etc., y, por último los famosos movimientos sociales que representan la democracia de base, la participación, la creación de espacios de libertad que irán reformando poco a poco el estado, dando su adecuada respuesta a la clase dominante tecnocrática.

Por su parte el viejo Gorz, el implacable extraparlamentario de «estrategia obrera y neocapitalismo» (traducida aquí por Solé Turá al catalán), el Michel Bosquet de las aporías tecnológicas y ecológicas del sistema, se descuelga, convergiendo con el Touraine que dice «adiós al socialismo» desde el apoyo al socialdemócrata Mitterrand, para asegurarnos que se terminó el papel histórico hasta ahora asignado a la clase obrera, un papel varias veces ensayado, pero que hasta ahora no ha encontrado teatro para estrenar. La autoemancipación del proletariado es imposible, porque ya no existe como clase ni como movimiento, habrá que apostar por una especie de compromiso histórico en el que la pequeña burguesía intelectual tenga su acomodo,

para caminar hacia una especie de «socialismo post-industrial».

Gorz descubre que la clase obrera está dividida en varias clases, los que tienen un trabajo estable, y los que están en paro o tienen una actividad precaria, como si fuera éste un fenómeno de hoy, al tiempo que decreta el fin del «papel histórico del proletariado» que ahora es una «no-clase-de-no-trabajadores».

(Así acaba el marxismo su viejo lio teórico sobre el «sujeto revolucionario». Hasta ahora decían: será la nueva clase social que nace con la revolución industrial la que hará la revolución. Y cuando Marx exponía esto la mayor parte de los habitantes del planeta eran campesinos. Cien años después sigue siendo mayoría el campesinado y el obrero rural).

Y ya va siendo hora de que hablemos un poco de «el adiós...» visto desde ese imposible estado que llaman España. La ideología francesa llega en un momento en que las llagas abiertas por la mala conciencia de nuestra izquierda de haber mordido el anzuelo de una transición pacífica y sin ruptura hecha a favor de determinado bloque social, con la complicidad de todos, estaban pidiendo un bálsamo gratificante, como el que supone decirles que no se ha perdido nada, que dejen de atormentarse recordando lo que ha pasado desde el fin de la ominosa. O de que este fin no fuera el abril de los claveles, sino el noviembre del equipo médico habitual.

Martinez Alier (1) nos recordaba el otro día un dato que por sí sólo se carga el 80% del «adiós...». Aquí: en términos absolutos y relativos nunca ha sido más numerosa la clase obrera, y no está más fragmentada en diferentes situaciones que lo estaba cuando se intentó la revolución de julio de 1936. Lo que habría que estudiar aquí antes de despachar de un plumazo al «sujeto revolucionario» es ver en qué situa-

ción está el capitalismo y el bloque dominante aquí, qué pasa con la famosa crisis, cómo la están superando etc.

Y lo primero que veremos ahí es que la política inaugurada con los Pactos de la Moncloa, el corporatismo, que ahora va a seguir con la «concertación», no habría sido posible sin la colaboración de los partidos políticos y los sindicatos reformistas, que han dedicado todos sus esfuerzos a disciplinar, encuadrar y desmovilizar a los trabajadores, que les han hecho olvidar el sentido radical de sus luchas en los últimos años del franquismo, que les han borrado una historia revolucionaria no tan lejana como algunos quisieran. De manera que, si algo sugiere el análisis de la lucha de clases en los últimos años aquí, no es el «adiós a la clase obrera», es el adiós a los partidos y sindicatos como cauces de mediación para alcanzar otra sociedad.

Lo que se ha hecho con el señuelo de no desestabilizar la democracia (que ya hemos visto como la han estabilizado ellos) es que se ha montado todo un aparato corporatista, donde se regula desde arriba lo que han de subir (o bajar, como este año) los ingresos obreros, congelando la estructura de clases, perpetuando la desigualdad entre las distintas capas sociales como forma de afrontar la crisis. Sólo que el sistema, al contrario de lo que pasaba en tiempos de la dictadura, se combina con una manera de legitimar a los que mandan por medio de la ficción de la «soberanía popular». Aunque siempre se está en un ay! de que la clase dominante trueque la «legitimidad» por la «hegemonía» a base del tejer de turno.

POBRES INTEGRADOS

Otro argumento para el «adiós...» es la integración inexorable de los trabajadores. Solo piden lo que el sistema les va a dar, chapotean en el lodazal del consumo sin miras mas excelsas, etc. etc.

No se dirá esto, supongo, mirando hacia Lemoniz o hacia la Sierra Sur de Sevilla. Pero el tema es interesante, y merece la atención y el debate en serio. Es cierto que el sistema ha fabricado a través de los medios de comunicación, formas de integración nuevas que hasta ahora no se habían dado. Pero el sistema también ha tenido que dotar de ciertos niveles de instrucción a la gente (imposible de progresar con un grado determinado de analfabetismo), que, si no generan una «toma de conciencia» impiden al menos que se reproduzca la alineación en algunas de sus formas más clásicas (superstición, caciquismo, etc.).

Pero también en el tema de la desalienación de la clase obrera para su autoemancipación, se ha notado poco la acción

benéfica de las organizaciones de la izquierda. El anarcosindicalismo se ocupó, mientras tuvo un peso significativo como organización, de la formación integral de los trabajadores, por ser coherente con sus ideas y porque si no, no puede funcionar algo que requiera una participación en la gente. No ha sido ésta la preocupación de las organizaciones jerarquizadas, a menudo dependientes de una vanguardia pensante, y hasta de equipos de economistas que concertaban los temas desde arriba, y hacían circular los límites de la lucha obrera. ¿Cómo queremos que no esté integrada la clase obrera, que ha sido tamizada por estas estructuras? No se trata de hablar de culpas, pero a la hora de despedidas, ¿no se hará mejor despidiéndose de los practicantes del sindicalismo de despacho y la movilización controlada y domesticada? ¿No habría que poner en cuarentena aquellas formas de organización y lucha que han generado la integración de los trabajadores en el sistema, en lugar de despachar a la propia clase obrera diciendo que ya no sirve para nada?

E, insisto, no se trata de negar que un cierto nivel de integración o alineación hacia los valores del sistema se da obviamente entre la clase trabajadora. Martinez Alier hablaba de una especie de «conciencia dual», propia de todos los explotados, que les hace al mismo tiempo exigir, por ejemplo en Andalucía, el «reparto de tierras» para acabar con el hambre (de una forma ciertamente revolucionaria), y sostener que «hay que trabajar para otro hoy, porque hay que «ganarse» la vida. Que mayoritariamente la clase obrera acude al tajo cada mañana (aunque cada vez son más los que se escaquean como pueden), pero ¿puede hablarse por ello de «integración»? No, de la misma forma en que prácticamente todo el mundo pasa por la vejación que supone la mili para el individuo, sin que por ello pueda hablarse de una integración de esa mayoría al aparato militar y a las virtudes castrenses. No se puede decir que la clase obrera está integrada porque trabaja, como tampoco puede decirse que esté presente una rebeldía inminente y generalizada.

TODO SE MUEVE

Pero, siguiendo lo expuesto un poco más arriba habrá que reconocer que, no solo aquí, en toda Europa, desaparecen las razones para la integración de la clase obrera: la legitimación desarrollista se está acabando y la política cada vez va peor. Después de diez años que llevan los comunistas italianos pidiendo solidaridad nacional contra el paro (apretados el cinturón, votadnos y confiad en nosotros, rechazad

a los izquierdistas provocadores), la gente se está dando cuenta de que no ha conseguido nada, de que cada vez hay mas presos políticos y sociales en las cárceles.

Si en lugar de convencer a la gente de que son los estudiantes los que han de hacer la revolución, que esto va a durar para siempre y que lo único que caben son pequeñas reformas (que además nunca llegan), si en vez de hacerse cómplices de los programas de «Solidaridad Nacional», se empieza a hablar de la solidaridad obrera, de plantear la necesidad de la igualdad, de recordar aquello tan misteriosamente olvidado de los «aumentos lineales» que ahora nadie reclama, si se hacen reivindicaciones basadas en la reducción de la jornada de trabajo y contra todo atisbo de pacto social, si se recuerda a la gente que sin ir tan lejos sus padres y abuelos, estuvieron a punto de hacer una revolución de verdad y hasta de experimentar por unos meses una sociedad donde nadie vivía a costa de los otros, donde no había oprimidos y donde la gente estaba mas a gusto, puede que estemos en el camino de desenmascarar las mentiras con las que se integra a la gente, en lugar de dar tal integración como algo inexorable.

Y otro tema para terminar. Igual que el marxismo clásico está dedicado a los países desarrollados (y Marx se excusa de vez en cuando en sus papeles diciendo que a él lo que le interesaba era estudiar estos países y en concreto el modelo inglés de capitalismo), toda la historia del «adiós...» se refiere a una exigua parte del planeta: el Atlántico Norte. Y si la crisis va a desmontar las coartadas de justificación del actual sistema, qué diremos de los países donde la crisis energética no es de petróleo caro, sino de la imposibilidad de disponer de las dos mil quinientas calorías que necesita cada persona por día.

Si hemos de hablar del cambio social y sus protagonistas, no podemos eludir que en la mayor parte de la humanidad, allá donde la revolución es mas urgente, no se plantean las cosas como en los debates de la izquierda europea.

No quiero alargar más estos apuntes. Quede para otro día precisar puntos de debate en torno al «sujeto revolucionario», uno de los temas favoritos de la discusión entre Marx y Bakunin, sobre el que los marxistas se han hecho bastantes líos, y los anarquistas han desbarrado otro poco.

ANSELMO

(1) A la conversación con Juan Martínez Alier, se deben muchas de las reflexiones y argumentos de estas notas.

...A LA CLASE OBRERA?

la pretendida destrucción del estado (3)

DIALECTICA DE CAN-GREJO

Lenin ha confesado las muchas reservas con que apreció Marx la tentativa de los obreros parisinos para derribar el gobierno en 1871, en pleno desastre militar, calificando aquella tentativa de «demasiado dictada por la desesperación». Pero cuando en marzo de aquel mismo año la insurrección comunalista pareció convertirse en un hecho irreversible, el mismo Marx, atrapando el tren en marcha (especialidad que ya había mostrado al agarrarse a la Primera Internacional), la saludó con el «más vivo entusiasmo». A pesar de «todos los malos augurios», ya no se trataba, por lo visto, de un «movimiento extemporáneo».

Quien se haya echado a los ojos los severos juicios de Engels por la actitud levantista de los anarquistas alcoyanos en 1873, no para de asombrarse de que se pudieran tener, para situaciones semejantes, si no idénticas, dos pesas y dos medidas.

El panfleto de Engels «Los anarquistas en acción», es de lo más cáustico que pudo salir de su pluma vitriólica. Comparados con los comunalistas sacrificados por la soldadesca versallesca, los cantonalistas españoles (perseguidos como alimañas) —de ahí la hazaña de Paulino Pallás años más tarde— por los soldados de Martínez Campos y Pavía; deportados los supervivientes a las antipodas islas Marianas) eran niños de pecho. Sin embargo, Engels los trata despectivamente como insurrectos que habían osado levantarse contra el gobierno republicano angelical, en el que tenía vara alta el insigne Pi y Margall, el «único socialista español» según el socio de Marx.

Esta brusca decantación de valores en la balanza marxista se explica por la espina que el Consejo General de la AIT, dominado por Marx y su cofrade, tenían clavada en la garganta. Esta espina era la Federación Regional Española. Es decir, los anarcobakuninistas se habían anticipado en Iberia a sus celosos contrincantes sorprendiéndolos asando maíz. De no haber sido los anarquistas parte integrante (aunque en menos grado de lo que se cree) del levantamiento cantonal y haberles sido afecta la Federación Regional Española, al dueto de Londres, aquella insurrección, con todos sus errores, que los tuvo para dar y vender, en tanto que humanos los protagonistas, es casi seguro que la requisitoria engelsiana no se hubiera escrito. Y de haberlo sido, Pi y Margall, con todos los méritos que nadie le niega, no hubiera aparecido en ella como «el único socialista español».

JOSE PEIRATS

París no es Murcia

Pero con todo y esto, hay contradicciones despanpanantes en aquel documento que sólo pueden atribuirse a mala fe visceral del autor. Ejemplo de ellas es que se precipita a los profundos infiernos a los insurrectos de Alcoy, colgándoles el sambenito de perturbadores del orden republicano, y se ironiza por otra parte, sardónicamente, con la pasividad de los catalanes que no intervinieron en la acción cantonal a causa (viene a decir) de que los ácratas barceloneses se hicieron un lío manejando el acelerador y el freno. En un artículo polémico mío publicado hace años en «Triunfo» (1974), se dan algunas explicaciones sobre por qué el federalismo cantonalista no era el federalismo de los internacionalistas españoles, hecho que explica, si no justifica, el abstencionismo parcial de 1873.

Sin embargo, la propensión sofística de Lenin, refiriéndose siempre a la *Commune* y

a los comunalistas, encuentra la manera de manejar el latiguillo a cuenta de Plajanov, quien, *magister dixit*, alentó en noviembre de 1905 en Rusia a la revuelta y, en diciembre del mismo año ingresó en el cuerpo de bomberos con mangas y bagajés.

En *La Comuna*, aunque no alcanzara ésta sus objetivos, vio el exégeta ruso «un movimiento revolucionario de masas» que «tomaba por asalto el cielo». No importa que la *Commune* fuese casi un hecho aislado en París como casi no lo fue el cantón murciano en la España de 1873. Pero los análisis respectivos de Marx y Engels (no hablemos ya de Lenin) sobre estos dos hechos asimilables, se dan estrepitosamente de narices.

Al llegar aquí, dispuesto a volver a la carga con brios redoblados, Lenin hace una retrospectiva de lo pontificado por Marx sobre el Estado en su famoso «18 Brumario». Se trata de una definición del Estado que podríamos calificar de antológica. Escribe Marx:

«Ese poder ejecutivo, con su inmensa organización burocrática y militar, con su compleja y artificiosa maquinaria de Estado, un ejército de funcionarios que suma medio millón de hombres; este espantoso organismo parasitario que se ciñe como una red al cuerpo de la sociedad francesa y le taponan todos los poros, surgió en la época de la monarquía absoluta, a la caída del régimen feudal, que dicho organismo contribuye a acelerar. La primera revolución francesa desarrolló la centralización, pero al mismo tiempo amplió el volumen, las atribuciones y el número de servidores del poder del gobierno. Napoleón perfeccionó esta máquina de Estado. La monarquía legítima y la monarquía de julio no añadieron más que una mayor división del trabajo».

En su análisis de la *Commune* de 1871 en carta a Kigelmann, Marx (siempre según Lenin), dejaba a Inglaterra fuera de la necesidad de construir el Estado, porque aquella era todavía un país «netamente capitalista, pero sin militarismo y, en una medida considerable, sin burocracia». Pero en 1917, en que elabora su estrategia propia, esta distinción ya no tiene su razón de ser porque Inglaterra y los Estados Unidos de Norteamérica «han ido rodando completamente al inmundado y sangriento pantano (...) de las instituciones burocrático-militares», y, por lo tanto, les es endosable también la fórmula de la destrucción revolucionaria del Estado.

La revolución «verdadera»

Es sabido que cuando Lenin se propone su «destrucción revolucionaria del Estado», en Rusia, no contaba para nada con el concurso popular. La revolución dentro de la revolución fue en Rusia un golpe de Estado preparado por Lenin y Trotsky y el partido bolchevique en solitario. Pues bien, refiriéndose al análisis de Marx, insiste Lenin en la «observación extraordinariamente profunda de Marx de que la destrucción burocrático-militar del Estado es condición previa de toda revolución verdaderamente popular». Y añade: «Este concepto de revolución popular parece algo extraño en boca de Marx y los que quieren hacerse pasar por marxistas gustarían tal vez de explicar esta expresión como un lapsus».

Para mejor marcar esta distinción, Lenin intenta definir qué es una revolución popular. Según él las revoluciones del siglo XX son burguesas y señala la portuguesa y la turca, dejando en olvido las españolas de 1853 y 1868 que en el siglo pasado también fueron burguesas. ¿Por qué este lapsus? Porque le molesta tener que referirse a algunas que, bien que burguesas también, fueron populares. Lo que le interesa es subrayar la rusa de 1905 como verdaderamente popular «aunque no registrase éxitos brillantes». Porque en la revolución rusa de 1905, señala, «la masa del pueblo, la mayoría de éste, las más profundas simas sociales (...) levantáronse por su cuenta».

Sabido es, también, que Marx y Engels pusieron todas las esperanzas revolucionarias en el proletariado considerado como punta de lanza de la revolución. Ahora bien, empieza Lenin por reconocer que en la época de la *Commune* «el proletariado no formaba mayoría en ningún país del continente». Por lo tanto, una revolución popular «sólo podría ser aquella que abarcara el proletariado y a los campesinos». Y afirma sin ningún texto en apoyo, que Marx tenía muy en cuenta (al



rebelión cantonal de Cartagena.

hablar de una revolución verdaderamente popular), con la mayor precisión, la correlación de clases por una parte y, por otra, «ponía de relieve que la destrucción de la máquina del Estado responde a los intereses de los obreros y los campesinos».

La verdad es que Marx tuvo que hacer algunas concesiones ante el hecho de la *Commune*, que al aglutinar sólo una parte del proletariado no llegó a incorporar a la gran masa del campesinado francés y, por lo tanto, según el clisé marxista-leninista, no podía ser considerada una revolución popular. El mismo caso se dio en Rusia en 1905, aunque a la inversa, por tratarse de un país eminentemente agrario. Lo seguía siendo en 1917 y por muchos años después y, por lo tanto, a nivel de teoría, era puramente imaginaria en aquel país.

Pero en estas especulaciones leninistas sobre la fusión revolucionaria proletariado-campesinado, que son en el fondo una revisión del marxismo ortodoxo (aunque Marx se revisaba también al darse de bruce en ciertas contradicciones) es curioso contemplar el esfuerzo de Lenin por encajar la pura teoría con una realidad brutal que le ponía en berlina. Por eso afirma Lenin que la *Commune* sugirió a Marx la revisión de algún aspecto del *Manifiesto comunista*.

Engordar al Estado

Lo que realmente hace Lenin es preparar la colchoneta para que la caída en el hecho ruso no resulte tan traumática. Que fue en verdad una revolución social al unir a todas las clases oprimidas descontentadizas, haciendo de fulminante el desastre militar en la frontera extremo-oriental.

Esta lección la comprenderían los leninistas y stalinistas de todo bordo al hacer en lo sucesivo el programa que simboliza la hoz y el martillo, reservando para la propaganda exterior el sonsonete del proletariado como punta de lanza de la revolución.

He aquí un caso de revisionismo marxista. En el párrafo siguiente Marx hace la tre-

menda afirmación que Lenin jubilosamente copia con grandes caracteres: «TODAS LAS REVOLUCIONES HAN PERFECCIONADO ESTA MAQUINA EN VEZ DE DESTROZARLA». Veamos ahora como todo no es oro fino en la cita que hace Lenin de Marx. Deliberadamente hemos aplazado la transcripción del primer párrafo, que es como sigue: «...Pero la revolución está firme. Está pasando todavía por el purgatorio. Cumple su tarea metódicamente. Hasta el 2 de diciembre de 1871 había terminado la mitad de su labor preparatoria y ahora termina la otra mitad. Lleva primero a la perfección el poder parlamentario para poder derrocarlo. Ahora, conseguido ya eso, lleva a la perfección el poder ejecutivo y lo reduce a la más mínima expresión, lo aísla, se enfrenta con él, como único reproche para concentrar contra él todas las fuerzas de destrucción, y cuando la revolución haya llevado a cabo esta segunda parte de su labor preliminar, Europa se levantará y gritará jubilosamente: ¡Bien has hozado, viejo topo!»

Es evidente que aquí Marx, teórico intelectual, aplica al proceso revolucionario la dialéctica del cangrejo. A saber: para destruir el Estado primero hay que cebarlo tiempo y tiempo, pacientemente como al cerdo, quien al colmo de su desarrollo y peso ha de llegarle fatalmente su San Martín.

¿A qué ganan, campesino, obrero o simplemente ciudadano, con sentido común, puede convencer la sugerencia de que traspasándole al Estado facultades y restándole impedimentos (es decir, avanzando hacia atrás, como el cangrejo, a los tiempos del Rey-Sol) se provoca la ruina catastrófica y definitiva del odiado poder? ¿Quién que no sea miope puede ver que el Estado, al concentrar todo el poder en sí no ha de extender al mismo tiempo, al par que sus múltiples tentáculos, esa misma red que ciñe al cuerpo social y le «taponan todos los poros» traída por el propio Marx a colación? Pero veamos cómo empalma Lenin todos esos cabos con su desafortunado continuismo estatal. No seremos nosotros quienes le saquemos del atolladero. ■

PAPEL MOJADO

RAMON FERRI

Decía Chomsky que la libertad de expresión e información son reconocidos universalmente como derechos humanos, pero solo pueden ejercerlos aquellos que tienen el poder o los medios necesarios para hacerlo. El panorama de tales libertades por nuestras tierras no puede ser más desolador se mire por donde se mire.

En cuanto a la propiedad de los medios, al igual que se da entre las empresas más importantes y los bancos, existe un curioso entramado entre empresas periodísticas, bancarias, industrias papeleras y empresas de publicidad, que no renunciamos a tratar algún día extensamente (en este número de BICI no hemos sido capaces de encontrar la fórmula para hacerlo, sin emplear al menos diez páginas de la revista, con lo que iba a quedar más aburrida de lo habitual). Baste retener el dato de que unas 30 personas y seis bancos, controlan un 60% del capital y la tirada de la prensa española.

Aquí tenemos la primera y más fundamental limitación para la libertad de expresión. Cada medio tiene su censura particular hacia los temas que pueden afectar al grupo de intereses que represente. Recuerdo como anécdota una recomendación que me hicieron cuando empecé a trabajar para el desaparecido semanario «Doblón». Se podía tocar todos los temas, atacar a casi todas las corruptelas económicas, excepto lo que afectara a la industria farmacéutica, que era el negocio al que estaba ligado el patrón de la revista. Prácticamente cada medio tiene una limitación por el estilo: la Editorial Católica imparte consignas en temas relacionados con la Iglesia, Sábado Gráfico busca el escándalo pero nadie puede manifestarse desde sus páginas contra la energía nuclear, desde El Correo Catalán nadie hablará contra la Banca Catalana, desde El Diario Vasco nadie criticará al Banesto, y así sucesivamente.

CENSURA Y AUTOCENSURA

Tras este primer obstáculo a la libertad de expresión o mejor complementándolo, tenemos la acción del Estado. Mediante la subvención, la financiación indirecta, la dirección de la cada vez más copiosa publicidad oficial, se limarán muchas asperezas críticas y se desviarán ataques o campañas molestas. Es un tema tan del dominio público, que no vale la pena insistir demasiado en él.

Y a estas dos formas de censura, cuando la censura previa y dictatorial ha desaparecido formalmente, habrá que agregar la autocensura. «Un día desaparecerá la censura, y es que ya todo será censura», nos anunciaba Máximo hace algunos años, y completaba la reflexión con otra frase que ponía en boca de un preboste gubernamental: «Yo meto miedo, la autocensura hace todo lo demás». Parece que más que otro objeto, esta es la misión de las leyes excepcionales con las que la democracia nos obsequia sin cesar. De forma que con el último grito en defensa de la democracia, un fiscal (que ha de obedecer al gobierno) puede acabar con cualquier publicación molesta sin necesidad de sentencia firme. Mas que llevar a cabo el cierre (sin excluir que por fin le den a Ballesteros el gusto de tomar posesión de las rotativas de Egin) a lo que induce la ley es a pensárselo dos veces antes de decir algunas cosas.

Lo más trágico de todo esto, si observamos el papel de los medios de comunicación desde fuera y no nos detenemos exclusivamente en la prensa escrita es que cada vez es mayor la dependencia de la gente de los estímulos que recibe desde los medios de comunicación, ante los que se encuentra completamente indefenso. De hecho, a partir de los catorce años en que deja de ir a la escuela, la mayor parte de la población ya no tiene otros vehículos de formación e información que lo que se ha llamado *mass media*. Y como el sistema no pierde el sueño precisamente para que la gente tenga una formación cultural que le distancie de los medios o le aporte una visión crítica, la indefensión es total. Para entender muchas cosas de las que pasan en Alemania, hay que saber que cada mañana diez millones de alemanes se desayunan con una basura que se llama *Bild Zeitung*, por no hablar de ejemplos más próximos de todos conocidos.

INCOMUNICACION CAMUFLADA

¿Y qué suministran como información?, ¿qué contenido real hay en el bombardeo de los medios de comunicación? Porque parece que la televisión dentro de cada casa, el periódico compitiendo en la transmisión acelerada de noticias, la «radio total» nos están aproximando constantemente a la realidad. En realidad, como escribía un compañero, estos medios manteniéndose la sensación de vecindad con todo lo habi-

...Una cosa resulta clara: en nuestra sociedad, cuando se tiene el dinero, se tiene la Prensa, y por consiguiente la opinión.

Lysis

* * *

Los hombres de negocios lanzan un periódico como pudieran emprender la explotación de unas minas de oro o traficar con obligaciones de Panamá y otras emisiones parecidas. Hacen un negocio, y como el objeto de todo negocio es el rendimiento del máximo de beneficios, emplean todos los medios para conseguirlo. El periódico se convierte en una explotación que no difiere de la de los fosfatos o de los guanos sino por la materia explotada, y un director listo sabe sacar más partido de las pasiones humanas, de las ambiciones, entusiasmos, debilidades e intereses, que un ingeniero de primera clase lo saca de la mejor empresa industrial. Porque a la venta, que es su ingreso menor, añade el aporte de ingresos clandestinos, únicos motivos de la publicación, a pesar del manto de los subtítulos.

¿Necesito recordar los chantajes, los sucios manejos (ciertas oficinas de redacción son verdaderas antecámaras de alcahuetería), las comisiones usurarias, los silencios pagados, las numerosas variedades de propinas? Cada información embustera oculta un sablazo; cada nota favorable a los gobernantes vale una subvención de los fondos secretos. En cuanto al arte y a la literatura, no son más que la complaciente cortina detrás de la cual se disimulan estas malolientes y remuneradas combinaciones.

Luis Lumet

* * *

Hace año y medio que no veo un periódico. Esto da a la vida una base más ancha; todos los pormenores que turban son alejados; no se expone uno al aguacero de alfileres. Guardando mis pensamientos en paz, poseo la serenidad que puedo conquistar. Es superstición lo de creer que no se puede vivir sin periódicos. Yo recomiendo la abstención, porque obra a modo de sanatorium.

Augusto Strindberg

do y por haber, nos permiten seguir prescindiendo de vecinos concretos y hacen del mundo entero un patio de vecindario. Aunque también al revés, nos presentan su patio de vecindario como un mundo. ¿Que en esos patios lo suyo sea la mentira y el chisme? Pues claro.

Cualquiera que haya ejercido una corresponsalia sabe cuál es el tipo de noticias que van a configurar la «realidad» ofrecida desde los medios de comunicación. Las cuitas de los políticos, los dimes y diretes de los partidos, los tinglados de las autonomías, son los bocados más codiciados y lo que se suministrará como realidad en los periódicos serios. En los otros, pues qué hacen «dos artistas», cómo es la casa de aquel famoso imbécil, o con cuantas o cuantos folla fulanito o menganita, se añaden buenas dosis de lo que se llaman «deportes» y sucesos si hay suerte y ya tenemos configurada la mayor parte de la «información» que enriquece el intelecto de los ciudadanos.

El que haya conocido de cerca el periodismo que se hace en las redacciones de los diarios y las agencias de prensa, estará de acuerdo en que el mundo de la información es una especie de coto cerrado en el que un número reducidísimo de personas, generan las noticias, la opinión, la comentan, la repiten, la refieren... y al final todo el mundo está hablando de lo mismo. Generalmente temas que no interesan a nadie.

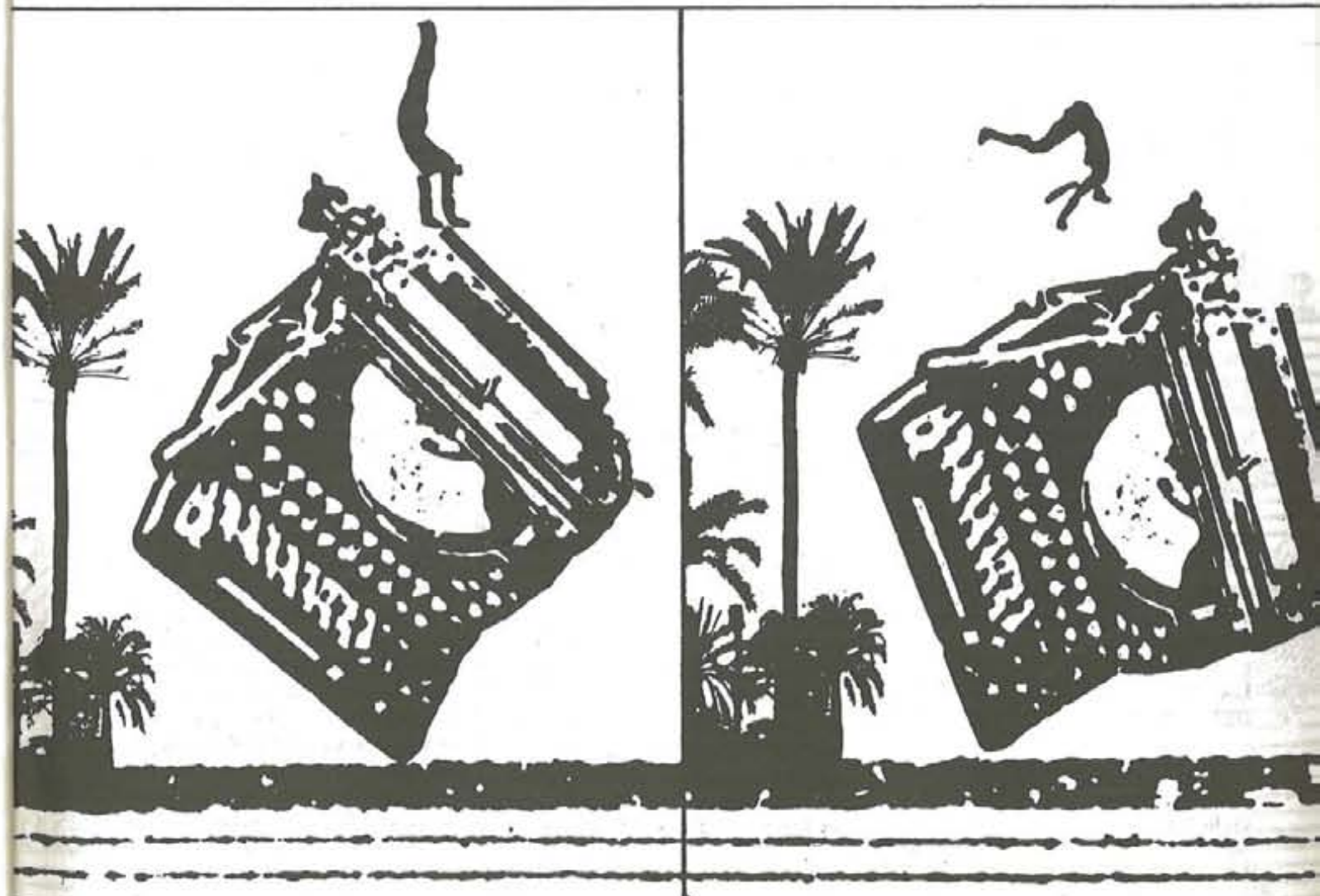
El periodista llega a la redacción después de haber oído en la radio los temas del día. Tiene encima de la mesa los periódicos de la competencia, sobre los que el jefe ha acotado los temas que hay que seguir, al mismo tiempo por el teletipo están saliendo las noticias de agencia, que, si son nacionales dicen lo mismo que ha dicho la radio, y si son internacionales dicen lo que quieren las cinco agencias que controlan la información internacional. Los diarios importantes elaborarán ellos mismos algunas secciones, los de «provincias» irán llenando las páginas con los servicios de agencias, que por ejemplo, comentan una noticia de La Coruña, desde Madrid para un diario de Valencia sin problemas. Y sin que se note, porque siempre se pone aquello «de nuestro enviado especial» o «en exclusiva» o «de nuestra redacción». Si uno ve en un mismo día por ejemplo «La Vanguardia», «Las Provincias», «Diario 16», «La Voz de Galicia» y «Diario de Mallorca», se asombrará de ver en todos la misma «exclusiva», el mismo comentario, la misma valoración «de nuestra redacción».

Y estos temas que, tratados de una forma uniforme, desde Madrid normalmente, llegan cada mañana como único estímulo formativo e informativo a la minoría selecta que lee periódicos, casi nunca toca temas que le afecten realmente a uno en su vida cotidiana, que le interesen realmente o le aporten algo. La manipulación más des-

La gran debilidad del periodismo como pintura de nuestra existencia moderna proviene de ser pintura formada enteramente de excepciones. Anunciamos por carteles luminosos que un hombre se ha caído de un andamio. Con todo, este último hecho es en el fondo mucho más emocionante en cuanto indica que un hombre animado torre de misterio y terror, todavía se tiene en pie.

Que el hombre no se caiga del andamio es realmente más sensacional; y es también mil veces más común. Pero no puede esperarse razonablemente que el periodismo insista sobre los milagros permanentes. No puede esperarse que los directores afanosos pongan en sus carteles: Mr. Wilkinson continúa sano; o Mr. Jones, de Morgking, no se ha muerto. No pueden publicar las venturas de toda la humanidad. De ahí que toda su pintura de la vida sea por necesidad falaz; pueden reflejar únicamente lo desusado. Por democráticos que sean, sólo se ocupan de una minoría.

G. K. Chesterton



carada, el vacío más total. Una herramienta en fin para tener la sensación de que uno está informado, pero que en realidad le está incomunicando con su realidad directa. Ni siquiera para los diarios más liberales o abiertos son noticia las cosas que escapan al mundo de la política instituida. Luchas importantes, acciones directas, experiencias interesantes en el campo social, son marginadas del campo de lo noticiable por los grandes rotativos. Y los pequeños, como decíamos, no hacen sino seguir provincianamente a aquellos, de suerte que la máxima aspiración de un diario que se precie es parecerse a cualquiera de los modelos capitalinos «El País» si quiere pasar por lo liberal serio y abierto (con las trampas de rigor), Diario 16 si quiere algo populista... y así sucesivamente.

Bueno y quedaba lo de la publicidad. Noam Chomsky, en el texto que recordaba al principio recogía una cita de la importante revista «Fortune», dedicada al mundo de los negocios, sobre la importancia del tema en la prensa americana, modelo de nuevos y viejos periodistas ibéricos: «el tonelaje diario de propaganda y publicidad se ha convertido en una fuerza importante en la vida norteamericana. Cerca de la mitad del contenido de los mejores periódicos deriva de anuncios publicitarios; casi todo

el contenido de los periódicos de menos importancia sale directa o indirectamente de los departamentos de relaciones públicas».

Uno de los casos más sangrantes de esta última cuestión lo tenemos aquí con «AGEUROP», una empresa que fundaron los Anson, Roson, Sancho Rof, etc., y que cuenta como labor más destacada, además de haber convencido a la gente de que había que votar sí en los referendums, o de lo hermosos que habían sido los «25 años de paz», con el bombardeo de intoxicación sobre las excelencias de la energía nuclear. Y de Ageurop han pasado algunos elementos de los citados a dirigir la Televisión, o a ocupar un sillón ministerial. Palancas desde las que se puede ejercer sin problemas, lo que las multinacionales, los grupos de presión económicos entienden como libertad de información. Como libros de cabecera, los manuales de lo que en Estados Unidos llaman la «ingeniería del asentimiento». Como decía su creador Edward Bernays: «la esencia misma del proceso democrático es la libertad de persuadir y sugerir». (Lo que cuando hay que hablar de los países del Este llaman «lavado de cerebro» ¿No, Mister?) ■

R. F.

CAMBIO PERO MENOS

Pienso que, puestos a hablar de los medios de comunicación, no está de más hacer unas cuantas consideraciones puntuales sobre el aquí y ahora, unos cuantos pensamientos en voz alta sin pretensión de ningún tipo, ni siquiera con la vana esperanza de que sean ampliamente compartidos. Durante tanto tiempo los diarios, la radio y la televisión, han sido simples y descarados canales de transmisión de consignas que no es extraño el que ahora se sigan sus peripecias con una cierta simpatía por parte del consumidor de información.

LA INFORMACION DESPUES DEL GOLPE

Uno de los grandes proyectos de la perpetua transición democrática ha sido la renovación de los medios de co-

municación, sobre todo los estatales y sobre todo la radio y la televisión, que se han ido plasmando en un cambio de caras, voces y actitudes. Por pura casualidad, los planes de los nuevos directivos han coincidido con el golpe del 23 de febrero.

El tejero colocó a los informadores en situación de protagonistas, por encima incluso de los propios Tejero y Milans y de la banda de golpistas, de todas las graduaciones, que les secundaron. Locutores, fotógrafos y redactores, que se encontraban dentro o en los alrededores del Congreso pasaron a ser los héroes de la jornada. Cumpliendo con su obligación, haciendo su trabajo, acojonados como todos pero no mas en su sitio que el médico de guardia o el bombero, ascendieron vertiginosamente una serie de peldaños en la consideración general, como suele ocurrirle al taxista que devuelve el sobre con billetes que ha

En 1910, Grecia fué presa de una verdadera revolución que duró más de seis meses. Todos los periódicos europeos relataban los golpes de Estado militares. Pero el Gobierno heleno negociaba entonces un empréstito con nuestros Bancos, y los periódicos franceses no dijeron ni una sola palabra de los disturbios de Grecia. El mismo Le Temps, el gran órgano de la política exterior, no dió sino unas cuantas raras notas, casi todas optimistas. Pero en cambio en su cuarta página ostentaba un magnífico reclamo para el Banco de Atenas. Era el precio del silencio.

Esta censura del capitalismo sobre los periódicos se ejerce a veces de un modo particularmente brutal.

Francis Delaisi

★ ★ ★

...La categórica tribuna editorial de El País prevenía contra los peligros del terrorismo fascista, regañaba a quienes creían que todo estaba conseguido en la incipiente democracia y se desentendían de la empresa común, alentaba a continuar la indagación sobre posibles connivencias de altos cargos públicos con la ultra-derecha aunque recomendaba moderación en la vehemencia verbal de algunos líderes extraparlamentarios de izquierda y señalaba el peligro de incurrir en una nueva caza de brujas, se dolía una vez más y con todo fervor por el desprecio que los credos totalitarios de cualquier signo muestran hacia la vida humana, felicitaba por su moderación y madurez —virtudes compatibles con la firmeza política— al partido comunista, que se había mantenido cauto hasta el recelo ante esta nueva provocación, entonaba un vibrante canto a la libertad del periodista y a su secreto profesional, garantía de independencia crítica, exponía los peligros físicos y profesionales que convierten al periodismo en una de las ocupaciones más peligrosas —y también más necesarias— del mundo moderno, advertía empero que los abusos sensacionalistas prestan un flaco servicio a la auténtica información libre, establecía que el abuso trae el abuso y el libelo llama a la represión, prometía seguir fiel a la línea hasta entonces seguida, lanzaba un par de pullas contra la Facul-

olvidado un cliente. Por ética profesional, los informadores del 23 de febrero habrían rechazado los desmesurados aplausos recibidos, sino fuera porque les han cambiado el papel en la película y realmente se los merecen: si los propios partidos no han sido capaces de exigir responsabilidades con la energía necesaria, si solo los medios de información (y más bien, determinados periódicos y determinados periodistas) están alzando sus voces para destapar toda la mierda que se preparaba el 23-F y pedir que se juzgue, se condene y se castigue, la desgracia para el país son los políticos que le han tocado.

Todo esto viene a cuento de que, en tan peregrinas circunstancias, ya no resulta tan raro confundir el mensaje con el mediador y sobre todo en los medios audiovisuales (y más aún, en la radio y la TV estatales, empeñadas en ponerse «a la page», o sea modernitas), el informador, el locutor-presentador-comentarista, está pasando a situarse por encima de la propia noticia.

LA RADIO TOTAL DESCUBRE EL TELEFONO

La consigna es la radio total, en directo, con la exhaustiva repetición del nombre de quienes hacen los programas, y a la que hay que perdonar todas las meteduras de pata, errores técnicos, interferencias y espacios vacíos, porque siempre se desculpan en medio de sonrisas. La fórmula, es colocar en un estudio uno o varios locutores y un teléfono, y pasarle de vez en cuando la información que vomitan los telex de las agencias. El sistema es hablar sin parar mientras se espera la llegada de algún invitado y las llamadas telefónicas de los oyentes que, raramente se refieren al tema propuesto y aprovechan, en cambio, la ocasión para contar su película. El resultado son programas-río interminables, mañana y tarde, en los que los tiempos vacíos intentan llenarlos los locutores a base de improvisadas chorradas.

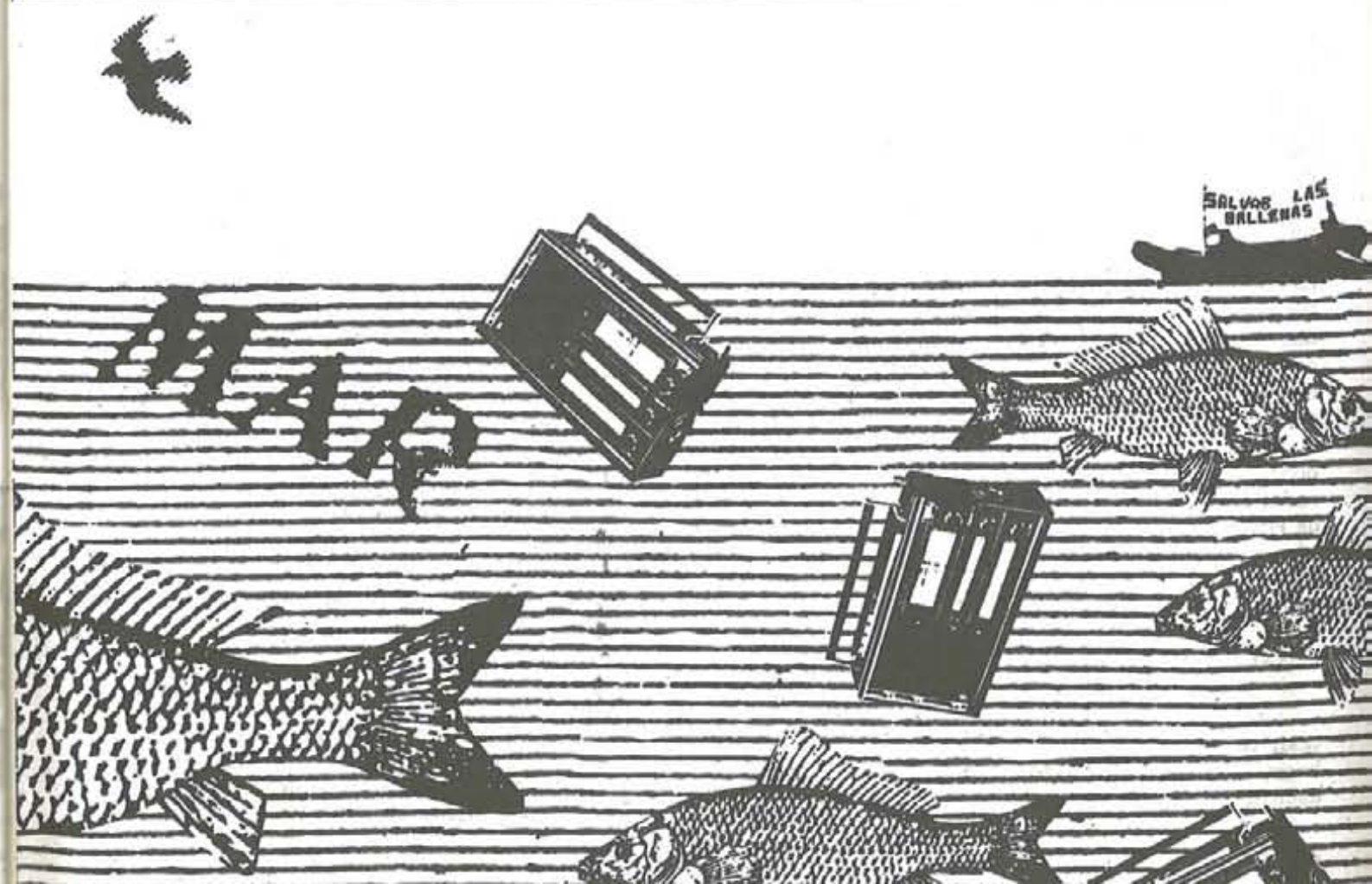
Hace ya muchos años, más de veinte supongo, en una emisora madrileña, un programa llamado «Conozca a sus vecinos» usaba la misma fórmula que hoy descubre la «radio total», con la diferencia de que en él se podía hasta cantar esperando que hubiera algún productor escuchando, y nunca se colaban goles al país como

tad de Ciencias de la Información y el carnet universitario de periodismo, profetizaba nubarrones sobre las cabezas de quienes no caen en el halago del extremismo verbal ni ceden ante las presiones del poder, auguraba que el «asunto Zero» podía tener todavía ramificaciones inesperadas y que en cualquier caso habría que influir decisivamente en el articulado más vidrioso de la futura Ley de Prensa, aunque también recordaba que la mejor Ley de Prensa es no tener Ley de Prensa, etc. (...)

FERNANDO SAVATER
(«Caronte aguarda»)

★ ★ ★

Con respecto al vegetal parece el periodista a las plantas en acabar con ellas un huracán sin servirles de mérito el fruto que hayan dado anteriormente: como la caña, ha de doblar la cerviz al viento, pero sin murmurar como ella; ha de medrar como el junco y la espadaña en el pantano; ha de dejarse podar como y cuando Dios disponga; y tomar la dirección que le dé el jardinero; ha de pinchar como el espiño y la zarza



la interminable entrevista con el facha Cesarsky ni la afluencia de llamadas, en orquestadísima campaña, a favor de la pena de muerte durante la hora de mayor audiencia de una tarde.

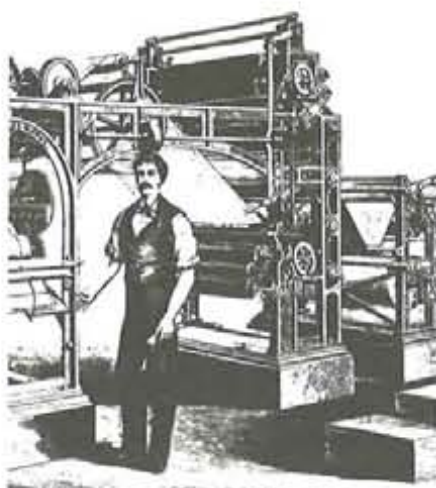
Y además, ocurre que eso de la «participación» tiene truco. Naturalmente. Preguntar se puede preguntar por el teléfono, pero lo que no se puede es contestar. El ministro, el director general, el gerente de la compañía de seguros, o el empresario, escuchan la pregunta del oyente y, a continuación, el locutor recomienda a éste que corte la comunicación y escuche la respuesta por la radio. Si se pone pesado, le cortan desde allí, y sin dar explicaciones. Y así, jamás se puede contestar a alguien que ha dicho una mentira ni decirle que se ha ido por los cerros de úbeda, que suele ser lo habitual. Eso, cuando no ocurre que el entrevistado se desmanda y entonces se le impide explicarse, por medio de interminables preguntas que «agotan al tiempo de que disponemos».

Y LA TELEVISION NO SE RESIGNA

Llegados de la radio, los nuevos directores de programas están todavía descubriendo el medio. La falta de recursos de la casa (todavía están buscando los millones que la auditoria de hace unos meses daba por esfumados, y parece que va para largo), es lo único que se puede alegar en su defensa, aunque parece que después del Mundial les van a dejar equipados para competir con el mejor. Ante la imposibilidad de contar las cosas cuando pasan —lo que, indudablemente, es una frustración para cualquier periodista— la televisión ha descubierto la entrevista, en la que la falta de actualidad queda compensada por el exceso de popularidad del entrevistado. Lo mejor para llenar un espacio es sentar alrededor de una mesa, o en un tresillo, a una serie de personas que, se supone, deben tener algo que decir y ganas de contar (solamente las paridas de Fernán Gómez son capaces de hacer soportable la nefasta tertulia del domingo, donde todo se ve más «montado» que una obra de teatro).

MADRID Y LAS PROVINCIAS

Y toda esta renovación, con ser escasa, en «provincias» ni siquiera se huele. Entre los muchos errores heredados está la creencia de que Madrid



es el ombligo de casi todo, y a todos tiene que importarnos lo que allí ocurra. El complejo de villa y corte puede llegar al extremo de que durante tres tardes seguidas, un programa cultural esté facilitando noticias de los actos a celebrar, indicando lugar y hora sin hacer referencia a la ciudad que naturalmente es Madrid!

En un impulso descentralizador, los de la radio nacional han decidido emitir una serie de programas sobre la música que se hace en otros sitios (Valencia, por ejemplo, ha sido el inicio). La fórmula no puede ser más feliz: el comentarista madrileño se desplaza a «provincias» y desde allí, avala con su presencia física y sus palabras, el acontecimiento.

No es una casualidad que todo siga igual. Un poco de barniz nuevo en Madrid, parece, a los cegatos ojos de quienes dirigen el cotarro informativo, que es suficiente para cambiar la información del país. Mientras, los de «provincias» hemos de continuar sufriendo a los mismos fachas, enchufados y lameculos, los mismos periodistas (y ya es mucho decir, los hay que son también funcionarios o comisarios) obsoletos, que se encargan de los llamados programas informativos regionales. Para cambiar los medios de comunicación habría que, entre otras cosas, hacer jubilaciones masivas. Y no solo en función de la edad.

ANA MARTIN

los pies de los caminantes desvalidos, dejándose hollar de la rueda del poderoso; en días oscuros ha de cerrar el cáliz y no dejar coger sus pistilos como la flor del azafrán; ha de tomar color según le den los rayos del sol; ha de hacer sombra, en ocasiones dañina, como el nogal; ha de volver la cara al astro que más caliente, como el girasol, y es planta muerta si no; seméjase a las palmas en que mueren las compañeras empezando a morir una; así ha de servir para comer como para quemar, a guisa de piña, ha de oler a rosa para los altos, y a espliego para los bajos; ha de matar halagando, como la hiedra.

Por lo que hace al mineral, parece el periodista a la piedra en que no hay picapedrero que no le quite una esquila y que no le dé un porrazo; ha de tener tantos colores como el jaspe, si ha de parecer bien a todos; ha de ser frío como el mármol debajo del pie del magnate; ha de ser dúctil como el oro; de plata no ha de tener ni aun el hablar de ella; ha de tener los pies de plomo; ha de servir como el bronce para inmortalizar hasta los dislates de los próceres; lo ha de soldar todo como el estaño; ha de tener más vetas que una mina y más virtudes que un agua termal. Y después de tanto trabajo y de tantas calidades ha de saltar, por fin, como el acero en dando con cosa dura.

Mariano José Larra

* * *

La Prensa se ha transformado en un agente de uniformidad, como resultado de causas técnicas y financieras: cuando mayor es la circulación de un periódico, tanto mayor es el precio que puede poner a sus anuncios y menor el coste de impresión por ejemplar. Un corresponsal extranjero cuesta lo mismo, tenga el periódico una circulación grande o pequeña; por eso su coste relativo resulta disminuido a cada aumento de circulación. Un periódico con una gran circulación puede alquilar los talentos más costosos para defenderlo contra los libelos, y puede con frecuencia ocultar a todos, menos a los investigadores serios, sus referencias equivocadas de hechos. Por todas estas razones, de las que la principal son los anuncios, los grandes periódicos tienden a derro-

EN MANOS DE CUATRO

Si en el plano estatal la libre circulación de información, o la libertad de prensa son simples slogans entre el juego de intereses del Estado o las grandes empresas, en un aspecto internacional el panorama es aún más escandaloso.

Cuatro agencias tienen en la práctica el monopolio de la información que circula en todo el mundo. Agencia France Press (AFP), Reuter (inglesa), Associated Press y United Press International (americanas), controlan las noticias del mundo. Cada una posee oficinas en más de cien países.

El mismo mecanismo que funciona entre Madrid y «provincias», funciona con Estados Unidos, Francia y USA respecto a los países menos desarrollados en cuanto a suministro de información: es mucho más lo que sale de Nueva York, París o Londres hacia la prensa de la «periferia» que las noticias que suministran en el resto del mundo, una especie de circulación vertical de la información escrita, dado que la práctica totalidad de los medios de comunicación (excluida al área soviética) está suscrito a estas grandes agencias, o le son suministradas por medio de una agencia nacional que no hace mas que servir de cauce.

En cuanto a la información filmada, el monopolio en la práctica es de tres grandes agencias: WISNEWS (Inglaterra), UPITIN (Inglaterra-USA), y CBS (USA). Les siguen la DPA (Alemania) y la ABC (USA). Entre todos suministran la totalidad de la información filmada que ofrecen los países «en vías de desarrollo», y más de la mitad de la que se ofrece en Europa Occidental. Todo esto bien articulado con otras estructuras de «comunicación», tales como las grandes sociedades de edición, las multinacionales de programas de TV, de cine, de discos y de publicidad. En este último tema cabe destacar que los USA controlan directamente las nueve mayores agencias de publicidad del mundo.

La concentración y la verticalidad que apuntábamos es cada vez mayor, las mismas estructuras multinacionales, producen y distribuyen la información que se consume en la mayor parte del mundo, les suministran la publicidad y al final acaban suministrando los productos sugeridos que es de lo que se trata. Un estudio sobre 73 países mostraba en 1979 que en 43 de ellos, la mayor agencia de publicidad pertenecía a extranjeros o estaba controlada por ellos. El ejemplo más claro que se citaba era Colombia, donde las multinacionales invierten en publicidad televisiva una cantidad que cuadruplica el presupuesto total que dedica el estado a la televisión en aquel país.

R. F.

Bertrand Russell



LA VERDA- DERA HISTORIA DEL CIRCULO DE LA A

Está ya tan difundida la A con un círculo, es tan conocida y reconocida, que ha terminado por ser considerada como el símbolo anarquista tradicional, por dar la impresión de que lo ha sido «desde siempre». En realidad, se trata de poco más que una recién llegada a la iconografía libertaria: si la bandera negra nos hace remontarnos a 1832 (y con posibles sugerencias piratas), la A con círculo nace en 1964.

En abril de 1964, en el boletín interno de las Jeunesses Liberales (es decir, de los jóvenes anarquistas franceses que entonces eran cuatro gatos en Francia, como en Italia, y como en todas partes), aparece la propuesta de un signo gráfico para «el conjunto del movimiento anarquista», «más allá de las diferentes tendencias y de los distintos grupos y federaciones». ¿Por qué esta propuesta? «Nos impulsan dos motivaciones: sobre todo, facilitar y hacer más eficaces los escritos y manifiestos en las paredes, y además asegurar una presencia más amplia del movimiento anarquista a los ojos de la gente, y un carácter común a todas las expresiones del anarquismo en sus manifestaciones públicas. Se trataba, a nuestro juicio, de encontrar un medio práctico que permitiera, por un lado, redu-

cir al mínimo el tiempo empleado en firmar nuestros slogans en las paredes y, por otro, elegir un signo lo suficientemente general como para poder ser adoptado por todos los anarquistas. La sigla que proponemos nos parece que responde a estos criterios, Asociándola constantemente a las expresiones verbales anarquistas acabará, por automatismo mental, por evocar, por sí sola, en la gente, la idea del anarquismo».

El signo gráfico propuesto es precisamente una A mayúscula inscrita en un círculo. ¿Por qué? Presumiblemente, como derivación del ya conocido símbolo antimilitarista, en el que la «pata de gallina» se sustituye con la letra inicial de la palabra ANARQUIA en todas las lenguas europeas.

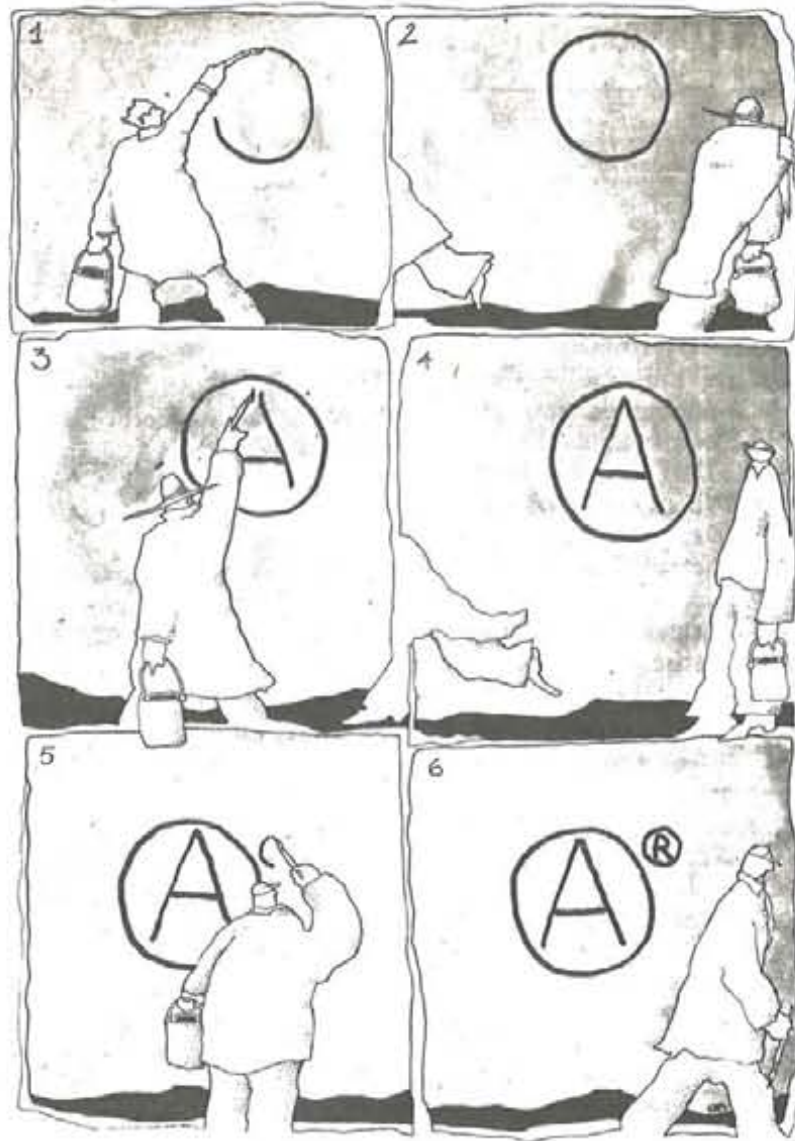
La propuesta de JJ. LL. no dio, entonces, ningún fruto. Sólo dos años más tarde, en 1966, los jóvenes anarquistas del Círculo «Sacco y Vancetti», de Milán (Giovanni Libertaria), retoman el símbolo y comienzan a utilizarlo. Hasta el 68 la A en el círculo se usa —si la memoria no nos engaña— solo en Milán. Luego, a partir del famoso Mayo, repentinamente «estalla» —junto a la explosión del movimiento— so-

bre los muros, los manifiestos, las banderas; es «re-exportada» a París y de allí, en una espontánea apropiación mimética por parte de los jóvenes anarquistas, un poco a todo el mundo: un éxito estrepitoso que ha hecho decir a alguien que, si su autor hubiera patentado la A en el círculo, hoy sería millonario.

¿Las causas del rápido e intenso éxito? Más o menos, las motivaciones expuestas por JJ. LL. Es decir, por una parte la enorme simplificación e inmediatez que hacen de la A en el círculo uno de los signos gráficos más eficaces, como la cruz, la hoz y el martillo, la svástica... Por otra, un movimiento «nuevo», joven, en creciente desarrollo, que buscaba un signo unificador. Así, en ausencia de un símbolo gráfico internacional de los anarquistas y con una simbología nacional y local tradicional e inadecuada, se ha impuesto de hecho la A con el círculo, sin que ningún grupo o federación soñara nunca con decretar su aplicación.

Esta es la verdadera historia de la A con el círculo, un conjunto de voluntad consciente y espontaneidad. Un cocktail típicamente libertario.

AMEDEO



LIBROS



'Violencia' es una palabra arrojadiza, un proyectil simbólico utilizado para aturdir al adversario y dejar sin sentido a sus argumentos, un término cargado de múltiples matices o de virtualidades mágicas, según quién lo use y dónde o cuándo. Una palabra clave cada vez más presente, con motivo o sin él, en la realidad de todos los días.

De ahí que hiciera falta un análisis sereno —que no es necesariamente igual a desapasionado, a indiferente— de las relaciones entre la violencia (o de las contrapuestas imágenes que de ella se tienen) y de la política. Un análisis que refute el discurso oficial (y tanto puede serlo el gubernamental como el de las oposiciones), muestra la unidad de argumentos jesuiticos del tipo de la 'violencia de uno y otro signo' y desmonte las pretensiones de las teorizaciones que tratan de abrirse paso con razonamientos 'científicos' al servicio del orden establecido.

Este análisis es el que lleva a cabo Yves Michaud en *Violencia y política*, es una reflexión radical sobre la aparición de la violencia, sus manifestaciones y las representaciones simbólicas a que ha dado lugar.

★ ★ ★

Albert Provent y François de Ravignan
REVOLUCIONES CAMPESINAS.
EL NUEVO ORDEN DEL HAMBRE
Prefacio de René Dumont

Los autores de este libro son dos jóvenes agrónomos que han contrastado sus estudios

con una actividad sobre el terreno —reorganización de cooperativas, ayuda técnica en varios países africanos—, y de esa experiencia directa han extraído la presente reflexión sobre el funcionamiento de la agricultura y el comercio a escala mundial de las materias primas alimenticias.

Revoluciones campesinas presta especial interés a las técnicas de cultivo, la utilización de los bienes naturales y la comercialización de productos que podrían constituir una alternativa viable al actual sistema, caracterizado por la ruina acelerada de métodos tradicionales de trabajo, la inutilización a gran escala de suelos perfectamente aptos para alimentar las poblaciones que en ellos viven y la dependencia cada vez mayor de las economías de los países sometidos a los intereses de las potencias que han incluido en su arsenal lo que ya se llama «el arma alimenticia».

★ ★ ★

TECNOLOGIA ALTERNATIVA O BRICOLAGE

Confundir la tecnología alternativa con el bricolage, no es tan corriente como confundir la gimnasia con la magnesita, pero día a día se va volviendo más fácil gracias a la publicación de manuales, rebautizados con el sonoro y publicitario remo-

quete de «tecnología alternativa», que ponen los adelantos de las más variadas artes y oficios a disposición de cualquiera con el suficiente dinero, maña y disposición.

La casa autosuficiente (x) es un buen manual de diseño y construcción de viviendas unifamiliares en parcelas suficientemente grandes, que para hacerlo más asequible al público hispano no solo lo han traducido al castellano, sino que han reproducido mapas, cuadros y abacos correspondientes a la península ibérica. Te enseña a no derrochar energía, a condición de que puedas construirte tu propia casa.

No encuentras en esta publicación datos sobre la significación del mercado mundial de producción y consumo de energía, tampoco alguna tabla en la que te indique el % de energía que se utiliza para fines domésticos en los países industrializados, ni tan siquiera unas consideraciones sobre el despilfarro energético como hábito social, se limita a indicarte los adelantos que la técnica de la construcción pone en tus manos para que tu alejamiento de la sociedad actual sea lo más placentero y grato posible. Poco hay aquí de tecnología alternativa y mucho de diviertete siendo útil en tus ratos de ocio-trabajo.

Eso sí, en el manual te advierten que la por ellos llamada «tecnología alternativa» puede no ser rentable si requiere cierta especialización, que la comodidad tal como se entiende en la sociedad de consumo puede ser menor, pero, ¡albricias!, todo se supera gracias a la tesis fundamental de sus autores: La «tecnología alternativa» es divertida, y esto, es realmente difícil de rebatir en la sociedad del bricolage.

(x) La casa autosuficiente de Brenda y Robert Vale. H. Blume Ediciones, Madrid 1981.

ANDRES (albañil diplomado)





DISCREPANCIAS

Si en algo participo en la difusión de «Bicicleta» en México, es de suponer que, por tanto, soy asiduo lector de la misma; quiero añadir, además, que admiro vuestro esfuerzo y tenacidad dado lo difícil que resulta sostener la publicación de manera regular de una revista como la vuestra en las actuales circunstancias.

Eso no quiere decir que con alguna frecuencia discrepo de vuestros puntos de vista en aspectos que estimo, sino fundamentales, al menos de alguna importancia. En más de una ocasión he leído en «Bicicleta», al tratar sobre la grave crisis económica porque atraviesa España y el mundo en general, incluido el capitalista y el comunista, que cualquier tipo de esfuerzo por parte de los trabajadores tendente a superar esta situación, resultaría, además de ridículo y absurdo, contrarrevolucionario. En consecuencia, cabe deducir que lo auténticamente revolucionario es contribuir, en alguna forma, a empeorar la crisis hasta alcanzar situaciones extremas; es decir, que se hunda la economía y con ella el sistema, para inmediatamente hacer la revolución social. El caso es que, en lo que va de siglo, la experiencia nos demuestra que tras las

quebras económicas nacionales o sectoriales, no se produce la revolución manumisora, sino que se regresa a «gorilatos» o dictaduras militares con sus brutales y ominosas consecuencias en todos los órdenes; siendo así, que no solamente se robustece o afianza el gran capital, sino también las corrientes políticas más reaccionarias, en algunos casos, inclusive con el aplauso de la mayoría de explotados, organizados o no. Considero que vale la pena meditar muy seriamente al respecto.

Cuando en las páginas de «Bicicleta» se aborda el problema ecológico, rara vez la postura difiere de quienes centran su principal atención en las centrales nucleares, cuyo problema tratan con la tesis «revolucionaria» de que hay que oponerse abierta y violentamente a la construcción de las mismas, particularmente, por supuesto, en el área nacional; con lo cual según mi criterio, se hace el juego a quienes al socaire de combatir las centrales nucleares, desarrollan campañas, a veces en forma mal disimulada, con fines de hegemonía política, individual o de grupo.

Entiendo además que el problema ecológico es mucho más complejo y tiene aspectos mucho más graves, tales como la polución cada día más acentuada y peligrosa en las grandes urbes, la acentuada deforestación con la consecuente erosión de las tierras, la creciente contaminación de las aguas en manantiales, ríos y mares, el desordenado crecimiento de las megalópolis industriales, la alarmante reducción de las tierras de cultivo, la explosión demográfica, etc. Y todos estos problemas quedan en su mayor parte enmascarados o pasan desapercibidos por la sensiblería y demagogia desatada en torno a las centrales nu-

cleares.

Por otra parte, habría que pensar muy seriamente en el hecho de que todas las naciones que se hallan en condiciones de hacerlo, desarrollan al máximo sus posibilidades en torno a las fuentes de energía, incluida la nuclear, además de esforzarse en la búsqueda desesperada del «oro negro». En cuanto a la peligrosidad de las centrales nucleares, sería mejor que abandonásemos esos infantilismos superficiales, pues aparte de señalar que en su tiempo todas las fuentes de energía han significado grandes riesgos que a pesar de los grandes avances de la técnica aún siguen cobrando vidas en las explotaciones mineras, es cuestionable que si, por desgracia, se desencadenase una nueva guerra mundial, difícilmente se salvaría nadie —y quizás no valiera la pena— ya que en tal caso no habría lugar para neutrales en parte alguna y menos en Europa.

Vuestro número doble de hace unos meses dedicado al agro me resultó muy interesante, y entre otros trabajos, el que me produjo más satisfacción fue el reportaje sobre la comunidad o colectividad andaluza —influenciada al parecer por una vaga mística religiosa— preocupada principalmente en mejorar las condiciones de vida de sus componentes sobre una base de igualdad, fraternidad y respeto a la integridad individual, ayudando también a ancianos económicamente desvalidos, aunque no pertenecían a la propia colectividad.

Sin embargo, considero equivocada la actitud pretendidamente revolucionaria de cuantos ensayan sistemas de autogestión en el cultivo de la tierra, prescindiendo de técnicas avanzadas, abonos químicos, pesticidas, etc. con el argumento de que

hacerlo así es apartarse de un concepto natural y revolucionario. Pienso que esta actitud puede parangonarse con la adoptada por los trabajadores organizados a principios del pasado siglo contra el avance del maquinismo industrial. Hoy sería igualmente infantil oponernos al automatismo, a los «robots» y al amplio avance de la cibernética. Entiendo debe ser otro el camino de la liberación colectiva de los crecientes estados de explotación y opresión a que vive sometida; pero abrir aquí el desarrollo de tan complejo tema, supondría exceder en mucho los límites de una carta. Como conclusión diré que el éxito de la autogestión en el agro habrá que buscarlo principalmente en la competitividad y la búsqueda de nuevos mercados, con la eliminación de intermediarios y otras hipotecas, todo ello garantizado por una eficiente y ágil preparación administrativa y técnica, apoyada en un amplio desarrollo de cooperativas autogestionadas a todos los niveles.

El plausible esfuerzo que realiza en vuestros números monográficos, como es el que se refiere a los procesos revolucionarios en Hispanoamérica, adolece de un tratamiento a veces demagógico; concretamente, en ese número, no se tiene en cuenta la complejidad de los problemas en aquella zona, cayendo en el simplismo de los mitos y la culpabilidad absoluta del imperialismo norteamericano, con lo cual, además de ignorar que hoy son muchos los imperialismos existentes, se pasan por alto las excelentes relaciones entre la U.R.S.S. y los militares argentinos, los graves acontecimientos de Polonia y otras subordinaciones impuestas a los crecientes esfuerzos revolucionarios. Siempre será difícil, en cualquier parte, el buen éxito de la revolución manumisora, sin

antes de haber superado el subdesarrollo, la incultura, la explosión demográfica, y también la demagogia, la corrupción administrativa y la omnipotencia del Estado. Y Latinoamérica no es la excepción en tal sentido. Entiendo que no se puede catalogar de proceso revolucionario al hecho de intentar salir de una tiranía propiciando la caída en otra generalmente peor o más férrea, o superar la explotación capitalista para caer en la del Estado, con sus clases y castas tan voraces e inhumanas como las de cualquier otro.

En cuanto a España, si los anarquistas o cualquier otra corriente de pensamiento liberal y humanista, pretenden participar en un proceso progresivo para alcanzar una mayor libertad individual y colectiva y una mayor justicia en el terreno económico, lógicamente habrá que intensificar la crítica de los males vigentes y las injusticias, pero también habrá que superar las actitudes negativas con la aportación de alternativas de superación permanente capaces de romper y penetrar en el muro de escepticismo colectivo. De lo contrario, el pueblo seguirá esperando su salvación de los partidos políticos, siempre generosos en promesas, pero atentos a sus intereses particulares, de grupo o de coalición, en definitiva a los del Estado más o menos paternalista o redentor.

Si pensamos que hace más de un siglo venimos anunciando el fin del capitalismo y que éste con sus errores y defectos sigue vigente bajo diversas formas, habrá que pensar en una auténtica alternativa revolucionaria capaz de arbitrar un efectivo y coordinado proceso evolutivo en la conciencia individual que impulse a todos y cada uno a hacer realidad la justa y vieja afirmación de que la revolución debemos hacerla cada día en nosotros mismos.

Quizás pueda pareceros poco ortodoxa y aún pesimista esta conclusión. Pero creo que la experiencia debe servirnos de alguna enseñanza y comprender que hay que renunciar a las cómodas soluciones de lejanas y rosadas utopías y acercarnos a los problemas vivos y angustiosos que hoy afectan a importantes sectores de la sociedad, sin distinción de clases o razas.

Debo decir, por último, que si huimos de la demagogia y nos esforzamos en actuar con sentido común, honesta y responsablemente, el camino de la esperanza en una sociedad libre y feliz quedará trazado con firmeza.

FIDEL MIRO



Contactos

Estoy hospedado a cargo del sistema desde 1975, año en que unos cuantos remedadores de Salomón decidieron ponerme a buen recaudo por autorreducir. Me dedico a estudiar pero todos los años las paso canutas para conseguir los libros de texto, pues no tengo money y aquí no llega el presupuesto para estos menesteres. Os quedaria muy agradecido si algún generoso a me envía los libros de ingreso a la Universidad para mayores de 25 años, con introducción al Derecho. José Martín Rufete. Apartado de Correos 27.018. Central de Observación. Madrid.

☆☆☆

Estoy preparando, con más gente, un informe exhaustivo sobre las prisiones, remontándome a la situación de 1975, su evolución, los indultos, motines, la reforma penitenciaria, la Ley General Penitenciaria, el presente... Necesito datos y documentación, recortes de prensa, publicaciones, folletos, etc. Francisco Javier Flea Soro. Prisión Provincial. Apartado 27.007. Madrid.

☆☆☆

JUVENTUD LIBRE, revista de la que hablabamos en el N.º 37, es el órgano de «Juventudes Libres» y no Libertarias. Aunque son y se consideran anarquistas, nos advierten que no tienen nada que ver con las Juventudes Libertarias.

Jornadas Libertarias en Lyon (Francia), los días 7 y 8 de Junio, con asistencia, entre otros, de Tribune Anarchiste Communiste, Editions Noir et Rouge, Centro de Cultura y Propaganda Anarquista, Agencia de Prensa Ecológica de Rhone-Alpes, Comité de Apoyo a los Insumisos, y diferentes grupos anarquistas y editores.

Si fuiste tú quien tras los espejos curvos de un vestuario en contraste más vida de la que hasta entonces conocías, llámame. Aún te espero. Podeis encontrarme en el 23-46-48 de Valladolid, de 10 a 12 de la mañana. Tengo 21 años. Preguntad por Isabel.

☆☆☆

La revista LLAMBORDA, de Manresa, convoca un concurso de comics. Las obras, originales e inéditas, hay que presentarlas en hojas de medida DIN A-4, y en una sola tinta, de 1 a 50 hojas. No importa la lengua del guión. Nombre y dirección del autor, en sobre cerrado. Fecha de entrega hasta final de mayo. Envío de originales al apartado 337 de Manresa.

☆☆☆

Nos interesa material sobre ecología, acción o lucha en barrios, grupos de animación, etc. Colectivo de Animación y Cultura del Barrio de San Marcelino. Reverendo José Noguera, 33 bajo (Asociación de vecinos). Valencia-17.

☆☆☆

Carroza libertario desea relacionarse en Valencia, preferentemente con chica o con gay que sean creyentes. Paco. Apartado 22141. Barcelona.

Comunas

Hace poco más de un año decidimos irnos a vivir en comuna. Los contactos e intentos durante este tiempo no han dado los frutos deseados. Queremos integrarnos, cuanto antes mejor, en una comuna ya formada, o con gente a punto de hacerlo. No creemos en la familia nu-

anarquistas y editores.

Están previstos debates sobre: Antimilitarismo, Ecología, Prensa libertaria, El movimiento libertario, así como la presentación de varias películas y exposición de prensa y libros, y recitales musicales.

Para alojamiento hay plazas disponibles (es necesario llevar

clear y estamos contra el trabajo asalariado. Nuestra utopía es lograr una sociedad libertaria-ecológica-rural-comunal. Somos una pareja y un niño. Jesús, Mari y David. Plaza Goya, 8-1.º, 4.º. Cerdanyola (Barcelona).

☆☆☆

Necesito direcciones de Comunas Libertarias en Holanda, así como de compañeras/os que quieran viajar este verano. Binxu Hierro. Bera Bidasoa (Navarra).

☆☆☆

Somos una pequeña comuna anarquista, rural feminista, ecologista. Tenemos trabajo común, comunismo, sexualidad libre, democracia directa. Luchamos colectivamente por una alternativa global al sistema. Si estás interesado en nuestro proyecto, escribe a Pepe. F.L. de CNT. Circunvalación Baja, 16. Cerdanyola (Barcelona).

☆☆☆

Huerta-taller en el campo, durante el verano, para niños. Necesitamos artesanos, expresión corporal, agricultores, biólogos, agrónomos, que les guste trabajar con niños y el contacto con la naturaleza. Para una mejor formación del grupo, preferimos personas de edad entre los 23 y los 28 años. Escribir a Taller de actividades artísticas infantiles «Buho-Teatro Irreal». Apartado 21. Badajoz.



suscripción

NOMBRE
DIRECCION
LOCALIDAD

Enviadla a BICICLETA, Nave, 12 - 2ª. Valencia-2

☐ GIRO POSTAL N°
☐ CHEQUE (SOLO EN ESPAÑA)
☐ TRANSFERENCIA

6 NUMEROS (1 EXTRA) EN ESPAÑA: 750 PTS.
12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN ESPAÑA: 1.500 PTS.
12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN EL EXTRANJERO
EUROPA: 2.200 PTS.- RESTO: 2.800 PTS.
SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO ESPAÑA: 2.500 PTS.
SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO EXTRANJERO: 3.500 PTS

ENVIO EL IMPORTE DE SUSCRIPCIONES A BICICLETA.
CUENTA CORRIENTE 2090210. CAJA POSTAL DE AHORROS. VALENCIA.

Enviamos una coleccion de BICI por cada suscripcion de apoyo